

4-16-2-16



ELEMENTOS  
DE  
GRAMÁTICA SANSKRITA

SEGUIDOS DE UN APÉNDICE

SOBRE

LA LITERATURA SANSKRITÁNICA

POR EL

Dr. José Ventura Traveset

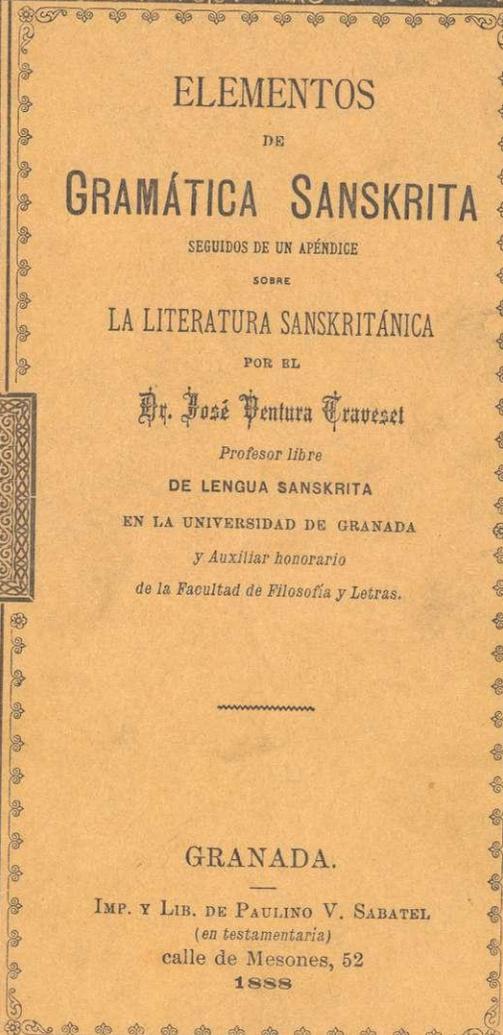
Profesor libre

DE LENGUA SANSKRITA

EN LA UNIVERSIDAD DE GRANADA

y Auxiliar honorario

de la Facultad de Filosofía y Letras.



GRANADA.

IMP. Y LIB. DE PAULINO V. SABATEL  
(en testamentaria)

calle de Mesones, 52

1888







~~13  
19  
384~~

**BIBLIOTECA HOSPITAL REAL  
GRANADA**

Sala: B

Estante: 8

Numero: 207

R. 25216

DR. JOSÉ VENTURA TRAVESET.

ELEMENTOS

DE

GRAMÁTICA SANSKRITA,

SEGUIDOS DE UN APÉNDICE

SOBRE LA LITERATURA SANSKRITÁNICA.



«Sabemos mejor el latín desde que conocemos el sánscrito».

E. BURNOUF.

*B. al 47.*



GRANADA.

IMP. Y LIB. DE PAULINO V. SABATEL,  
(en testamentaria)  
calle de Mesones, 52.  
1888.

Presentado en otros dos ejem-  
plares en la Biblioteca Uni-  
versitaria y Provincial, cumplien-  
do con la ley de Propiedad In-  
telectual.

Pravada 2 Oct. 1888.

Jr J. Centena



## DEDICATORIA.

---

A mi Sr. Padre político el Dr. D. Antonio González Garbín, Catedrático de Literatura Clásica de la Universidad de Granada, testimonio de cariño filial.

*El Autor.*

DEDICATORIA

Al Sr. D. Antonio...

1870

# PRÓLOGO.

---

El deseo de imponernos en los estudios lingüísticos novísimos para aplicarlos á la enseñanza de la latinidad clásica á que venimos há ya algún tiempo consagrados con entera vocación y perseverancia, nos llevó á estudiar con especial detenimiento las gramáticas latinas de Pezzi, de Madvig, de Wierzeyski, de Caix de Saint Aymour y de los demás ilustres profesores de Europa que han operado en el espacio de medio siglo una completa revolución en la didáctica de la hermosa lengua latina, analizándola y considerándola dentro de la unidad de las lenguas indo-europeas, aplicándola acertadamente las luminosas leyes descubiertas por la moderna ciencia de la Filología comparada. Pero bien pronto comprendimos que, si habíamos de hacer nuestro estudio con alguna solidez y acabamiento, era de todo punto imprescindible buscar una base firmísima del mismo en el conocimiento de la lengua clásica sanskrita. La fortuna nos proporcionó sabios maestros que nos iniciaron en esta preciosa lengua asiática, que tan brillante y espléndida luz ha derramado en el conocimiento de las lenguas literarias muertas y vivas del Occidente, y desde entonces venimos cultivándola, atentos siempre á nuestro primer empeño de contribuir, en cuanto nuestras débiles fuerzas lo permitan, al progreso de nuestra enseñanza patria en el interesante estudio de las lenguas clásicas.

Proponiéndonos, pues, afirmar y ampliar por un lado nuestro humilde conocimiento de la lengua sanskrita, y divulgar en lo posible, por otro, esta enseñanza entre los jóvenes que concurren á las aulas de nuestra Universidad con el ardoroso anhelo de cultivar las lenguas sabias, nos atrevimos á solicitar—no sin gran timidez—de los sabios profesores que constituyen el Claustro de la Facultad de Filosofía y Letras, que nos otorgaran la necesaria venia para abrir en nuestra venerada Escuela granadina una cátedra libre y gratuita de Lengua clásica Sanskrita. El presente libro es un resumen de las lecciones que hemos explicado en dicha cátedra libre desde que tuvimos el honor de inaugurarla en Octubre de 1886.

IV.

¿Cómo hemos de tener la arrogancia, siendo modestos neófitos en el difícil estudio del sanskritismo, de ofrecer una Gramática magistral de la lengua literaria de la India? Ni presumimos tal, ni nosotros poseemos ciencia para tanto, ni cabía que fuera obra de semejante índole la destinada á iniciar á la juventud en los principios y reglas más fundamentales y salientes de esta preciosa lengua. No es nuestro libro sino un extracto ó breve compendio, elaborado, con cuanta diligencia nos ha sido posible, de las gramáticas de Burnouf, de Oppert, de Müller, de Bühler, de Harlez y de otros reputados indianistas: apuntes dispersos que veníamos entregando á nuestros amados alumnos, y cuya copia les ofrecía serias y continuas dificultades, por lo cual, á ruegos de los mismos, y estimulados además por el consejo de respetables maestros y queridos compañeros, resolvimos ordenarlos y darlos á la estampa, no sin que nos arredraran las tremendas dificultades con que en nuestra España en general se tropieza para dar á luz libros de esta especie: pues bien notoria es la absoluta carencia de tipos orientales, sobre todo de escritura india *devanâgari*, en que se encuentran nuestras imprentas españolas, no hallándose en ellas tampoco caracteres romanos con aquellos puntos diacríticos y señales estigmalgógicas ideados por la escuela de Nancy ó por los indianistas ingleses ó germánicos para la transcripción de los caracteres indios. Ante los sacrificios, superiores del todo á nuestros exíguos medios, que la publicación en el extranjero ó en cualquiera otra parte fuera de Granada nos imponía, hubiéramos desistido completamente de nuestro desinteresado empeño, si en el conocido establecimiento tipográfico de nuestra casa paterna, no hubiéramos podido realizar en algún modo nuestro propósito, mediante la transcripción de las letras indias, que explicamos en el texto, é interpolando algunos cuadros litografiados para la explicación de los signos: pensamiento que antes consultamos con algunos profesores competentes, quienes se dignaron dispensarle su aprobación: pudiendo decir, como única grata satisfacción hasta ahora obtenida de nuestros pobres sacrificios y desvelos, que el libro, manejado ya por nuestros discípulos, en la forma en que hoy aparece, nos ha dado en la enseñanza un resultado bastante apreciable, y, gracias á Dios, superior á cuanto con toda sinceridad podíamos prometernos.

Si pues, aunque con grande afán, hemos logrado que algunos de los jóvenes que nos han honrado, acudiendo á iniciarse bajo nuestra modesta

dirección en esta rama interesantísima de los altos estudios filológicos obtengan algún provecho; si, además, aunque leve, levisimo, consiguiéramos dar algún impulso, divulgar algo esta lengua y esta hermosa literatura de la India, que tan vivo interés viene despertando en nuestra culta Europa contemporánea, la principal aspiración de nosotros se vería satisfecha cumplidamente: sobre todo, si las personas doctas, versadas en este linaje de estudios, comprendiendo la dificultad de la empresa, las penalidades sufridas para dominarla, y el ningún lucro que en nuestra patria ofrece este género de trabajos, se dignaran mirar nuestro pobre Compendio con alguna indulgencia, en gracia del buen deseo que nos ha movido á publicarlo.

J. V. T.

GRANADA.—1888.

---



# BIBLIOGRAFÍA

DE LA

## LENGUA SANSKRITA.

---

O. BOEHTLINGK, *Panini's acht bücher grammatischer regeln*. 2 vol. Bonn, 1839-40.

H. TH. COLEBROOKE, *Grammar of the Sanscrit language*, Calcuta, 1805.

CH. WILKINS, *A grammar of the Sanskrita language*. 4.º, London, 1808.

H. WILSON, *An introduction to the Grammar of the Sanskrit language*. 8.º, London, 1841.

N. L. WESTERGAARD, *Sanskrit Laesebog med tilhoerende ordsamling*. 8.º, Kjobenhavn, 1846.

A. BOLLER, *Ausfürliche Sanskrit grammar für den öffentl. und Selbstunterricht*. 8.º Wien, 1848.

G. FLECCIA, *Grammatica Sanscrita*. 8.º, Torino, 1856.

E. BURNOUF ET L. LEUPOL, *Méthode pour étudier la langue sanscrite*. Seconde éd. Paris, 1861.

J. OPPERT, *Grammaire sanscrite*. 2.º éd. Berlin, 1864.

FR. BOPP, *Krit. grammatik der Sanskrita-Sprache*. 4.<sup>a</sup> ed., Berlin, 1868.

MAX-MULLER, *Sanskrit grammar for beignners*. Second édition 8.º, London, 1870.

VIII.

M. WILLIAMS, *Grammar of the Sanskrit language*. Fourth edition 8.<sup>o</sup>, Oxford, 1877.

C. DE HARLEZ.—*Grammaire pratique de la langue sanscrite*. Paris, 1878.

D. F. MARÍA RIVERO.—*Gramática elemental del sánskrito clásico*. Madrid, 1881.

Diccionarios.—H. Wilson, *A Dictionary in sanskrit and english*. 2.<sup>a</sup> ed., Calcuta, 1832.

N. L. WESTERGAARD, *Radices linguæ sanskritæ*. Bonn., 1841.

BURNOUF ET LEUPOL, *Dictionnaire classique sanskrit-français*. 8.<sup>o</sup> Nancy, 1863.

FR. BOPP, *Glossarium comparativum linguæ sanscritæ*. Editio III, Berolini, 1867.

TH. BENFEY, *A sanskrit-english dictionary*. 8., London, 1869.

M. WILLIAMS, *A sanskrit-english dictionary, etimologically and philologically arranged*. 4.<sup>o</sup>, Oxford, 1872.

---

# PRELIMINARES.

---

## LECCIÓN I.

### RESEÑA HISTÓRICO-FILOSÓFICA DE LA LENGUA SANSKRITA.

La lengua *sanskrita* (1), ó lengua literaria clásica de la India, pertenece al grupo de las que se denominan por los filólogos *lenguas indo-germánicas, indo-europeas* ó *arias*, en sentir de los más autorizados etnólogos y lingüistas, derivadas todas ellas de una lengua que podemos llamar *aria* ó *ariaca*, hoy perdida, y que hablaron probablemente los *arias* primitivos. En los siglos más remotos de la Historia encontramos á éstos establecidos en el Asia, á orillas del Oxus y del Iaxartes, en el hermoso país desde antiguo nombrado *Aria* ó *Bactriana*, y cuya capital *Balkh*, todavía se denomina en el Oriente *la madre de las ciudades* (*Um-ül-Bilad*). Era este delicioso país por su situación topográfica, por su clima templado, por sus ríos caudalosos, por sus fértiles valles y rudas montañas, el más admirablemente dispuesto para servir de cuna á la raza noble y vigorosa que ha venido á ser la señora del mundo por su fuerza y por su genio.

---

(1) Palabra compuesta de *sam* (griego *sun*, latín *cum*), con inserción eufónica de una *s*, y el participio *krta* (*factus, a, um*). *San-s-krta* significa, por consiguiente, *confectus*, pero en el sentido de *perfectus*, esto es, *hecho con primor, perfeccionado, elegante*. *Idioma sanskrito*, quiere decir, por lo tanto, *idioma perfecto, elegante, literario, clásico*.

Desde el país de su origen los arias se vieron obligados á emigrar por diferentes lados en edades lejanísimas, tal vez por exceso de población ó por otras causas, buscando nuevos suelos que cultivar ó pastos para sus ganados. ¿Cuándo y cómo estos primitivos arias verificaron sus emigraciones? Esta es una cuestión todavía muy oscura para la ciencia. Pero siguiendo en cuanto es posible las huellas de aquellas antiguas tribus, los etnólogos señalan seis emigraciones arias: la de los *ario-celtas*, probablemente los primeros que se alejaron del suelo común; la de los *germanos*, la de los *pelasgos* y la de los *eslavos*; todos los cuales se establecieron en Europa; y la de los *iranios* y *ario-indios* que se dispersaron por el Asia. Los pueblos oriundos de aquellas tribus arias, son los llamados indo-europeos; y, según hemos dicho, de la lengua común aria, originarios también multitud de idiomas vivos y muertos de la Europa y del Asia: el sanskrito, el zend, el griego, el latín, y las lenguas neo-latinas, los idiomas perdidos de la Frigia, con una gran parte de las lenguas del Cáucaso, y las lenguas germánicas, célticas, eslavas y bálticas.

La raza que hemos llamado ario-india por haberse establecido en la península índica, expulsó de ella á sus aborígenes, y llevó á aquel país su idioma propio, del que se originó con el tiempo el *sanskrito*, ó para traducir la palabra india, *perfecto*, lengua muerta desde hace 25 siglos. Pero es hoy la lengua sagrada de los brahmanes, en tanto que el pueblo habla un *patois* ó lengua vulgar derivado de la misma fuente que el sanskrito, y que se denomina el *prakrito*, que quiere decir *idioma natural* y *no perfeccionado*. Háblanse además como dialectos vulgares el *bengali*, el *hindoustani*, el *mahrata*, etc., y además los dialectos ó lenguas llamadas *dravídicas* (idiomas de los aborígenes

ó razas vencidas) entre las cuales se cuentan el *talmil*, el *telinga*, el *karnakata*, el *singhalés*, y otras varias.

Hemos dicho que la lengua sanskrita hace siglos que murió; siendo cultivada desde entonces por los brahmanes. El sacerdote brahmán, después de varios años de enseñanza, habla y escribe el sanskrito clásico de la misma manera que el sacerdote y el sabio europeo aprenden el idioma latino.

En la lengua y literatura india sanskrita hay que distinguir dos períodos: el de la lengua y literatura védica, y el período clásico ó de la lengua y literatura propiamente sanskritánicas. En el antiquísimo védico están escritos los *Vedas* (de *vid*, latín *video*, griego *eidô*, gótico *vait*=yo sé; como si dijéramos los *Libros del Saber* ó de la Ciencia). Son, en efecto, los Vedas los libros religiosos del indio, donde está compendiada la ciencia y los conocimientos adquiridos por espacio de muchos siglos; y son además el fundamento de su literatura, como el Korán para la de los mahometanos y los libros de Zoroastro para la de los parsis. Los verdaderos *Vedas* son tres, llamados: *Rigveda*, *Samaveda* y *Yachurveda*, á los cuales se añadió después un cuarto llamado *Atharvaveda*. Los últimos himnos del Rig fueron escritos unos 800 años antes de J. C. (todo el Rig-veda entre 2000 y 800 a. Cr.)—El segundo período de la literatura india se halla caracterizado por las modificaciones notables que sufre la lengua, que desde entonces se llamó *sanskrita*, perfecta ó clásica, la lengua de la gran literatura, objeto de nuestro estudio. En ella se hallan escritos los dos magníficos poemas épicos intitulados *Mahâbhârata* y *Ramâyana* y los llamados *Puranas*;—los hermosos originalísimos dramas del gran poeta Kalidâsa (el Esquilo, el Calderón ó el Shakspeare de los indios como si dijéramos

mos) entre cuyas obras se cuentan los celebradísimos dramas intitulados *Sakúntala* y *Vikramorvasi*, ya traducidos á nuestra lengua;—el poema lírico-erótico *Maghaduta* ó nube mensajera, verdadera perla de la Literatura india; multitud de poemas del género que llaman los indios *nití-castra*, poesía didáctica; y las bellas fábulas del *Panchatantra* y del *Hitopadêsa*, que tanta influencia han tenido en la literatura arábica y en las modernas europeas. En la Historia y Geografía nótase en esta literatura un gran vacío; pero en cambio es riquísima en obras de gramática; (las más notables las de Yaska, Panini y Patanchali); de lexicografía; de filosofía; de derecho (el Código de Manú); de astronomía; de medicina; de matemáticas y de bellas artes. También son muy interesantes los libros religiosos del budismo, escritos unos en sanskrito, otros en tibetano y otros en pâli.

En Europa se conocen unos diez mil manuscritos distintos de esta rica literatura; por donde podrá comprenderse cuán digna de atenta meditación y estudio es la lengua y la literatura que nos ocupan.

## LECCIÓN II.

### IMPORTANCIA DEL CONOCIMIENTO DE LA LENGUA SANSKRITA.

La moderna ciencia de la Lingüística nos ha puesto perfectamente de relieve la importancia del sanskrito con relación á las lenguas indo-europeas. Sabido es que en la antigüedad no se cultivó por los gramáticos esta lengua, hasta que en el siglo XVI el florentino Filippo Sassetti, después de haber visitado el Asia, llamó inútilmente la atención sobre esta lengua á sus contemporáneos; en el siglo siguiente un joven jesuita llamado Roberto de Nobilis y los misioneros alemanes Enrique Roth y Hansleden, y Benjamín Schulze en el XVIII, sorprendieron hábilmente los secretos de la lengua sanskrita y su literatura. Más adelante el abate francés Cœurdoux, misionero residente por mucho tiempo en Pondichery, tras largos y prolijos estudios, determinó la identidad de la lengua sanskrita con el griego y más principalmente con el latín; llegando por último á propagarse los textos y vocabularios sanskritos, gracias á los esfuerzos de la célebre *Sociedad Asiática* fundada en Calcuta (año de 1774) por el primer Virrey de la India Lord Warren Hastings. Entonces resuena en toda Europa la voz del docto indianista Sir William Jones quien declaró ante la *Sociedad Asiática* (año 1786) «que el sanskrito es una lengua de maravillosa estructura; que es más perfecto que el griego, más rico que el latín y de una cultura más delicada que entrambos, que presenta tan estrecha paridad con el uno y con el otro, tanto en las raíces verbales como en las formas gramaticales, que es imposible

atribuirlo á una fortuita semejanza» y deduce por último «que el filólogo que examine atentamente estos tres idiomas, tiene que derivarlos forzosamente de una fuente común, que tal vez ya no existe».

Con estas afirmaciones de tan eminentes indianistas, sobre todo después de las indicaciones del filólogo William Jones, quedó demostrada la importancia del estudio del sanscrito.

En efecto, la Lingüística comparada nos ha hecho ver patentemente esta importancia. Si tratamos de descubrir la estructura y raíces de las lenguas indo-europeas, á poco trabajo conseguimos grandes analogías, aplicando la Ley rotatoria de Grimm. Un ejemplo nos convencerá de esta verdad: si tomamos para analizar la palabra *adipiscimur*, encontramos la preposición *ad* marcando dirección hacia un objeto físico ó moral (*eis* griego, *abhi* sanscrito); la flexión *mur* designando la primera persona de plural pasiva ó media; (griego *metha*, sanscrito *mahe*) el sufijo verbal *isc* (equivalente al sufijo *isk* griego) que indica la marcha ó progreso de una acción ó un estado; la vocal *eufónica* *i* que enlaza el sufijo con la flexión; y por último *la raíz IP* (en el supino EP *ad-ep-tum*), sanskrita AP; raíz que se encuentra, expresando la idea de *alcanzar*, *adquirir*.

El sanscrito nos proporciona, pues, el explicar las lenguas sabias razonadamente y no de un modo empírico; por eso dice Eugenio Burnouf: «Sabemos mejor el latín desde que conocemos el sanscrito» y Desgranges expone en su Gramática sanscrito-francesa: «El conocimiento del sanscrito conducirá á un método de enseñar el latín distinto al que se sigue».

El estudio del sanscrito es sobre todo imprescindible para el conocimiento de la literatura sanskrita. Rica en obras de elevado mérito literario y artístico, y presentando un nuevo horizonte desconocido antes para los eruditos, que habían agotado los clásicos griegos y latinos, se ha verificado en Europa un Renacimiento de las letras indianas verdaderamente prodigioso. En España misma, se vió la necesidad

de cultivar esta lengua sabia, por lo cual se creó una Cátedra en la Universidad Central, en el año 1877, que viene difundiendo desde entonces estos estudios, marchando á la cabeza del movimiento filológico indianista mi sabio maestro el Doctor D. Francisco García Ayuso, discípulo á su vez del célebre Max. Müller. Dicho profesor lleva publicadas excelentes obras doctrinales sobre la lengua sanskrita, y una hermosa Biblioteca de Clásicos Indios, en castellano.



# GRAMÁTICA.

---

## LECCIÓN III.

### FONÉTICA.

---

DEL ALFABETO SANSKRITO. SU ESCRITURA. SU DIVISIÓN LÉXICO-GRÁFICA. PRONUNCIACIÓN  
Y TRASCIPCIÓN DE LAS LETRAS SANSKRITAS.

El alfabeto sanscrito, conocido con el nombre de alfabeto *devanAgarI*, consta de 48 signos ó letras, 14 vocales ó sonantes, y 34 consonantes, sin contar otros signos de que hablaremos más adelante. Su escritura es de izquierda á derecha, y las letras penden de una barra que se halla tendida en la parte superior de la línea de escritura, estando todas unidas á dicha barra por la parte superior formando palabras, ménos la *dha* y la *bha* (cuya barra está interrumpida ó cortada en su punto medio). Hay además otros signos que se encuentran aislados.

La voz *devanAgarI* [de *deva*-divina y *nagara*-ciudad] equivale á decir *Ciudad de los Dioses* ó acaso *de los brahmanes*. No puede precisarse el por qué de esta denominación: ¿acaso quiera significar el arte de escribir tal como se usó primeramente en las ciudades?

Para escribir el sanscrito se traza una barra en la parte superior de la línea de escritura, procurando que sea solamente lo larga que exija la palabra que se escribe y dejando las interrupciones oportunas si hay que poner letras cortadas; á esta barra se van colgando las letras correspondientes, poniendo al mismo tiempo las vocales que lle-

ven. Estas, como se verá más adelante, afectan distintas formas en medio, que al principio de dicción.

Toda letra pues, consta de tres elementos: segmento de barra horizontal correspondiente, trazo vertical pendiente de la barra horizontal (germen de la yocal gutural *a* breve) y trazos característicos de la letra. No siempre el segundo elemento se halla puro, sino que se encuentra modificado; tal ocurre con el signo *i* y *u* largos y breves, la *da* y otros.

Los signos ó letras se dividen en vocales y consonantes. Los primeros pueden ser *largos ó breves* por su duración; *palatales, guturales, labiales ó cerebrales*, por el órgano que produce el sonido que representan; y *monoptongos ó diptongos* por razón del número de sonidos que en sí tienen. Los segundos pueden ser á su vez *sordos ó sonoros* por razón de su sonido; no *aspirados ó aspirados* por razón del aire con que se emiten; *palatales, guturales, labiales, cerebrales ó dentales*, por el órgano que produce el sonido (teniendo además cada uno de estos grupos una *nasal* correspondiente); *semivocales*, si el sonido que representa el signo participa del carácter vocálico; y *silvantes* cuando el sonido imita en cierto modo un silvido.

Los gramáticos indios nombran las letras con el sonido que representan y el sufijo *kAra*, v. g.: la *a*, *akAra*: la *sa*, *sakAra*, etc. Asimismo llaman á las vocales *SvarAs*; á las vocales largas *dIrgha*; á las breves *hrasva*; á los diptongos *sandhya ksharani*; á las consonantes *VyanganAni*; á las sordas *aghOshAs*; á las sonoras *ghOshinas*; á las guturales *Kanthyas*; á las palatales *TAlavyAs*; á las cerebrales *MURdhanyAs*; á las dentales *DantyAs* y á las labiales *Oshthyas*; (y en conjunto á las cinco clases orgánicas *SparçAh panchavargAs*); á las semivocales *AntahsthAs*; y á las silvantes *UshmAnas*. Estas denominaciones correspon-

den traducidas á los nombres que nosotros adoptamos en la clasificación.

Estúdiase el cuadro de la división léxico-gráfica de las letras sanskritas.

La división orgánica debe hacerse del siguiente modo, teniendo en cuenta el orden de los órganos: guturales, palatales, cerebrales, dentales, y labiales; sin embargo, en el adjunto cuadro hemos optado por trastornar este orden para poder presentar toda la división de las letras en un orden esquemático.

Muy varia es la pronunciación y trascripción de las letras sanskritas, según los indianistas europeos; pero en la necesidad de dar algunas reglas, seguiremos el método del profesor Oppert.

Toda letra vocal ó consonante representa el sonido trascripto en el cuadro anterior.

Toda consonante sin vocal se entiende que va con *akAra* breve; v. g.: un *kakAra* sin vocal se lee *ká*.

La razón filológica de esta regla, consiste, en que siendo el segundo elemento de toda letra ó signo la perpendicular más ó menos modificada pendiente de la barra horizontal (vocal a), claro se entiende, que toda letra sanskrita, lleva en sí el germen del *akAra*, y por lo tanto, su pronunciación.

Las consonantes palatales tienen una pronunciación distinta á su escritura, cuyo sonido simulado lo consignamos en el cuadro entre paréntesis.

Las letras cerebrales tienen un sonido especial que sólo se aprenderá oyéndolas de viva voz de un profesor.

Las letras largas se pronuncian cargando en ellas la acentuación para diferenciarlas de las breves.

Las letras aspiradas se diferencian de las no aspiradas en su marcada pronunciación gutural. (Conviene oír estos sonidos de viva voz).

En las nasales predomina el elemento nasal.

# ALFABETO DEVANĀGARĪ. Su división léxico-gráfica.

## VOCALES.

## CONSONANTES.

### ORGANICAS.

	VOCALES		CONSONANTES ORGANICAS									
	Simple breves	Monop- tongos	Simple largas	Dip- tongos	Semi- votales	SORDAS		SONORAS		NASALES	SILBANTES	
						NO ASP.	ASPIR.	NO ASP.	ASPIR.			NO ASP.
PALATALES	इ i	ए e	ई ē	ऐ ai	य ya	च ca	छ cha	ज ja	झ zha	ञ ña	श sha	
GUTURALES	अ ā		आ ā		औ au	क ka	ख kha	ग ga	घ gha	ङ ṅa	ह ha	
LABIALES	उ u	ऊ ū	व va	प pa	फ pha	ब ba	भ bha	म ma				
CEREBRALES	ऋ ṛ	ॠ ṝ	ऌ ḷ	ॡ ḹ	र ra	ट ta	ठ tha	ड da	ढ dha	ण ña	ष sha	
ऊ la (védico)	ऌ ḷ	ॡ ḹ	ल la									
DENTALES						त ta	थ tha	द da	ध dha	न na	स sa	



Las silvantes se hace preciso oirlas de viva voz para poder diferenciarlas entre sí.

El *hakAra* es una aspiración gutural, por lo que se clasifica este signo entre las silvantes, en las guturales.

Respecto á la trascripción de los caracteres sanskritos en letras latinas, hay que observar lo siguiente:

Las vocales largas se transcriben con una rayita horizontal encima de la letra, y las breves con un círculo cortado.

Los sonidos cerebrales se expresan con un puntito debajo de la letra cuya procedencia cerebral desea indicarse.

Las semivocales no necesitan trascripción especial.

Las letras aspiradas se escriben con una *h* después de la consonante que representan.

Las sonoras y nasal palatales se transcriben poniéndolas un acentito ó coma encima de la letra para diferenciarlas de las sonoras y nasal gutural, que por consiguiente no han menester signo que las distingan; sólo la nasal gutural lleva sobre sí un puntito (parecido al de las cerebrales), para diferenciarse de la nasal dental.

La silvante palatal se transcribe con la *ç* francesa; la gutural con *h*; y la cerebral se le suprime el punto y se transcribe con *sh*.

Las demás letras se escriben tal y como se han presentado en el cuadro de la clasificación léxico-gráfica.

Dado el atraso que sufre nuestro país en materia de Lenguas Orientales, no nos ha sido posible procurarnos caracteres latinos con los signos antedichos: de aquí que hayamos tenido necesidad de adoptar una trascripción convencional para esta obrita, y es como sigue:

Vocales breves, letras minúsculas; vocales largas, mayúsculas; v. g.: *ba*, *bA*.

Sonidos cerebrales, con letras negrillas; v. g.: *ta*, *da*.

Sonoras y nasal palatales, con letra redonda; v. gr.: *ga*, *na*.

Nasal gutural se transcribe versalita; v. gr.: *na*.

En todo lo demás, entiéndase lo dicho anteriormente.

## LECCIÓN IV.

DE LAS VOCALES AL PRINCIPIO Y AL MEDIO Y FIN DE PALABRA.—SU ESCRITURA DIVERSA. SU COMBINACIÓN CON LAS CONSONANTES.—DE LAS CONSONANTES SUELTAS Y AGRUPADAS: NEXOS.—MANERA DE FORMAR LOS NEXOS.

Las vocales en principio de dicción afectan la forma que ya hemos dado á conocer; pero no sucede lo mismo en medio y fin de palabra, sino que quedan reducidas al rasgo peculiar y característico de la letra, adscrito ó suscrito.

Esto mismo se observa con gran desarrollo en algunas lenguas orientales; v. g.: en el árabe, cuyos signos en general tienen tres formas diferentes: consérvase de esto también en vestigios en las letras griegas; v. g.: la *sigma*, que tiene dos formas, una en medio y otra en fin de dicción; y sin sujeción á sitio determinado, se ven otras letras biformes; v. g.: *la beta y la gamma*. En las letras latinas se ha perdido ya ese carácter de las lenguas orientales.

Habiendo, pues, ya tratado de las vocales al principio de dicción, nos ocuparemos de ellas en medio y fin de palabra. En su consecuencia, tendremos presentes las reglas siguientes:

El *akAra breve* medial y final, no se escribe nunca. El *AkAra largo* se escribe poniendo después de la consonante un trazo vertical.

La razón de no escribirse el *akAra* breve, se demostró al tratar de la pronunciación de las letras sanskritas. El escribirse el *AkAra* largo solamente con un trazo vertical, obedece al principio filológico  $A \text{ BREVE} + A \text{ BREVE} = A \text{ LARGA}$ , puesto que se combinan al escribir el *AkAra* largo dos *akAra*s breves: la que se supone puesta formando el segundo elemento de la letra consonante y la que representa el trazo vertical.

*El ikAra breve* medial y final se escribe en forma de barra horizontal, semejante á la del *AkAra* medial y final largo,

pero con un pequeño penachito de izquierda á derecha, adscrito y cubriendo la consonante con quien va. Presenta la particularidad de escribirse antes de su consonante correspondiente; v. g.: para escribir *ki* habrá necesidad de poner un *ikAra* breve y un *kakAra*, (*ik*) y se leerá *ki*. *El IkAra largo* es al contrario del breve, esto es, el penachito de derecha á izquierda y se escribe después de la consonante correspondiente, v. g.: para escribir *kl* se pondrá un *kakAra* y un *IkAra* largo y se leerá *kl*.

*El ukAra breve* medial y final se suscribe bajo la consonante en forma de v́rgula, de derecha á izquierda: el *UkAra largo* se pone de izquierda á derecha, y afecta la forma de un pequeño nueve al revés.

*El rkAra breve* medial y final es el segmento inferior del mismo signo inicial: afecta la forma de un pequeño ganchito abierto hácia la derecha y se cuelga de la parte inferior de la consonante. *El RkAra largo* es idéntico, pero á semejanza de su respectivo signo inicial, el ganchito es doble.

*El lkAra breve* medial y final se cuelga en forma de dos semicirculitos unidos y abiertos por la parte inferior, terminando con el ganchito del *rkAra breve*. El *LkAra largo* es igual al anterior, pero con el doble ganchito del *RkAra* inicial. Tanto, pues, el signo breve como el largo, están formados por el segmento inferior de los respectivos signos iniciales.

*El monoptongo e* medial y final se escribe en forma de v́rgula de izquierda á derecha, sobre la barra de la consonante.

*El diptongo ai* se representa por una doble v́rgula, casi paralelas entre sí, y que se tocan en la parte inferior.

*El monoptongo o* medial y final y el *dipthongo au*, se es-

criben como los anteriores; con la sola diferencia de ir sobre un trazo vertical después de la consonante respectiva.

La adjunta lámina dará á conocer prácticamente estas vocales mediales y finales, comparándolas con sus primitivas las iniciales.

Las consonantes se escriben con su vocal respectiva ó sin ella, cuando se sobreentiende akara breve. Para poder leer una vocal con varias consonantes unidas, existen, en sanscrito, lo que se llaman *nexos*, y que no son otra cosa que la agrupación de varias consonantes en una sola, acompañadas de vocal; v. g.: tra.

La importancia de los *nexos* es tanta que sin ellos no se podrían formular las combinaciones de varias consonantes con una sola vocal, pues al colocar varias consonantes sin constituir *nexo*, habría necesidad de suponerlas con akaras breves sobreentendidas, lo que daría por resultado en el ejemplo anterior, *kara* en lugar de *kra*.

Los *nexos* se forman colocando sobre la letra consonante principal del grupo los trazos característicos de las otras consonantes, ingeniosamente combinados, de tal manera, que queden suprimidos los trazos verticales de las consonantes, excepción hecha de la letra principal, que se conserva pura para sustentar en sí los trazos característicos de las demás.

Algunas letras suelen tomar diferentes formas al combinarse formando *nexos*, como sucede con el *ra* *ka*. En el adjunto cuadro pueden verse los *nexos* más usados en la lengua sanskrita.

---

VOCALES INICIALES, MEDIALES Y FINALES

au	𑀓𑀭	𑀓	𑀓	𑀓	Kau
o	𑀓𑀮	𑀓	𑀓	𑀓	Ko
ai	𑀓𑀯	𑀓	𑀓	𑀓	Kāi
e	𑀓𑀰	𑀓	𑀓	𑀓	Ke
i	𑀓𑀱	—	𑀓	𑀓	Ki
ī	𑀓𑀲	—	𑀓	𑀓	Kī
ī	𑀓𑀳	—	𑀓	𑀓	Kī
ī	𑀓𑀴	—	𑀓	𑀓	Kī
ī	𑀓𑀵	—	𑀓	𑀓	Kī
ī	𑀓𑀶	—	𑀓	𑀓	Kī
ī	𑀓𑀷	—	𑀓	𑀓	Kī
ī	𑀓𑀸	—	𑀓	𑀓	Kī
ī	𑀓𑀹	—	𑀓	𑀓	Kī
ī	𑀓𑀺	—	𑀓	𑀓	Kī
ī	𑀓𑀻	—	𑀓	𑀓	Kī
ī	𑀓𑀼	—	𑀓	𑀓	Kī
ī	𑀓𑀽	—	𑀓	𑀓	Kī
ī	𑀓𑀾	—	𑀓	𑀓	Kī
ī	𑀓𑀿	—	𑀓	𑀓	Kī
ī	𑀓𑀿	—	𑀓	𑀓	Kī

INICIALES

MEDIAS Y FINALES

EJEMPLOS PRÁCTICOS



NEXOS MÁS USADOS EN SANSKRITO

क्व क्त क्य क्थ क्र क्त ग्य ग्रक्त  
 kKa Kta Kya qdha Kra qna gya gra gKa

ग्र्य ग्व च्च ज्ञ च्च ग्य ग्त  
 grya gva cca nca cma cya qma tKa

त्त थ्थ द्ध ङ्ङ ण्ण न्य न्त  
 tta thya dhra dga nna nya nva nta

क्त त्त थ्थ द्ध द्द द्ध द्ध  
 tKa tsa thya dga dda dna dhma dhra

न्त प्त प्त प्त प्त प्त प्त  
 nta pta pta pta pta pta pta

प्र प्त प्त प्त ज्ज ब्ब म्म  
 pra pva psa pya gva bba bma

व्य ब्र भ्भ भ्भ म्म म्म म्म म्म  
 bya bra bhva bhca mna mpa mpra mya

ल्प् ल्प् ल्क् ल्क् ल्क् ल्क्  
 lpa lba lKa lma lla shṭa shṭKa

श्म्र श्य श्र श्व स्प स्म स्म  
 shṃra shyā shra śhva spa sma smya



## LECCIÓN V.

OTROS SIGNOS DE LA ESCRITURA SANSKRITA. —SIGNOS NAALES —SIGNOS DE ASPIRACIÓN FINALES.—SIGNOS DE QUIESCENCIA Ó NÓ PRONUNCIACIÓN.—SIGNOS DE SEMIVOCAL RAKARA. —OTROS SIGNOS: DE ÇLOKAS; DE ABREVIATURA; DE PLUTA.—ACENTOS.

No bastan en la escritura sanskrita los signos ya estudiados: hay otros que tienen por objeto reemplazar determinadas letras abreviando la escritura, tales son los siguientes:

*El anusvAra, (con acentuación)*, representa un sonido nasal. Se escribe en forma de punto sobre la letra con quién suena y se transcribe poniendo el signo nasal con un tilde parecido al de la eñe.

También se puede transcribir el *anusvAra* en forma de nasal entre un paréntesis.

Este signo se usa propiamente para indicar una nasal ante semivocal ó silvante. Los vedas le reemplazaron frecuentemente con el *anunAsika*, excepción hecha antes de las semivocales *yakAra, lakAra y vakAra*.

*El anunAsika (con la nariz)*, es un signo de la misma naturaleza del anterior, pero de sonido más dulce. Se escribe sobre la letra con la cual suena, en forma de semicírculo hacia la parte superior con un puntillo en medio, y se transcribe como el *anusvAra*.

Su lugar de colocación es casi siempre ante letras líquidas y semivocales dobles. Este signo, como el anterior, se puede transcribir en forma de nasal entre paréntesis.

*El visarga (abandono) ó dvivindu (dos puntos)* es un signo de aspiración en final de palabra. Su pronunciación, según unos, es como una silvante dental, y según otros, como una *hakAra* gutural. Su escritura es en forma de dos

puntos detrás de su palabra correspondiente, ó en forma de dos circulitos, uno encima del otro. Se transcribe con una hache con un puntito debajo.

Puede también ser representado con una hache entre paréntesis.—(h).

*El arddhavisarga (semi-abandono ó semi-visarga)* es un signo de idéntica naturaleza que el anterior, pero limitado á escribirse ante guturales y labiales sordas. De aquí es que tome dos nombres diferentes.

a) = *arddhavisarga gihAm Uliya* (semi-visarga con la raíz de la lengua) cuando la palabra siguiente empieza por kakAra ó khakAra; se escribe con un signo en forma de cruz (+) al final de la palabra en que suena; y

b) = *arddhavisarga upadhmAnIya* (semi-visarga ante labial) cuando la palabra siguiente empieza con pakAra ó phakAra. Se escribe en forma de dos rayitas curvas y opuestas al fin de de la palabra con que suena.

Tanto el uno como el otro lo transcribiremos como el visarga.

*El virAma (reposo)* es un signo que tiene por objeto indicar que la consonante en la cual se pone se pronuncia sin la vocal *a* inherente, combinándose con la sílaba anterior. Se escribe en forma de rayita de izquierda á derecha y de arriba á abajo y no necesita transcripción especial, pues basta la consonante sola.

Este signo se pone por regla general al final de dicción, pues cuando en principio ó medio de palabra se quiere combinar una consonante sin vocal con otra que la lleve, se suprime el trazo vertical de la primera, formando nexos como hemos visto en la lección anterior.

*El avagraha (obstáculo) ó abhinidhAna (depresión de la voz)* tiene por objeto indicar la supresión de una vocal *akAra* al principio de palabra, cuando la anterior termina en el monoptongo *e* ú *o*. No tiene pues, sonido este signo y equivale al apóstrofo de los griegos; su figura es la de un rasgo especial al principio de palabra.

Como el objeto de este signo es evitar el hiato de vocales entre dos palabras,



## OTROS SIGNOS DE LA ESCRITURA SANSKRITA

Anusvāra	◌̣	v, g;	संकि॒त
Anunāsica	◌̣̣	v, g;	ताँश्च
Visarga	◌̣:	v, g;	सुमनः
Arddhavisarga gīhramūliya	+	v, g;	सुमन+ कुशिकस्
Id, upa, dhmaniya	x	v, g;	सुमनः पुद्गल
Virāma.	◌̣	v, g;	स्रदात्
Avāgraha ó abhinidana	5	v, g;	सीऽपि
Repha	८	v, g;	कण्
Puntos de division		v, g;	तथा चीकृ ।
Division de çloka		v, g;	जद्गवः॥
Signo de pluta	३ ≡	v, g;	आऽ० आ

### NUMERACION SANSKRITA.

1	2	3	4	5	6	7	8	9	0.
१	२	३	४	५	६	७	८	९	०

Escritura del श षa palatal con virama ó vocal = ष

no hay necesidad de transcribirlo; á lo más, cuando se quiera hacer notar su presencia, se puede poner la a suprimida dentro de un paréntesis, ó expresarlo con un apóstrofo.

*El repha* es un signo que equivale al *rakAra* cuando precede á esta letra una consonante. Su figura es la de un pequeño ganchito superpuesto á la consonante siguiente y su transcripción es como *ere*.

*El punto, punto y coma y dos puntos* se escribe en sanskrito en forma de trazo vertical aislado; *la división en çlohas* ó versos, con el trazo anterior pero doble, y *las abreviaturas* en forma de circulito.

Los gramáticos indios admiten (además de las sílabas largas y breves) otra tercera clase llamada *pluta* cuya duración equivale á tres unidades de tiempo. Se escribe unas veces en forma de 3 en guarismo sanskrito, á continuación de la letra á que va refiriéndose, y otras en forma de tres rayas horizontales y paralelas bajo la letra correspondiente.

*Los acentos*, usados solamente en los textos védicos, sirven para denotar las entonaciones en que deben pronunciarse las sílabas. No nos son bien conocidas estas entonaciones.

Los gramáticos conocen cuatro clases: *udAtta* ó acento alto; *anudAtta* ó acento bajo; *svarita* ó acento sonante; y *pracita* ó acento de una sílaba *anudAtta* con una *svarita*.

En el adjunto cuadro puede verse la escritura de los signos que hemos estudiado en esta lección.

## LECCIÓN VI.

LECTURA DE LOS TEXTOS SANSKRITOS.—DEL SANDHI; SU DIVISIÓN.—DEL SANDHI DE LAS VOCALES.—DEL GUNA Y DEL VIDDHI.—REGLAS DEL SANDHI DE VOCALES.

No todas las letras sanskritas son compatibles entre sí: existe cierta repulsión entre ellas y por lo tanto se hace preciso modificarlas con arreglo á ciertas leyes eufónicas para hacer fácil su pronunciación. De aquí, pues, el que la lectura de los textos sanskritos pueda hacerse de dos maneras: ó bien sujetándose á estas leyes eufónicas, en cuyo caso recibe el nombre de lectura *sa(n)hitApatha* (de *patha* lectura y *sa(n)hitA*, combinada—lectura combinada ó puesta en cierto orden); ó bien sin sujetarse á esta eufonía, en cuyo caso recibe el nombre de lectura *padapAtha* (de *patha* lectura y *pada*, pie ó sílaba—lectura en sílabas sueltas). Ejemplo: *champakavatInAma aranyAnI*,—una gran selva llamada por nombre *Champakabata*—está leído en escritura *padapAtha*; pero si queremos guardar las reglas de eufonía sanskrita, diremos enlectura *sa(n)hitapAtha, champakabatInamAranyAnI*. Para poder leer por el método *samhitapAtha* es preciso conocer las leyes del sandhi.

Se llama *sandhi* ó *sa(n)hitA* la teoría de la combinación de las letras sanskritas que se encuentra uniéndose. Puede tener lugar el *sandhi* ó combinación, de tres maneras: 1.º entre la raíz y la sílaba formativa del tiempo, caso, etc., (*sandhi de flexión*); 2.º entre dos palabras que vayan formando una palabra compuesta (*sandhi de composición*), y 3.º entre dos palabras separadas en una frase (*sandhi de frase*). Nosotros dando la división general de las letras en vocales y

en consonantes, trataremos del sandhi de las vocales y del sandhi de las consonantes.

La modificación más característica que sufren algunas vocales, son el *guna* y el *vrddhi*, por lo que trataremos de estos sonidos de la lengua sanskrita, antes de dar las reglas generales del *sanddhi* de las vocales.

El *guna* (*cualidad*) es la combinación producida por algunas de las vocales breves ó largas, precedida de akAra breve.

El *vrddhi* (*crecimiento*) es la combinación producida por las vocales componentes del *guna*, precedidas de akAra breve; ó dicho en otros términos, es *el guna del guna*.

Las modificaciones á que dan lugar el *guna* y el *vrddhi* están representadas gráficamente en el cuadro siguiente:

GUNA.

a=no tiene	i=e	u=o	r=ar	l=al
A	ai	au	Ar	Al

VRDDHI.

Adviértase que muchas veces se deshacen el *guna* y el *vrddhi* para combinar sus vocales componentes con otras letras, v. g.: paraçavas por paraçoaos.

Las reglas del sandhi de vocales son las siguientes:

1.<sup>a</sup> *Regla fundamental.* En sanskrito es ley constante no admitir el hiato.

Se exceptúan de esta regla las voces prauga y titau.

2.<sup>a</sup> Vocal y vocal semejantes (sean breves y largas) se unen formando una larga; v. g.: hima + A laya = himAlaya.

3.<sup>a</sup> Vocal seguida de vocal de semejante se gunifica, v. g.: tava + indra = tavendra.

4.<sup>a</sup> Vocal seguida de monoptongo ó diptongo, se vrdhifica, v. g.: tava + eva = tavaiva.

5.<sup>a</sup> Vocal *i*, *u*, *r* (breves ó largas) seguidas de vocal desemejante, la primera se cambia en su semivocal correspondiente, v. g.: madhu + iva = madhviva; agni + os = agnyos.

6.<sup>a</sup> Monoptongo *e* en final de palabra y la palabra siguiente empezando por *a* breve, se pierde la *a* compensándose con el *abhinidhana* ó *avagraha*, v. g.: deve + amrte = deve'mrte.

7.<sup>a</sup> Monoptongo *e* en final de palabra y la siguiente empezando por *a* larga ó consonante, se cambia el monoptongo en *a* breve, v. g.: deve + kari = devakari.

8.<sup>a</sup> Monoptongo *o* ante vocal (cuando es letra radical y no cambio procedente de la sílaba *as* final), se cambia en *av*; v. g.: go + iça = gaviça; pasaço + e = pasaçave.

Esta regla se verifica por desgunación del monoptongo *o* en sus vocales componentes *a* + *u*, y semivocalización de esta última por seguirle vocal desemejante: (véase la regla 5.<sup>a</sup>)

9.<sup>a</sup> Diptongos *ai* y *au* ante vocal, se cambian en *ay* ó *av*; v. g.: dvau + etau = devavetau; agnai + e = agnaye.

## LECCIÓN VII.

SANDHI DE CONSONANTES.—REGLAS GENERALES.—LEYES DE LAS NAsALES.

Reglas generales del sandhi de consonantes.

1.<sup>a</sup> *Ley fundamental.* Es ley fundamental en el sanskrito la reunión de consonantes de la misma especie y del mismo órgano, siendo casi siempre la segunda consonante la que determina la modificación de la primera. Esta ley se puede enunciar del siguiente modo: *sorda ante sorda, sonora ante sonora, nasal ante nasal, palatal ante palatal, cerebral ante cerebral.*

Hay que tener presente para la aplicación de estas reglas, que se consideran como sordas las dos primeras letras de las cinco consonantes orgánicas y las silbantes, (véase el cuadro de la división léxico-gráfica, y que se tienen por sonoras las sonoras propiamente dichas, las nasales, vocales, las semivocales y la aspirada.

2.<sup>a</sup> Sorda ante sonora, se cambia en la de su mismo órgano y al contrario; v. g.: mahat + bhayA = mahadbhayA; sarpat + bhyam = sarpadbhyam.

3.<sup>a</sup> Dental ante palatal ó cerebral, se cambia en su correspondiente palatal ó cerebral, v. g.: tad + galam = tag-galam; tad + cha = tachcha.

Esto mismo ocurre con la semivocal lakAra, v. g.: tad + locanam = tallo-canam.

4.<sup>a</sup> Aspirada ante muda, se repelen, y se cambia la aspirada en la no aspirada correspondiente.

Las reglas referentes á las nasales, son las siguientes:

1.<sup>a</sup> Nasal gutural, cerebral ó dental ante vocal breve se dobla; v. g.: *tasmin + arau = tasminnarau.*

2.<sup>a</sup> Nasal dental ante lakAra se resuelve por el anusvAra; v. g.: *tasmin + lOke=tasmi(n)loke*.

3.<sup>a</sup> Nasal ante sorda palatal ó sorda cerebral, pide la silbante correspondiente y se resuelve por anusvAra; v. g.: *tAn+corAm=tA(n)çcorAm*.

Esto mismo ocurre en la combinación de frase en el encuentro de n + t; v. g.: *tAn + tApasAn=tA(n)stApasAn*.

4.<sup>a</sup> Nasal dental ante sonora ó nasal cerebral ó palatal, se cambia en la nasal del mismo órgano, pudiéndose corresponder por anusvAra; v. g.: *tan+galagAn=ta(N)galagAn*.

También tiene lugar esta regla con el mismo cambio en la nasal palatal, en la nakAra dental ante silbante palatal; v. g.: *tAn + çunas=tA(N)çunas*.

5.<sup>a</sup> La nasal dental varía ante gutural, labial y hakAra.

6.<sup>a</sup> Nasal dental precedida de r, R, r ó sh cerebral, se cerebrariza, siempre que le siga n, m, y, v; v. g.: *nr + nAm=nrnAm*.

7.<sup>a</sup> La partícula *dur* y las preposiciones *antar*, *nir*, *parA*, *pra*, *pari*, pueden cerebrarizar las nasales de la palabra siguiente; v. g.: *pari + nita=parinita*: *dur + manas=durmanas*.

8.<sup>a</sup> La nasal dental se altera frecuentemente en composición de palabras con un sentido enteramente nuevo; v. g.: de *vardhrI* (cinturón de cuero) y *nasa* (nariz), se forma *vardhrInasa*.

9.<sup>a</sup> La nasal labial makAra, se convierte en la nasal que corresponda á la letra siguiente; y ante las semivocales *ya*, *va*, *la*, se corresponde por anusvAra.

## LECCIÓN VIII.

CONTINUACIÓN DE LA MATERIA ANTERIOR.—LEYES DEL SANDHI DE LAS LETRAS SILBANTES.—LEYES DE LA ASPIRADA Y VISARGA.—REGLAS DE LAS CONSONANTES EN FIN DE PALABRA.—INSERSIONES Y ELISIONES MÁS USUALES EN LA LENGUA SANSKRITA.

Las leyes de las silbantes son como siguen:

1.<sup>a</sup> La silbante dental final no se conserva sino ante *t* ó *th* dental, con tal que no le siga *s* dental; v. g.: *devas + tath=devastatah*.

Esta regla tiene lugar en la composición y en la frase.

2.<sup>a</sup> Silbante dental ante sorda palatal, se cambia en silbante palatal; v. gr.: *devas + ca=devaṣca*.

3.<sup>a</sup> Silbante dental ante sorda cerebral, se cambia en silbante cerebral; v. g.: *devas + tikate=devashtikate*.

4.<sup>a</sup> Silbante dental ante sorda labial ó gutural, se cambia en visarga; v. g.: *devAs + pranamAni=deva(h)pranamAni*.

5.<sup>a</sup> Silbante dental en fin de frase, se cambia en visarga; v. g.: *Devo'gnis=Devo'gni(h)*.

6.<sup>a</sup> Silbante dental ante toda clase de letra sonora, se cambia en *r*, con tal que á la silbante no le preceda *a* (breve ó larga); v. g.: *agnis + deva(h)=agnirdeva(h)*.

7.<sup>a</sup> Silbante dental ante otra silbante, se cambia en visarga ó se asimila á la letra siguiente; v. g.: *devas + sas=deva(h)sas* ó *devasas*.

8.<sup>a</sup> Silbante dental, primera letra de una desinencia precedida de vocal ó diptongo (excepto *a* breve ó larga) *k*, *kh*, *n*, *r*, *l* y seguida de una vocal cualquiera ó *t*, *th*, *n*, *m*,

*y, v, k*, se cerebrariza; v. g.: *vapus + a=vapusha; vivars + i=vivarshi*.

Adviértase que no impide la cerebrarización de la silbante dental la interposición de un anusvara, de una silbante, ó de un visarga entre la vocal precedente y la *s*.

9.<sup>a</sup> Silbante cerebral en fin de palabra se cambia en gutural ó en muda cerebral; v. g.: *Shash + karna = Shastkarna*.

10.<sup>a</sup> La sílaba *as* ante letra común, se cambia en *o* (perdiéndose la silbante dental); v. g.: *devas + vadati = devovadati*.

Este cambio no tiene lugar cuando la sílaba *as* es radical de palabra.

11.<sup>a</sup> La sílaba *as* final ante vocal, pierde la silbante dental; v. g.: *devas + uvAca = deva uvAca*.

Leyes de la *ha* aspirada y del *visarga*. Son estas:

1.<sup>a</sup> *Ha* aspirada en principio de palabra después de sorda, se cambia en la aspirada del mismo órgano de la sorda; v. g.: *vac + hIna = vagghIna*.

2.<sup>a</sup> Visarga seguido de consonante sorda, se cambia en *s* dental; v. g.: *brahmana (h) tarati = brahmanas tarati*.

Puede dejarse el visarga, si se quiere, ante consonante gutural, labial ó silbante.

Reglas de las consonantes en fin de palabra.

1.<sup>a</sup> Ninguna palabra termina en aspirada ó sorda, á menos que la palabra que siga, comenzando por sonora, haya cambiado en sonora la letra sorda final.

2.<sup>a</sup> Ninguna palabra termina en palatal, sino que esta se cambia en *k* ó *t* cerebral, v. g.: *vac = vak*. Si la palatal va en flexión sonora, se cambia según la regla fundamental, en la gutural correspondiente; v. g.: *vac + bhis = vagbhis*.

Hay que tener presente que no se puede considerar como terminada en palatal la palabra cuya última letra haya sufrido modificación eufónica.

3.<sup>a</sup> Ninguna palabra puede terminar en dos consonantes, á menos que la penúltima letra sea una *r*; v. g.: *urk*. En los demás casos se pierde la última consonante.

4.<sup>a</sup> Ninguna palabra termina en la aspirada *ha*, sino que se cambia ésta en una gutural cerebral.

Las inserciones de letras más usuales, son las siguientes:

1.<sup>a</sup> Entre *n* gutural ó *n* cerebral y una silbante, puede insertarse *k* ó *t* cerebral; v. g.: *avan* + *sAgara* (**h**) = *avank sagara*(**h**).

2.<sup>a</sup> Entre *t* cerebral ó *na* dental y *sa* dental, se suele intercalar un *t* dental; v. g.: *rat* + *san* = *rattsan*.

3.<sup>o</sup> Entre *n* dental y *ç* palatal se puede colocar un *c* (*ch*) cambiando el *n* dental en *n* palatal; v. g.: *san* + *çrimAn* = *sancçrimAn*.

Las elisiones adoptadas comunmente son estas:

1.<sup>a</sup> Se suprime la *s* dental entre dos consonantes, principalmente ante *t* dental; v. g.: *utthAya* por *utsthAya*.

2.<sup>a</sup> Se suprime cualquier consonante combinada delante de las terminaciones consonánticas; v. g.: *suvalbhyas* por *suvalkbhyas*.

Aplicando muchas de las reglas del sandhi al griego y al latín, se encuentra la razón filológica de las anomalías que al parecer presentan dichas lenguas; v. g.: *gigas*: por *gigants*; *imperare* por *imperare*, y otros mil casos que pudiéramos citar.

## LECCIÓN IX.

### MORFOLOGÍA.

PARTES DE LA ORACIÓN EN SANSKRITO Y SU CLASIFICACIÓN.—ELEMENTOS DE LA PALABRA EN GENERAL.—ACCIDENTES DE LA PALABRA DECLINABLE.

Las palabras en sanscrito pertenecen á uno de estos ocho grupos, llamados *partes de la oración*: nombre, adjetivo, pronombre, verbo, adverbio, preposición, conjunción ó interjección.

El concepto de cada una de estas partes de la oración se da en la Gramática General, por lo cual nosotros lo omitiremos en obsequio á la brevedad.

Como el sanscrito es una lengua de las llamadas *de flexión*, claramente se deduce que las partes de la oración podrán clasificarse de la manera siguiente:

Partes de la oración. . . .	} Variables. .	} Declinables. {	Nombre.
			Adjetivo.
			Pronombre.
		} Conjugables. .	Verbo.
	} Invariables ó indeclinables. {		Adverbio.
			Preposición
			Conjunción.
			Interjección

Los elementos de la palabra en general, son estos:

a) = *La raíz (dhAtu)*: es lo más simple á que puede reducirse cada palabra, envolviendo en sí la idea predominante. Casi siempre las raíces son monosilábicas.

b) = *El tema radical (anga)*: es la raíz ya preparada para ser declinada ó conjugada.

c) = *Los prefijos*: son ciertas partículas que se anteponen al tema para modificarle.

d) = *Los sufijos*: son ciertas desinencias que se posponen al radical también para modificarle.

e) = *Las letras epentéticas ó eufónicas*: son las que se ponen para la buena pronunciación; y

f) = *Las desinencias*: son los elementos que se agregan al tema para expresar las diversas modificaciones de su significado fundamental.

Sirva de ejemplo de raíz la sanskrita *pA*, que envuelve la idea de *béber* (griego *pó* y *pinó*, latín *bibo* y *poto*, inglés *drink*, etc.), de donde se derivan multitud de vocablos; de tema, *coraya*, (de la raíz *cur*, volar); de afijo, *dadA* aumento reduplicativo (gr. *di-do*, latín *de-di*); de sufijo, *tara* (gr. *teros*— sufijo de comparativo); de letra epentética ó eufónica, la *s* de *san-skrita*; y de desinencia, la del caso instrumental, *ena*.

Todas las palabras que en una lengua tienen una raíz común constituyen una *familia léxica*: en latín, v. g., la raíz *ar*, que expresa la idea de *labor*, produce las voces *aro*, *aras*, etc. (todas las formas del verbo *arare*); y los nombres, *arator*, el labrador, *aratrum*, el arado, etc. Esta semejanza de raíces que encontramos en las familias de palabras de una lengua, la hallamos en las correspondientes de los idiomas congéneres, ó derivados del mismo tronco. Tal sucede en los idiomas indo-germánicos, de cuya familia lingüística es miembro tal vez el más antiguo el Sanscrito. *Las raíces de las lenguas arias son, casi sin excepción, monosilábicas*. Veamos como la raíz monosilábica *r*, *ar* ó *ra* se encuentra en todos los idiomas de las lenguas arias, para valernos del mismo ejemplo anterior. La raíz *AR* ó *RA* cuya significación primera y principal es *destruir*, toma por traslación el significado de *labrar*, (es decir, *desgarrar*, *hender* la tierra), *akvati* el que rompe ó hiende; *irA*, la tierra labrada; en griego *aró* yo labro, *aroton*, arado, etc.; en latín las voces antedichas *arare*, *arator*, *aratrum*, *aratío*, y las palabras *arvum*, el campo, la tierra labrada; *armentum*, bestia de labor, animal doméstico, etc.; compárense luego las raíces de esas voces indias, griegas y latinas con las de la voz rusa *orui*, lituano *aru*, lético *arru*, yo labro; con el anglo-sajón *erian*; escandinavo *eria*; tudesco *aran*; alemán *ären*, é inglés *to are* labrar; y por

último, con los de las voces de las lenguas romances ó neolatinas *arare* y *aratro*, *armento* (italianas) y *arar*, *arado* (españolas y portuguesas); y se verá que todas tienen la misma raíz.

Las raíces sanskritas son próximamente en número de *tres mil*; de las cuales casi dos terceras partes se usan rara vez, en tanto que las restantes forman el fondo común de la lengua usual. En sanscrito son las raíces monosilabas, según hemos dicho de todas las lenguas arias; pues aunque algunas veces sanskritas no habían podido reducirse á su sílaba original por los gramáticos indios, los filólogos europeos han conseguido analizarlas á la luz del estudio comparado de las lenguas. El indianista Mr. Burnouf afirma no ser paradójico el predecir que en un porvenir, no muy lejano, se habrán resuelto las dos ó tres raíces que aun parecen ser polisilábicas.

Las raíces tienen una significación de ordinario sencillísima y muy general, no siendo ellas por sí mismas ni nombres ni verbos, ni pudiendo entrar en este estado de nuda simplicidad en el discurso: sólo cuando se les agregan otros elementos, y principalmente las desinencias de flexión es cuando reciben una acepción determinada y pueden tener lugar en el lenguaje. Es, por consiguiente, grave error el creer que las raíces pertenecen á cualquiera otra parte del discurso. Las raíces no son en el fondo ni verbales ni nominales: fuentes comunes de donde se derivan nombres, verbos y adjetivos, pueden considerarse lógicamente anteriores á todas estas formas: la raíz *lubh* (latín *lub-et*, *lub-ens* ó *lib-et*, *lib-ido*, en castellano *lib-idinoso*, *lib-iandad*, etc.), expresa la idea de desear, deseo, deseoso; pero sin querer decir exclusivamente ninguna de estas cosas. No se encuentra la tal raíz jamás en semejante desnudez gramatical. La vemos en las formas del verbo *lubhyAmi* yo deseo; en los adjetivos *lubdha* y *lobhaniya*, deseoso, deseable; en el sustantivo *lobha*, avidez, etc., etc.

Las raíces más antiguas son las más sencillas y se distinguen casi siempre por tener una vocal inicial ó final; por ejemplo; *as* (ser), *pA* (beber), *bhu* (fu) (ser), *da* (dar), etc.; otras raíces, evidentemente también muy antiguas, comienzan y acaban por simples consonantes, que rodean á una vocal breve, v. gr.: *vac* (hablar), *budh* (saber), etc.; las raíces que contienen una cerebral, ó una vocal larga ó diptongo, que empiezan ó acaban con dos ó más consonantes, son más modernas si es que no son puras ficciones de los gramáticos, que las han colocado en las listas de raíces (*dhAtupAthas*) para explicar la existencia en el Diccionario de ciertas expresiones. Muchas raíces proceden de las lenguas dravídicas; otras pertenecen al período más antiguo de la lengua y por eso las encontramos también en las lenguas ario-europeas.

Los accidentes de las palabras declinables, y especialmente del nombre (*nAma*) son cuatro: géneros, números, casos y declinaciones.

Los géneros (*lingAni*) pueden ser de tres modos:

Masculino (*pu(n)lingam*; femenino (*strIlingam*); y neutro (*napu(n)sakalingam*, *dvitrInalingam*, *klIvalingam*); su explicación es harto conocida.

El género de los nombres se determina por su significación y por su terminación; por su significación, es, con poca diferencia, como en griego y en latín; por su terminación lo iremos dando á conocer al tratar de cada una de las declinaciones en particular.

*El número*, como en griego, es de tres clases.

Singular (*Ekavacanam*); dual (*dvivacanam*), y plural (*bahuvacanam*). Su significación es como en griego.

Los casos son ocho, según los indianistas europeos, y siete, según los gramáticos indios, que consideran el vocativo como una forma especial del nominativo. He aquí como se nombran:

Nominativo...	<i>karta</i> (factor).....	ó <i>prathamA</i> .....	(primero).
Vocativo.....	<i>sambOdhanam</i> (admonición).....		
Acusativo.....	<i>karma</i> (hecho).....	ó <i>dvitIyA</i> .....	(segundo).
Instrumental	<i>karanam</i> (causa).....	ó <i>trtIya</i> .....	(tercero).
Dativo.....	<i>sampradAnam</i> (donación).....	ó <i>caturthI</i> .....	(cuarto).
Ablativo.....	<i>apAdAnam</i> (ablación).....	ó <i>paxcamI</i> .....	(quinto).
Genitivo.....	{ <i>sambandas</i> (relación).....	} ó <i>shashTI</i> .....	(sexto).
	{ <i>ceshas</i> (accesorio ó resto).....		
Locativo.....	<i>adhikaranam</i> (situación).....	ó <i>saptami</i> .....	(séptimo).

El locativo indica las circunstancias de lugar.

Aunque en latín se ponen las circunstancias de lugar en acusativo ó ablativo con preposiciones, quedan, sin embargo, vestigios del caso locativo sanscrito, en los cuatro nombres llamados vulgarmente *de lugar menor*, *humi*, *belli*, *agri*, *militia*, considerados impropriamente como genitivos por la semejanza que entre sí tienen el genitivo y locativo en ciertas declinaciones sanskritas.

El instrumental expresa las circunstancias de modo, manera, etc.

Este caso se corresponde con el dativo griego y con el ablativo latino.

Los demás casos expresan la misma idea que en griego y en latín.

Nosotros, en lugar de declinar en el mismo orden que antes hemos indicado, lo hacemos, para mayor facilidad, en el orden siguiente: Nominativo, Genitivo, Dativo, Acusativo, Vocativo, Ablativo, Locativo ó Instrumental.

Las *declinaciones* se dividen en dos grandes grupos y se subdividen en otros más pequeños. Si acaba el nombre en consonante, se llama *declinación de tema consonántico*, (*halanta*); y si en vocal, *de tema vocálico* (*aganta*). La siguiente sinópsis dará á conocer claramente las declinaciones sanskritis.

Declinaciones . . . . .	}	Tema consonántico . . . . .	{	Monotemáticos.
				Ditemáticos.
				Tritemáticos.
		Tema vocálico . . . . .	{	En <i>a</i> breve.
				En <i>i</i> y <i>u</i> breves.
				En <i>I</i> y <i>U</i> largas polisilábicos ó monosilábicos.
				En <i>r</i> cerebral.
				En monoptongo ó diptongo.

Téngase presente que las palabras de la frase se encuentran casi siempre pegadas las unas á las otras. Para su separación se necesita un previo conocimiento del idioma; porque en dos voces contiguas que al parecer forman una sola, es preciso muchas veces separar ó partir en dos ó una sílaba de en medio, mitad para una palabra y mitad para otra.

## LECCIÓN X.

### DECLINACIÓN DE LOS NOMBRES CONSONÁNTICOS MONOTEMÁTICOS.

Son nombres consonánticos monotemáticos los que tienen un solo tema para todos los casos.

Los nombres consonánticos en general, se declinan de la misma manera; solo que deben tenerse presentes las reglas del *sandhi*, al juntarse el tema á la desinencia ó al finalizar ciertos casos.

Las desinencias de los masculinos, femeninos y neutros, son como siguen:

SING.			DUAL.			PLUR.		
m.	y f.	n.	m.	y f.	n.	m.	y f.	n.
N.	s	...	N.	au	I	N.	as	i
G.	as		G.	os		G.	Am	
D.	e		D.	bhyAm		D.	bhyas	
Ac.	am	...	Ac.	au	I	Ac.	as	i
V.	(como el N.)		V.	au	I	V.	as	i
Ab.	as		Ab.	bhyAm		Ab.	bhyas	
L.	i		L.	os		L.	su	
I.	A		I.	bhyAm		I.	bhyas	

En el singular de los nombres masculinos y femeninos, el Nominativo debía terminar en *s*, pero siempre se suple como sucede en griego y en latín en los nombres de la 3.<sup>a</sup> declinación (*leo-n-s*, *sermo-n-s*); el

Genitivo hace en *as* (griego *os*, latín *is*); el  
Dativo en *e* (griego de la 3.<sup>a</sup> en *i*, latín en *i*); el  
Acusativo en *am* (griego *a* (*m*), latín *em* y *am*); el  
Vocativo como el Nominativo; el  
Ablativo en *as* (latín antiguo en *t*); el  
Locativo en *i* (dativo griego en *i* y en latín genitivo de lugar menor en *i*); y el  
Instrumental en *A* (ablativo latino de la 1.<sup>a</sup> *A*).

En el dual, el

Nominativo, Acusativo y Vocativo son iguales, en *au* (griego *e*, *ô*); el

Genitivo y Locativo iguales, en *os*; y

Dativo, Ablativo é Instrumental, iguales, en *bhyAm*; (griego *oin*).

En el plural, el

Nominativo, Acusativo y Vocativo son iguales, en *as* (griego *es*, latín *es*); el

Genitivo en *Am* (griego *ôn*, latín *um*); el

Dativo y Ablativo son iguales, en *bhyas* (latín *bus*); el

Locativo en *su* (griego, dativo en *si*); y el

Instrumental en *bhis*.

En los nombres neutros, el nominativo, acusativo y vocativo de singular son iguales; en el dual terminan en *I* larga, y en el plural en *i* breve; (griego y latín en *a*). Los demás casos son comunes con los nombres masculinos y femeninos.

Paradigmas:

MARUT, EL VIENTO (MASCULINO).

	DUAL.	PLUR.
1 N.)	N. } A. } marut—au V. }	N. marut—as G. — Am D. — d—bhyas
	G. } L. } — os	Ac. — as V. — (como el N.)
	D. } A. } — d—bhyAm I. }	Ab. — d—bhyas L. — su I. — d—bhx

VĀC, EL DISCURSO (FEMENINO).

	DUAL.	PLUR.
)	N. } A. } vac Au V. }	N. vac as G. — Am D. vag bhyas
	G. } L. } — os	Ac. vac as V. — as
	D. } A. } vag bhyAm I. }	Ab. vag bhyas L. vak shu. I. vag bhis

HĀT, EL CORAZÓN (NEUTRO).

	DUAL.	PLUR.
)	N. } Ac. } hrt—(s) V. }	N. } Ac. } hrndi (por hrndi) V. }
	G. hrd as D. — e Ab. — as L. — i I. — A	G. hrd Am D. } — bhyas L. hrt su I. — bhis
	N. } Ac. } hrd I V. }	
	G. } L. } — os	
	D. } A. } — bhyam I. }	

Las observaciones más importantes á estos nombres son las siguientes:

Los nombres monosilábicos terminados en *is*, *us*, *ir*, *ur*, alargan la vocal en

MARUT, EL VIENTO (MASCULINO).

SING.	DUAL.	PLUR.
N. marut-(s)	N. } marut—au	N. marut—as
G. — as	A. }	G. — Am
D. — e	V. }	D. — d—bhyas
Ac. — am	G. }	Ac. — as
V. — (como el N.)	L. } — os	V. — (como el N.)
Ab. — as	D. }	Ab. — d—bhyas
L. — i	A. } — d—bhyAm	L. — su
I. — A	I. }	I. — d—bhr

VAC, EL DISCURSO (FEMENINO).

SING.	DUAL.	PLUR.
N. vAk—(s)	N. } vac Au	N. vac as
G. vAcas	A. }	G. — Am
D. — e	V. }	D. vag bhyas
Ac. — am	G. }	Ac. vac as
V. (como el nom.)	L. } — os	V. — as
Ab. — as	D. }	Ab. vag bhyas
L. — i	A. } vag bhyAm	L. vak shu.
I. — A	I. }	I. vag bhis

HRT, EL CORAZÓN (NEUTRO).

SING.	DUAL.	PLUR.
N. } hrt—(s)	N. } hrd I	N. } hrndi (por hrđi)
Ac. }	Ac. }	Ac. }
V. }	V. }	V. }
G. hrd as	G. }	G. hrd Am
D. — e	L. } — os	D. } — bhyas
Ab. — as	D. }	Ab. }
L. — i	A. } — bhyam	L. hrt su
I. — A	I. }	I. — bhis

Las observaciones más importantes á estos nombres son las siguientes:

Los nombres monosilábicos terminados en *is*, *us*, *ir*, *ur*, alargan la vocal en

el nominativo singular y ante terminaciones en consonante; v. g.: de *gir*, nominativo *gIr*; de *pis*, nominativo *pIs*.

Si el tema termina en *m* (nasal labial) se cambia en la *n* (nasal dental) en los mismos casos que el anterior; v. g.: *praçam*, nominativo singular *praçan*.

Los temas en consonante no pueden terminar en las letras *na* gutural, *na* palatal y *ya* semivocal.

Los neutros carecen de terminación en el nominativo, acusativo y vocativo de singular. En los mismos casos de plural insertan una nasal ante la última letra del tema; v. g.: *hr(n)di*.

Los masculinos y femeninos en *as* alargan la vocal en el nominativo solamente; v. g.: de *sumanas*, nominativo, masculino y femenino *sumanAs*.

Los temas acabados en palatales mudan la *c* en *k*, excepto si le sigue desinencia en vocal; v. g.: de *vac*, nominativo singular *vak*.

(Véase la regla 2.<sup>a</sup> de las consonantes finales, en la página 32).

Los adjetivos en *in* y *an*, pierden la *n* en el nominativo singular y en los casos cuyas desinencias empiecen por consonante, v. g.: de *dhanin*, nominativo singular *dhanI*; de *yagvan*, nominativo singular *yagvA*.

Hay que notar que el vocativo conserva la *n* (excepto en los neutros) y que en el masculino del nominativo se compensa la pérdida de la nasal, alargando la vocal anterior.

Los nombres terminados en visarga, se cambia el visarga en una silbante y se le añade la desinencia, v. g.: *sumana(h)*, genitivo, *sumanasas*. Si el nombre termina en *s*, dental, se conserva la *s* en todos sus casos, con la debida aplicación del sandhi, v. g.: de *gyotis*, genitivo *gyotiśha*.

---

## LECCIÓN XI.

### DECLINACIÓN DE LOS NOMBRES CONSONÁNTICOS DITEMÁTICOS.

Son nombres consonánticos ditemáticos los que tienen dos temas: uno para los casos llamados *fuertes* y otro para los llamados *débiles*.

Las lenguas hermanas tienen vestigios de nombres ditemáticos; así *Zeus*, *Dios*, *Jupiter*, *Jovis*, *volucer*, *volucris*, etc., y otros.

La división en casos fuertes y débiles es como sigue:

Son *casos fuertes*, el nominativo, acusativo y vocativo de los tres números, excepto el acusativo de plural que es débil.

Son *casos débiles*, todos los demás casos.

El tema fuerte lleva siempre una nasal penúltima, con cuya supresión queda formado el tema débil, v. g.: tema fuerte, *pranch*; tema débil, *prach*.

Las desinencias para los tres géneros son como la de los nombres consonánticos monotemáticos, pero hay que advertir que se pierde la última letra del tema fuerte para formar el nominativo y vocativo de singular; v. g.: tema fuerte *sarpant*; nominativo de singular *sarpan(t)*.

Esto mismo ocurre en griego y en latín, v. g.: tema *leont*, nominativo *leont(t)*, genitivo *leont-os*; tema *prudent*, nominativo *pruden(s)*, genivo *prudent-is*.

Ejemplo de declinación ditématica:

SARPANT, LA SERPIENTE (MASCULINO).

SINGULAR.

CASOS FUERTES.			CASOS DÉBILES.
N.	. . . sarpan (t)		
G.	. . . . .		sarpat-as
D.	. . . . .		. . . . e
Ac.	. . . sarpant-am		
V.	. . . sarpan (t)		
Ab.	. . . . .		. . . . as
L.	. . . . .		. . . . i
I.	. . . . .		. . . . A

DUAL.

N.	} . . . sarpant-au		
Ac.			
V.			
G.	} . . . . .		sarpat-os
L.			
D.			
Ab.	} . . . . .		sarpad bhyam
I.			

PLURAL.

N.	sarpant-as		
G.	. . . . .		sarpat-Am
D.	. . . . .		sarpad bhyas
Ac.	. . . . .		sarpat as
V.	. . . . as		
Ab.	. . . . .		sarpad bhyas
L.	. . . . .		sarpat su
I.	. . . . .		sarpat bhis

Si el nombre es neutro, hace el nominativo, acusativo y vocativo de singular y dual del tema débil y las desinencias de los mismos tres casos de dual y plural como los neutros

monotemáticos. Por lo tanto el mismo nombre anterior se declinará así en terminación neutra.

CASOS FUERTES.		SINGULAR.	CASOS DÉBILES.
N.	}	.....	sarpat
A.			
V.			
DUAL.			
N.	}	.....	sarpatI
A.			
V.			
PLURAL.			
N.	}	sarpanti	
A.			
V.			

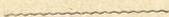
Observaciones más importantes á esta declinación ditemática.

Pertenece á esta declinación los adjetivos en *van(t)*, *vat*; *man(t)*, *mat*; y los participios de presente en *an(t)*, *at*.

Los participios de verbos reduplicados no cambian el tema *at* en *ant*.

Los nombres ditemáticos en *an*, suprimen la nasal en el nominativo, y en los casos débiles reaparece la nasal suprimiendo la vocal *a*, v. g.: tema *nAman*; nominativo *nAma*, genitivo *nAmnas* (y no *nAmanas*), dativo *nAmne*, etc. En algunos casos puede reaparecer la *a*, v. g.: nominativo dual *nAmnl* ó *nAmanI*.

Pertenece también á la declinación ditemática los comparativos en *iya(n)s*. que conservan la nasal en los casos fuertes y la pierde en los débiles.



## LECCIÓN XII.

### NOMBRES CONSONÁNTICOS TRITEMÁTICOS.

Son nombres tritemáticos aquellos que tienen tres temas distintos: uno para los casos *fuertes*, otro para los *medios* y otro para los *débiles*.

*Son casos fuertes* el nominativo, acusativo y vocativo de los tres números, excepto el acusativo de plural que es caso débil.

*Son casos medios* aquellos cuya desinencia empieza por consonante, y son: el dativo, ablativo, é instrumental de dual; y el dativo, ablativo, vocativo é instrumental de plural.

*Son casos débiles* aquellos cuya desinencia empieza por vocal, y son: el genitivo, dativo, ablativo, locativo é instrumental de singular; el genitivo y locativo de dual, y el genitivo y acusativo de plural.

Ni el latín ni en griego quedan reminiscencias de nombres tritemáticos; solo alguno que otro verbo como *fero*, *tuli*, *latum* tiene tres temas diferentes.

Las desinencias son iguales á las de los nombres monotemáticos masculinos, femeninos y neutros, y pierden la última letra del tema para formar el nominativo y vocativo de singular.

Paradigma:

RURUDVANS, HABIENDO LLORADO (MASCULINO).

SINGULAR.

CASOS FUERTES.	CASOS MEDIOS.	CASOS DÉBILES.
N. rurudvan (s)		
G. . . . .	. . . . .	rurudush-as
D. . . . .	. . . . .	. . . . . e
Ac. rurudvans-am		
V. rurudvans		
Ab. . . . .	. . . . .	. . . . . as
L. . . . .	. . . . .	. . . . . i
I. . . . .	. . . . .	. . . . . A

DUAL.

N. }		
Ac. } rurudvans-au		
V. }		
G. }	. . . . .	rurudush-os
L. }	. . . . .	
D. }		
Ab. } . . . . .	rurudvad-bhyas	
I. }		

PLURAL.

N. rurudvans-as		
G. . . . .	. . . . .	rurudush-Am
D. . . . .	rurudvad-bhyas	
Ac. . . . .	. . . . .	. . . . . as
V. . . . . as		
Ab. . . . .	rurudvad bhyas	
L. . . . .	. . . . . t su	
I. . . . .	rurudvad bhyas	

Si el nombre es neutro, hace el nominativo, acusativo y vocativo de singular del tema medio; los mismos casos de dual, del tema débil; y los mismos casos de plural del tema fuerte. La desinencia de dichos casos en dual y plural, como

los neutros monotemáticos. Así, el mismo nombre se declinará en forma neutra del siguiente modo:

TEMA FUERTE.		SINGULAR.	TEMA MEDIO.	TEMA DÉBIL.
N.	} . . . . .		rurudvat	
Ac.				
V.				
DUAL.				
N.	} . . . . .		. . . . .	
Ac.				
V.				
PLURAL.				
N.	} rurudvans-i			
Ac.				
V.				

OBSERVACIONES. Pertenecen á esta declinación los participios de perfecto redoblado; los en *van(s)* y algunas formaciones en *anc*, v. g.: *pratianc*. Fuera de estos casos son muy raros los nombres consonánticos tritemáticos.

El tema medio parece ser el más antiguo, y los otros dos, alteraciones de este.

## LECCIÓN XIII.

### NOMBRES CONSONÁNTICOS IRREGULARES.

Todos los nombres consonánticos que tienen alguna anomalía en su declinación, en sus temas ó en sus casos fuertes, medios y débiles se llaman *irregulares*. Los más principales son los siguientes: (háganse notar las irregularidades y los casos fuertes, medios y débiles.

SINGULAR.	PATH, CAMINO, (MASCULINO).	PLURAL.
	DUAL.	
N. panthAs	N. {	N. pantAnas
G. pathas	Ac. } pantAnau	G. pathAm
D. pathe	V. }	D. pathibhyas
Ac. pantAnam	G. } pathos	Ac. pathAs
V. pantAs	L. }	V. pantanas
Ab. pathas	D. }	Ab. pathibhyas
L. pathi	Ab. } pathibhyam	L. pathishu
I. pathA	I. }	I. pathibhis

Como este se declinan estos otros dos: *math* (batidor)—temas, *manthAn*, *math*, *mathin*; *rbhuksh* (Indra)—*rbhukshAn*, *rbhuksh*, *rbhukshin*.

### DECLINACIÓN DE PU(N)S, HOMBRE (MASCULINO).

SINGULAR.	DUAL.	PLURAL.
N. pumAn-(s)	N. {	N. pumA(n)sas
G. pu(n)sas	A. } pumAnsau	G. pu(n)sAm
D. pu(n)se	V. }	D. pumbhyas
Ac. pumAnsam	G. } punsos	Ac. pu(n)sas
V. pumAn	L. }	V. puma(n)sas
Ab. pu(n)sas	D. }	Ab. pumbhyas
L. pu(n)si	Ab. } pumbhyAm	L. punkshu
I. pu(n)sA.	I. }	I. pumbhis

DECLINACIÓN DE AP, AGUA (FEMENINO).

SINGULAR.	DUAL.	PLURAL.
N. Ap	N. {	N. Apas
G. apas	Ac. } Apau	G. apAm
D. ape	V. }	D. adbhyas
Ac. Apam	G. } apos	Ac. apas
V. Ap	L. }	V. Apas
Ab. apas	D. }	Ab. adbhyas
L. api	Ab. } adbhyAm	L. apsu
I. apA	I. }	I. adbhis

Los compuestos de *pad*, *pie*, tienen *pAd* en todos los casos fuertes y medios, y *pad* en los débiles.

DECLINACIÓN DE APAD.

SINGULAR.	DUAL.	PLURAL.
N. apAd	N. {	N. apAdas
G. apadas	A. } apAd au	G. apadAm
D. apade	V. }	D. apAdbhyas
Ac. apAdam	G. } apadOs	Ac. apadas
V. apAd	L. }	V. apAdas
Ab. apadas	D. }	Ab. apAdbhyas
L. apadi	Ab. } apAdhyAm	L. apAdsU
I. apadA	I. }	I. apAdbhis

Las palabras compuestas de *vAh*, el que conduce, conservan este tema en los casos fuertes y medios, y lo contraen en *Uh* en los débiles, v. g.:

BHUVĀH.	
—	
SINGULAR.	
N.	bhUvAt
G.	bhuhas
D.	bhUhe
	etc.

BHĀRAVĀH.	
—	
SINGULAR.	
N.	bhAravAh
G.	bhArauhas
D.	bhArauhe
	etc.

*Ahar*, día, toma *ahan* en los casos débiles y se declina así:

SINGULAR.	DUAL.	PLURAL.
N. } <i>ahar</i>	D. } <i>ahobhyAm</i>	N. } <i>aha(n)s-i</i>
Ac. } <i>ahar</i>	Ab. } <i>ahobhyAm</i>	Ac. } <i>aha(n)s-i</i>
V. } <i>ahar</i>	I. } <i>ahobhyAm</i>	V. } <i>ahann</i>
G. <i>ahnas</i>	etc.	G. <i>ahnAnn</i>
etc.		etc.

De la misma manera hacen los siguientes:

TEMA.	CASOS FUERTES.	CASOS MEDIOS.	CASOS DÉBILES.
<i>anaduh</i> , buey. . . . .		<i>anadvah</i> . .	<i>anadhuh</i> .
<i>upAnah</i> , calzado. { <i>upanah</i>		} <i>upanat</i> .	<i>upAnah</i> .
	nom. sing. <i>upanat</i> .		

Las palabras compuestas de *nah* se declinan como *upAnah*.

Hay además muchos nombres que pueden declinarse con algunas sustituciones, ó bien de una manera regular.



## LECCIÓN XIV.

### NOMBRES VOCÁLICOS EN A BREVE.

La declinación de los nombres vocálicos es originaria de la de los nombres consonánticos, si bien conservando reminiscencias de una antigua declinación femenina, perdida después. Siguiendo el orden trazado al final de la lección IX, nos ocuparemos de los temas en *a* breve.

Desinencias de los nombres en *a* breve.

#### SINGULAR.

masc.	fem.	n.		masc.	fem.	n.		masc.	fem.	n.
N. as	A	am	N.				N.	As	As	Ani
G. asya	AyAs	asya	Ac. }	au	e	e	G.	—	AnAm	—
D. Aya	Ayai	Aya	V. }				D.	ebhyas-Abhyas-	ebhyas	
Ac. am	Am	am	G. }				Ac.	An	As	Ani
V. a	e	a	L. }	—	ayos	—	V.	As	As	Ani
Ab. at	Ayas	at	D.				Ab.	ebhyas-Abhyas-	ebhyas	
L. e	AyAm	e	Ab. }	—	AbhyAm	—	L.	eshu	asu	eshu
I. ena	ayA	ena	I.				I.	ais	Abhis	ais

Esta declinación puede compararse á la de los griegos en *os*, *é*, *on* y latinos en *us*, *a*, *um*, por lo cual el profesor puede prácticamente hacer ver la analogía que existe entre estas declinaciones, escribiéndolas en la pizarra y llamando la atención del alumno en los casos que presenten alguna semejanza.

Declinación del paradigma

*dattas*, (masculino); *dattA*, (femenino); y *dattam*, (neutro).  
(dado, dada, dado).

#### SINGULAR.

	masc.	fem.	neut.
N.	datt - as	datt - A	datt - am
G.	— asya	— AyAs	— asya
D.	— Aya	— AyAi	— Aya
Ac.	— am	— Am	— am

V.	— a	— e	— a
Ab.	— at	— AyAs	— at
L.	— e	— AyAm	— e
I.	— ena	— aya	— ena

DUAL.

	masc.	fem.	neut.
N.			
Ac.	datt - au	datt - e	datt - e
V.			
G.	— ayos (para los tres géneros).		
L.			
D.			
Ab.	— Abhyam (para los tres géneros).		
I.			

PLURAL.

	masc.	fem.	neut.
N.	datt-As	datt-As	datt-Ani
G.	— AnAm	(para los tres géneros).	
D.	— ebhyas	— Abhyas	— ebhyas
Ac.	— An	— As	— Ani
V.	— As	— As	— Ani
Ab.	— ebhyas	— abhyas	— ebhyas
L.	— eshu	— Asu	— eshu
I.	— ais	— Abhis	— ais

OBSERVACIONES. En el lenguaje de los vedas suele presentar algunas irregularidades esta declinación, perdiendo ó aumentando letras, y alargando algunas vocales, v. g.: genitivo plural, *devAm* por *devAnAm* (*divum* por *divorum*); instrumental singular maculino: *dattA* por *dattena*; nominativo plural masculino *devAsas* por *devAs*, etc., etc.

## LECCIÓN XV.

### DECLINACIÓN DE LOS NOMBRES EN I Y U BREVES.

La declinación de los temas en *i* y en *u* breves dá lugar á la aplicación del guna en el encuentro de la vocal final con las desinencias respectivas, y á la semivocalización de algunas vocales. Alarga también algunos casos la vocal, y otros, como el locativo, tienen una forma peculiar de este tema.

Á continuación ponemos las desinencias de la declinación de estos temas, debiendo advertir que los casos señalados con un asterisco (\*) pueden cambiar sus desinencias feminas y neutras en las masculinas correspondientes.

		SINGULAR.		
		masc.	fem.	neut.
N.	.....	S	..... S	.....
G.	guna + s	.....	* As	..... nas
D.	guna + e	.....	* ai	..... ne
Ac.	..... m	..... m	.....	.....
V.	..... guna	.....	guna	(suele gunar)
Ab.	guna + s	.....	* As	..... nas
L.	..... au	.....	* am	..... ni
I.	..... nA	.....	A	..... na
		DUAL.		
		masc.	fem.	neut.
N.	}	alarga la vocal en los dos géneros.. . . . nI		
Ac.				
V.	}	. . . . . os para los dos géneros. . . . . nos		
G.				
L.	}	. . . . . bhyam para los tres géneros.		
Ab.				
D.	}			
I.				

PLURAL.

masc.

fem.

neut.

- N. guna + as para los dos géneros. Alarga la vocal+ni.  
 G. . . . . alarga la vocal + nAm para los tres géneros.  
 D. . . . . bhyas para los tres géneros.  
 A. alarga la vocal+n Alarga la vocal+s. Alarga la vocal+ni.  
 V. guna + as para los dos géneros.  
 Ab. . . . . bhyas para los tres géneros.  
 L. . . . . shu para los tres géneros.  
 I. . . . . bhis para los tres géneros.

Los nombres neutros tienen el nominativo, acusativo y vocativo de los tres números con las mismas particularidades que dejamos consignadas en la lección X é inserta una *n* dental ó cerebral en dichos casos de dual y plural.

Paradigmas de los nombres en *i* breve.

AGNI, EL FUEGO (MASCULINO).

SINGULAR.	DUAL.	PLURAL.
N. agn-is	N. }	N. agn-ayas
G. — es	A. } agn-i	G. — Inam
D. — aye	V. }	D. — ibhyas
Ac. — im	G. }	Ac. — In
V. — e	L. } — yos	V. — ayas
Ab. — es	D. }	Ab. — ibhyas
L. — au	Ab. } — ibhyAm	L. — ishū
I. — inA	I. }	I. — ibhis

ÇRONI, LA CADERA (FEMENINO).

SINGULAR.	DUAL.	PLURAL.
N. çron-is	N. }	N. çron-ayas
G. — As	Ac. } çron-I	G. — InAm
D. — yai	V. }	D. — ibhyas
Ac. — im	G. }	Ac. — Is
V. — e	L. } — yos	V. — ayas
Ab. — yAs	D. }	Ab. — ibhyas
L. — yam	Ab. } — ibhyam	L. — shu
I. — yA	I. }	I. — ibhis

VĀRI, EL AGUA (NEUTRO).

SINGULAR.		DUAL.		PLURAL.	
N.	} vAr-i	N.	} vAr-inI	N.	} vAr-ini
Ac.		Ac.		Ac.	
V.	} — inas	V.	} — inos	V.	} — inAm
G.		G.		G.	
D.	} — inas	L.	} — ibhyam	D.	} — ibhyas
Ab.		D.		Ab.	
L.	} — ini	Ab.	} — ibhyam	L.	} — ishū
I.		I.		I.	
I.	} — inA	I.	} — ibhis	I.	} — ibhis.

Paradigmas de los nombres en *u* breve.

PARAÇU, EL HACHA (MASCULINO).

SINGULAR.		DUAL.		PLURAL.	
N.	paraç-us	N.	} paraç U	N.	paraç-avas
G.	— os	Ac.		Ac.	G.
D.	— ave	V.	} — vos	D.	— ubhyas
Ac.	— um	G.		G.	Ac.
V.	— o	L.	} — ubhyAm	V.	— avas
Ab.	— os	D.		Ab.	Ab.
L.	— au	Ab.	} — ubhis	L.	— ushu
I.	— unA	I.		I.	I.

SINDHU, EL RÍO (FEMENINO).

SINGULAR.		DUAL.		PLURAL.	
N.	sindh-us	N.	} sindh-U	N.	sindh-avas
G.	— vAs	Ac.		Ac.	G.
D.	— vai	V.	} — vos	D.	— ubhyas
Ac.	— um	G.		G.	Ac.
V.	— o	L.	} — ubhyam	V.	— avas
Ab.	— vAs	D.		Ab.	Ab.
L.	— vam	Ab.	} — ubhis	L.	— ushu
I.	— vA	I.		I.	I.

PAÇU, EL ANIMAL (NEUTRO).

SINGULAR.	DUAL.	PLURAL.
N. }	N. }	N. }
Ac. } paç-u	Ac. } paç-unI	Ac. } paç-uni
V. }	V. }	V. }
G. — unas	G. } — unos	G. — unAm
D. — une	L. }	D. } — ubhyas
Ab. — unas	D. }	Ab. }
L. — uni	Ab. } — ubhyAm	L. — ushu
I. — unA	I. }	I. — ubhis

OBSERVACIONES MÁS IMPORTANTES. En los vedas suelen hacer estos nombres el instrumental de singular en *i* ó *iya*, *u* ó *uya* y el genitivo en *as*; en el nominativo de dual suelen tomar *a* en el tema, y en el mismo caso de plural *as* sin guna.

## LECCIÓN XVI.

DECLINACIÓN DE LOS NOMBRES EN *I* ó *U* LARGAS POLISILÁBICOS.

ID. EN *I* ó *U* LARGAS MONOSILÁBICOS.

Los nombres de tema en *I* ó *U* largas polisilábicos tienen las mismas desinencias que los consonánticos, tomando en el plural las terminaciones de los nombres en *i* y *u* breves sin gunas ni alargamientos de vocales y poniendo la vocal temática con la aplicación del sandhi de vocales. El locativo de singular femenino lo hacen en *am*.

Paradigmas de nombres en *I* larga polisilábicos:

PAPĪ, LA LUNA (MASCULINO).

SINGULAR.	DUAL.	PLURAL.
N. pap-Is	N. } pap-yau	N. pap-yas
G. — yas	Ac. } pap-yau	G. — Inam
D. — ye	V. } pap-yau	D. — Ibhyas
Ac. — in	G. } — yos	Ac. — in
V. — is	L. } — yos	V. — yas
Ab. — yas	D. } — IbhyAm	Ab. — Ibhyas
L. — I	Ab. } — IbhyAm	L. — Ishu
I. — yA	I. } — Ibhis	I. — Ibhis

DEVĪ, LA DIOSA (FEMENINO).

SINGULAR.	DUAL.	PLURAL.
N. dev-I	N. } dev-yau	N. dev-yas
G. — yas	Ac. } dev-yau	G. — Inam
D. — ai	V. } dev-yau	D. — Ibhyas
Ac. — Im	G. } — yos	Ac. — Is
V. — i	L. } — yos	V. — yas
Ab. — yAs	D. } — IbhyAm	Ab. — Ibhyas
L. — yAm	Ab. } — IbhyAm	L. — Ishu
I. — yA	I. } — Ibhis	I. — Ibhis

Paradigma de los nombres en *U* larga polisilábicos.

VADHU, LA MUJER (FEMENINO).

SINGULAR.		DUAL.		PLURAL.		
N.	vadh-Us	N.	} vadh-vau	N.	vadh-vas	
G.	— vAs	Ac.		} — vos	G.	— UnAm
D.	— ve	V.			} — UbhyAm	D.
Ac.	— Um	G.	} — U	Ac.		— Us
V.	— u	L.		} — U		V.
Ab.	— vAs	D.	} — U		Ab.	— Ubhyas
L.	— vAm	Ab.		} — U	L.	— shu
I.	— vA	I.	} — U		I.	— Ubhis

OBSERVACIONES. En los vedas suelen encontrarse anomalías en la declinación de los temas en *I* y *U* largas.

Las palabras en *I* y *U* largas, son casi todas femeninas, siendo muy raras las masculinas y neutras.

Los adjetivos derivados de verbos denominativos en *iya* ó *uya* hacen el acusativo en *am* y el genitivo y locativo en *us* y *au*.

Los femeninos en *I* pierden la *s* final del nominativo y vocativo, conservándolo por excepción *Lakshma* (nombre propio), *tantrI*, cuerda, y *tarI*, barco.

Los nombres en *I* y *U* largas monosilábicos se declinan con las mismas desinencias que los nombres consonánticos, y no ofrecen otra particularidad que descomponerse la vocal larga en las desinencias que empiezan por vocal, en su vocal breve y semivocal correspondientes, v. g.: *bhI* + *an* = *bhi-yan*.

Paradigmas de esta clase de nombres.

BHĪ, MIEDO (FEMENINO).

SINGULAR.		DUAL.		PLURAL.		
N.	bh I-s	N.	} bh i-yan	N.	bh i-yas	
G.	— i-yas	Ac.		} — i-yos	G.	— i-yAm
D.	— i-ye	V.			} — I-bhyAm	D.
Ac.	— i-yam	G.	} — I	Ac.		— i-yas
V.	— I-s	L.		} — I		V.
Ab.	— i-yas	D.	} — I		Ab.	— I-bhyas
L.	— i-yi	Ab.		} — I	L.	— I-shu
I.	— i-yA	I.	} — I		I.	— I-bhis

BHŪ, LA TIERRA (FEMENINO).

SINGULAR.		DUAL.		PLURAL.		
N.	bh U-s	N.	} bh u -vau	N.	bh u -vas	
G.	— u -vas	Ac.		} — u -vos	G.	— u -vAm
D.	— u -ve	V.			} — U-bhyam	D.
Ac.	— u -vam	G.	} — U-bhyam	Ac.		— u -vas
V.	— U-s	L.		} — U-bhyam		V.
Ab.	— u -vas	D.	} — U-bhis		Ab.	— U-bhyas
L.	— u -vi	Ab.		} — U-bhis	L.	— U-shu
I.	— u -vA	I.			I.	— U-bhis

OBSERVACIONES. Los nombres monosilábicos en *I* y *U* largas pueden tomar la desinencia femenina como los polisilábicos en *i* ó *u* breves ó largas en los casos genitivo, dativo, ablativo y locativo de singular, v. g.: genitivo y locativo, *bhiyas* ó *bhiyAs*; dativo y ablativo, *bhiye* ó *bhiyai*.

El genitivo de plural pueden hacerlos también conservando la vocal larga é insertando una nasal entre la vocal temática y la desinencia, v. g.: genitivo de plural, *bhiyam* ó *bhInam*.

Los nombres monosilábicos en *I* ó *U* largas son femeninos.

## LECCIÓN XVII.

TEMAS EN *r* CEREBRAL.—ID. EN MONOPTONGO Ó DIPTONGO.

Los nombres en *r* cerebral pueden ser masculinos, femeninos y neutros. La declinación de los masculinos y femeninos tienen algún parecido á la de los nombres consonánticos en *an*, si bien teniendo presentes las siguientes particularidades:

SINGULAR.	DUAL.	PLURAL.
N. la <i>r</i> se cambia en <i>t</i>	N. { la <i>r</i> cerebral se	N. { la <i>r</i> cerebral se gu-
G. } id. id. en <i>us</i>	Ac. } gunifica.	V. { nifica.
Ab. }	V. }	G. { inserta una <i>n</i> cere-
D. } la <i>r</i> se semivocaliza	G. } la <i>r</i> se semivoca-	} bral entre la radi-
I. }	L. } liza.	} cal y la desinencia
Ac. }	D. }	A. { masculino en <i>n</i> dental
V. } la <i>r</i> cerebral se gu-	Ab. } se conserva el <i>r</i>	} y femenino en <i>s</i> .
L. } nifica.	I. } cerebral.	

Hay que advertir además que se alarga la *r* cerebral del tema en el genitivo y acusativo de plural.

Si el nombre es neutro, se asemeja su declinación á la de los temas en *i* y *u* breves, en cuanto se refiere á las inserciones de la *n* cerebral en el nominativo, acusativo y vocativo del dual y plural.

PITR, PADRE, (MASCULINO).

SINGULAR.	DUAL.	PLURAL.
N. pit-A	N. }	N. pit-ar-as
G. — us	Ac. } pit-ar-au	G. — r-nAm
D. — r-e	V. }	D. — r-bhyas.
Ac. — ar-am	G. }	Ac. — n
V. — ar	L. } — r-os	V. — ar-as
Ab. — us	D. }	Ab. — r-bhyas
L. — ar-i	Ab. } — r-bhyAm	L. — r-shu
I. — r-A	I. }	I. — r-bhis.

MATR, LA MADRE (FEMENINO).

SINGULAR.		DUAL.		PLURAL.		
N.	mAt-A	N.	} mAt-ar-au	N.	mAt-ar-as	
G.	— us	Ac.		} — r-os	G.	— r-nAm
D.	— r-e	V.			} — r-bhyAm	D.
Ac.	— ar-am	G.	} — r-shu	Ac.		— r-s
V.	— ar	L.		} — r-bhis		V.
Ab.	— us	D.	} — r-bhis		Ab.	— r-bhyas
L.	— ar-i	Ab.		} — r-bhis	L.	— r-shu
I.	— r-A	I.	} — r-bhis		I.	— r-bhis

DATR, EL QUE DA (NEUTRO).

SINGULAR.		DUAL.		PLURAL.		
N.	} dAtr	N.	} dAtr-nI	N.	} datr-ni	
Ac.		} — nos		Ac.		} — nAm
V.				} — bhyAm		
G.	— nas	L.	— shu			
D.	— ne	Ab.	— bhis.			
Ab.	— nas	I.	— bhis.			
L.	— ni					
I.	— nA					

OBSERVACIONES. Pertenecen á esta clase los nombres de agente ó acción y los de parentesco; v. g.: *dAtr*, el que da; *mAt*r, la madre.

Los nombres de agente y algunos de parentesco, pueden alargar la vocal *a* en los casos fuertes; v. g.: *matAram*.

Los nombres terminados en monoptongo *o*, se desgana el monoptongo convirtiéndose en sus elementos componentes *a + u*, y semivolizan la última vocal ante desinencias que empiezan en vocal. Ante desinencias que principian por consonante, el monoptongo permanece invariable.

Los nombres terminados en diptongo *ai* y *au*, á semejanza de los en monoptongo, semivocalizan la última vocal ante desinencias que empiezan por vocal. Ante desinen-

cias que empiezan por consonante, suelen presentar algunas anomalías.

Paradigmas de declinación de nombres terminados en monoptongo ó diptongos *ai* y *au*:

GO, EL BUEY (MASCULINO É IRREGULAR).

SINGULAR.	DUAL.	PLURAL.
N. ga-us	N. }	N. gA -vas
G. — vas	Ac. } gA-vau	G. — vAm
D. — ve	V. }	D. go -bhyas
Ac. -A m	G. }	Ac. gA -s
V. — us	L. } ga -vos	V. — vas
Ab. — vas	D. }	Ab. go -bhyas
L. — vi	Ab. } go -bhyAm	L. go -shu
I. — vA	I. }	I. go -bhis

RAI, LA COSA (FEMENINO).

SINGULAR.	DUAL.	PLURAL.
N. rA -s	N. }	N. rAy-as
G. rAy-as	Ac. } rAy-au	G. — Am
D. — e	V. }	D. rA -bhyas
Ac. — am	G. }	Ac. rAy-as
V. rA -s	L. } — os	V. — as
Ab. rAy-as	D. }	Ab. rA -bhyas
L. — i	Ab. } rAb-hyam	L. rA -su
I. — A	I. }	I. rA -bhis

NAU, LA NAVE (FEMENINO).

SINGULAR.	DUAL.	PLURAL.
N. nau-s	N. }	N. nav-as
G. nav-as	Ac. } nav-au	G. — Am
D. — e	V. }	D. nau-bhyas
Ac. — am	G. }	Ac. nav-as
V. nau-s	L. } — os	V. — as
Ab. nav-as	D. }	Ab. nau-bhyas
L. — i	Ab. } nau-bhyam	L. — shu
I. — A	I. }	I. — bhis

## LECCIÓN XVIII.

### NOMBRES VOCÁLICOS IRREGULARES.

SINGULAR.	PATI, EL SEÑOR (MASCULINO). DUAL.	PLURAL.
N. pat-is	Se declina regular- mente.	Se declina regu- larmente.
G. — yus		
D. — ye		
Ac. — im		
V. — e		
Ab. — yus		
L. — yau		
I. — yA		

Si *pati* va formando el segundo elemento de una palabra compuesta, se declina regularmente.

SINGULAR.	SAKHI, EL AMIGO (MASCULINO). DUAL.	PLURAL.
N. sakh-A	N. } Ac. } sakh-ayau V. }	N. } V. } sakh-Ayas
G. — yus		
D. — ye		
Ac. — Ayam		
V. — e	Los demás casos son regulares.	Los demás casos son regulares.
Ab. — yus		
L. — yau		
I. — yA		

*Titau*, el cedazo, semivocaliza la *u* cuando le sigue vocal, v. g.: *titave*. En lo demás sigue las reglas de los nombres en *u* breve y hace el vocativo *titao*.

Los cuatro siguientes forman los casos fuertes y medios de un tema vocálico y los débiles de un tema consonántico.

Akshi, el ojo,	Casos fuertes y medios;	Akshn,	Casos débiles.	Akshan.
Asthi, el hueso,	—	—	Asthn,	— Asthan.
Çakthi, el muslo,	—	—	Çakthn,	— Çakthan.
Dadhi, el suero,	—	—	Dadhñ,	— Dadhdan.

Nr, el varón (masculino) se declina del siguiente modo:

SINGULAR.	DUAL.	PLURAL.
N. nA (por anAr)	N. }	N. naras
G. nus	Ac. } narau	G. nrñAm
D. nre	V. }	D. nrñhyas
Ac. naram	G. }	Ac. nrñ
V. nA	L. } nros	V. naras
Ab. nus	D. }	Ab. nrñhyas
L. nari	Ab. } nrñhyAm	L. nrñshu
I. nrA	I. }	I. nrñhis

Este nombre ha conservado parte de su irregularidad al pasar al griego.

*Kroshtñ*, el chacal (masculino) toma el tema *kroshtu* en los casos medios pudiendo también tomarlo en los casos débiles.

*SotrI*, la mujer, (derivado de *sotrI*, la que engendra) se puede considerar para su declinación como un polisílabo, y dirá como los monosílabos en *I* larga, del siguiente modo:

SINGULAR.	DUAL.	PLURAL.
N. strI	N. }	N. striyas
G. striyAs	Ac. } striyau	G. strIñAm
D. striyai	V. }	D. strIñhyas
Ac. strim (striyam)	G. }	Ac. strI (striyas)
V. stri	L. } striyos	V. striyas
Ab. striyAs	D. }	Ab. strIñhyas
L. striyAm	Ab. } strIñhyAm	L. strIñshu
I. striyA	I. }	I. strIñhis

*HAhA*, un Handharva, funde la *A* con la terminación; v. g.: acusativo de singular, *hAhAm* y no *hAhA-am*.

## LECCIÓN XIX.

DE LOS ADJETIVOS PROPIAMENTE TALES.

DE LOS ADJETIVOS COMPARATIVOS Y SUPERLATIVOS.

La declinación de los adjetivos sigue enteramente la de los nombres que hasta aquí hemos estudiado; solamente falta saber la formación de la terminación femenina.

Los adjetivos cuyo tema es *a*, tienen la forma femenina en *a* y la neutra en *am*; v. g.: *dattas*, (m.); *dattA*, (f.); *dat-tam* (n.)—tema *datta*.

Algunos de los en *a*, hacen la forma femenina en *I*, especialmente en los adjetivos sustantivados y compuestos; v. g.: *sundaras*, (m.); *sundarI*, (f.); *sundaram*, (n.)—tema *sundara*.

No faltan temas en *i* y *u*, cuya terminación femenina es igual á la masculina; v. g.: *çucis*, (m.); *çucis*, (f.); *çuci* (n.)—tema *çuci*.

Algunas veces se encuentran dos formas femeninas diferentes; v. g.: *patus*, (m.); *patus* ó *patoï* (f.); *patu*, (n.)—tema *patu*.

Suele alguna vez el tema en *u* breve del masculino alargarse para formar el femenino; v. g.: *bhIrus*, (m.); *bhIrus* ó *bhirUs* (f.); *bhIru* (n.)—tema *bhIru*.

Los adjetivos y participios cuyo sufijo es consonántico, basta añadir una *I* al tema débil para formar el femenino; v. gr.: *data*, (m.); *dAtrI*, (f.); *datr*, (n.)—tema *dAtr*.

Los participios en *at* forman el femenino en *ati* ó *anti*; v. g.: *tudan*, (m.); *tudati* ó *tudanti*, (f.); *tudat*, (n.)—tema *tudat*.

Los adjetivos en *van* forman el femenino en *vāri*; v. g.: del tema *dhivan*, sale *dhivA*, (m.); *dhivari*, (f.); *dhiva*, (n.) —tema *dhivan*.

La formación de la terminación no tiene regla fija; unas veces es como el tema; otras aumenta letras; otras las pierde; otras cambia de letras, etc. De todo lo cual, pueden servir de ejemplos los anteriormente expuestos.

El adjetivo comparativo se forma del positivo (generalmente del tema medio) añadiendo *tara*, y el superlativo añadiendo *tama*, v. g.: de *mahat*, grande, se forma el comparativo *mahattaras* y el superlativo *mahattamas*. Este sufijo se dispone de modo que forme las terminaciones de masculino, femenino y neutro: así se dirá *mahattaras*, *mahattarA*, *mahattaram*; *mahattamas*, *mahattamA*, *mahattamam*.

Las formas *tara* y *tama* se conservan en el comparativo y superlativo griego terminados en *teros* y *tatos*.

Pueden también formarse el comparativo y superlativo sanscrito con los sufijos *Iyas* y *ishtha*; así del ejemplo citado anteriormente se formará el comparativo ya arreglado á cada uno de sus tres géneros *mahIyAn*, *mahiyArI*, *mahIyAs* y *mahishthas*, *mahisthA*, *mahisham*.

Estos sufijos pasan también al griego y al latín: así se ve en las terminaciones del comparativo, *ion* (griego), y *ior* (latín) y en las del superlativo *istos* (griego), y *imus* (latín).

OBSERVACIONES. En los vedas suele perderse la *I* del comparativo, v. g.: *vasyas* por *vasIyas*.

Alguna que otra vez suelen juntarse los sufijos *tara* y *tama* á la forma femenina, v. g.: *satI-tama* por *sat-tama*.

Los adjetivos en *a*, *i*, *u*, *at*, *mat*, *vat*, *in*, *vin* y *tr* suelen perder su terminación al unirse con *iyas* ó *ishtha*, v. g.: *darm-avat* hace *darmiyas*, *darmishtha* en vez de *darmavatiyas*, *darmavatishta*.

Esto no impide nada para que puedan formarse el comparativo y superlativo regularmente sin supresión de la terminación del positivo.

Muchas veces los superlativos en *ishtha* van reforzados pleonásticamente, con *tara* y *tama* para dar mayor fuerza al superlativo, v. g.: *papishthatara*, *papishhatama*, muy malo.

El comparativo femenino en *iyas* termina en *iyasi* y el superlativo femenino en *ishtha*, (véase el ejemplo citado al dar la regla del comparativo en *iyas* y superlativo en *ishtha*).

Las preposiciones suelen formar adjetivos comparativos y superlativos, poniéndoles los sufijos *tara* y *tama*, v. g.: de *ud* se forma *uttara*, *uttama*.

Los comparativos y superlativos irregulares pasan de treinta en sanscrito; sus temas se aprenden con la práctica y con el manejo del Diccionario. Omitimos de intento el citar algunos, remitiendo en caso necesario al alumno á las gramáticas de consulta.

## LECCIÓN XX.

### ADJETIVOS NUMERALES, CARDINALES, PARTITIVOS Y MULTIPLICATIVOS.

Los adjetivos numerales sanskritos obedecen todos á un sistema decimal igual al de los árabes y al nuestro.

La completa igualdad del sistema de numeración sanskrita con la de otras lenguas orientales é indo-europeas, prueban de una manera irrecusable el origen común asiático de todas las lenguas.

Los números cardinales son como siguen:

1 eka (gr. <i>eis</i> ).	6 shash (gr. <i>ex</i> , lat. <i>sex</i> ).
2 dvi (gr. y lat. <i>duo</i> ).	7 saptan (gr. <i>epta</i> , lat. <i>septem</i> ).
3 tri (gr. <i>treis</i> , lat. <i>tres</i> ).	8 ashtan (gr. y lat. <i>octo</i> ).
4 catur (gr. <i>tessares</i> , lat. <i>quatuor</i> ).	9 navan (gr. <i>enea</i> , lat. <i>novem</i> ).
5 pancan (gr. <i>penite</i> , lat. <i>quinque</i> ).	10 dacan (gr. <i>deka</i> , lat. <i>decem</i> ).

Estos números pueden escribirse también por cifras especiales, cuya figura y correspondencia dejamos ya consignada en el cuadro de la página 25.

Las decenas se forman anteponiendo (como en griego y en latín) el número menor al mayor y sufriendo los cardinales componentes modificaciones eufónicas.

11 ekadaçan.	16 shodaçan.
12 dvAdaçan.	17 saptadaçan.
13 trayo daçan.	18 ashtAdaçan.
14 caturdaçan.	19 navadaçan.
15 pancadaçan.	20 vinçati.

De 20 á 100 es como sigue:

20 vinçati.	70 saptati.
30 trinçat.	80 acIti.
40 catvArinçat.	90 navati.
50 pañAçat.	100 çata (gr. <i>ekaton</i> , lat. <i>centum</i> ).
60 shashti.	

Compárense estas decenas en sanskrito con las griegas y latinas y se verá la gran analogía que entre ella existe.

1000 sahasra.

Desde un número con tres ceros hasta veintinueve ceros, existen nombres especiales para expresar las cantidades, los que pueden aprenderse en las obras magistrales.

Todos estos numerales se combinan para poner las cantidades.

ADVERTENCIAS. 1.<sup>a</sup> Cuando un número en composición termina en *u*, la pierde, v. g.: *nava* y no *navau*.

2.<sup>a</sup> Cuando un número vá compuesto de dos, se usa *dvA* y no *dos*; *trayas* y no *tri*, excepto en el 82 y 83 que no sufren alteración.

3.<sup>a</sup> No hay que perder de vista que las reglas fonéticas tienen mucho uso en los adjetivos numerales.

Declinación de los numerales.

*Eka* se declina por el singular, del siguiente modo:

	SINGULAR.		
	masc.	fem.	neut.
N.	ekas. . . . .	ekA . . . . .	ekam
G.	ekasya . . . . .	ekasyAs. . . . .	ekasya
D.	ekasmai. . . . .	ekasyai . . . . .	ekasmai
Ac.	ekam . . . . .	ekAm . . . . .	ekam
V.	eka . . . . .	ekA . . . . .	ekam
Ab.	ekasmAt . . . . .	ekasyAs. . . . .	ekasmAt
L.	ekasmin. . . . .	ekasyAm . . . . .	ekasmin
I.	ekena. . . . .	ekayA. . . . .	ekena

*Dvi* se declina así por el

	DUAL.		
	masc.	fem.	neut.
N.	} dvau . . . . .	dve. . . . .	dve
Ac.			
V.			
G.	} dvayos (para los tres géneros).		
L.	}		
D.	}		
Ab.	} dvAbhyAm (para los tres géneros).		
I.	}		

*Tri* se declina por el plural con algunas anomalías del siguiente modo:

			PLURAL.		
	masc.		fem.		neut.
N.	trayas.....	tisras.....	tisras.....	trIni	
G.	trayAnAm...	tisrnAm.....	tisrnAm.....	trayAnAm	
D.	tribhyas.....	tisrbhyas.....	tisrbhyas.....	tribhis	
Ac.	tris.....	tisras.....	tisras.....	trIni	
V.	trayas.....	tisras.....	tisras.....	trIni	
Ab.	tribhyas.....	tisrbhyas.....	tisrbhyas.....	tribhis	
L.	trishu.....	tisrshu.....	tisrshu.....	trishu	
I.	tribhis.....	tisrsbhis.....	tisrsbhis.....	tribhis	

*Catur* tiene también algunas anomalías, y se declina así por el plural:

			PLURAL.		
	masc.		fem.		neut.
N.	catvAras.....	catasras.....	catasras.....	catvAri	
G.	caturnam....	catasrnAm.....	catasrnAm.....	caturnAm	
D.	caturbhyas...	catasrbhyas....	catasrbhyas....	caturbhyas	
Ac.	catvaras.....	catasras.....	catasras.....	catvAri	
V.	catvaras.....	catasras.....	catasras.....	catvAri	
Ab.	caturbhyas...	catasrbhyas....	catasrbhyas....	caturbhyas	
L.	caturshu.....	catasrshu.....	catasrshu.....	caturshu	
I.	caturbhis....	catasrbhis.....	catasrbhis.....	caturbhis	

Los nombres de cinco á diez se declinan por el plural y con un solo género: así

*saptan* y *shash*.

		PLURAL.	
N.	sapta	N.	shash
G.	saptAnAm	G.	shannAm
D.	saptabhyas	D.	shadbhyas
Ac.	sapta	Ac.	shash
V.	sapta	V.	shash
Ab.	saptabhyas	Ab.	shadbhias
L.	saptasu	L.	shatsu
I.	saptabhis	I.	shadbhis

De diez á veinte siguen la declinación de diez, y de veinte á ciento se declinan por el singular como si fuesen nombres femeninos.

Para unir un número á ciento y mil, se forma un neutro en *çam*, modificando los numerales.

Los adjetivos numerales ordinales, se forman de los cardinales con ciertos sufijos, que son: *ma, tha, ya* y *tama*; así:

Primero—*prathama, agrima* y *Adima*.

Segundo—*dvitIya*.

Tercero—*trtIya*.

Cuarto—*caturtha, turya* y *turIga*.

Quinto—*pañçama* y *pañçatha*.

Sexto—*shashtha*.

Séptimo—*saptama* y *saptata*.

Octavo—*ashtama*.

Noveno—*navama* y *navatha*.

Décimo—*daçama* y *daçatha*.

De once á diez y nueve se forman los ordinales añadiendo *daça* al cardinal; y de veinte en adelante, añadiendo *tama*.

La declinación de éstos se verá más adelante al tratar de los nombres pronominales.

Los partitivos se forman del ordinal, acentuando la primera sílaba.

Los multiplicativos son como siguen:

Una vez—*sakrt*.

Dos veces—*dvīs*.

Tres veces—*tris*.

Cuatro veces—*catus*

Cinco veces en adelante, con el sufijo *krtvas*.

---

## LECCIÓN XXI.

DE LOS PRONOMBRES.—PRONOMBRES PERSONALES.—PRONOMBRES REFLEXIVOS.

PRONOMBRES DEMOSTRATIVOS.

La declinación de los pronombres personales es como sigue:

### Primera persona—aham.

#### SINGULAR.

N.	aham.	(gr. egô, lat. ego).
G.	mama (ó me).	(gr. mou, lat. mei).
D.	mahyam (ó me).	(gr. moi, lat. mihi).
Ac.	mAm (mA).	(gr. me, lat. me).
Ab.	mat.	(lat. me).
L.	mayi	
I.	mayA.	

#### DUAL.

N.	} AvAm (ó Ac. nau).
Ac.	
G.	} Avayos (ó G. nau).
L.	
D.	} AvAbhyAm (ó D. nau).
Ab.	
I.	

#### PLURAL.

N.	vayam	
G.	asmAkam (ó nas).	(gr. emôn).
D.	asmabhyam (ó nas).	(gr. emin, lat. nobis).
Ac.	asmAn (ó nas).	(gr. emas).
L.	asmAsu	
I.	asmAbhis	

Segunda persona—tvam.

SINGULAR.

- N. tvam . . . . . (lat. tu).  
G. tava (ó te) . . . . . (lat. tui).  
D. tubhyam (ó te) . . . . . (lat. tibi).  
Ac. tvAm (ó tvA) . . . . . (lat. te).  
Ab. tvat. . . . .  
L. tvayi. . . . .  
I. tvaya. . . . .

DUAL.

- N. }  
A. } yuvAm (ó Ac. vAm).  
G. }  
L. } yuvayos (ó G. vAm).  
D. }  
Ab. } yuvAbhyAm (ó D. vAm).  
I. }

PLURAL.

- N. yUyam. . . . .  
G. yushmAkam (ó vas) . . . (gr. umôn).  
D. yushmabhyam (ó vas) . . .  
Ac. yushmAn (ó vas) . . . . .  
Ab. yushmat. . . . .  
L. yushmAsu. . . . .  
I. yushmAbhis. . . . .

El pronombre de tercera persona está representado por *sa*, *sA*, *tad* (*iste*, *ista*, *istud*) cuya declinación sirve de modelo á todos los pronombres.

SINGULAR.

	masc.	fem.	neut.
N.	sas . . . . .	sA . . . . .	tad.
G.	tasya . . . . .	tasyAs . . . . .	tasya.
D.	tasmai . . . . .	tasyai . . . . .	tasmai.
Ac.	tam . . . . .	tAm . . . . .	tad.
Ab.	tasmAt . . . . .	tasyAs . . . . .	tasmAt.
L.	tasmin . . . . .	tasyAm . . . . .	tasmin.
I.	tena . . . . .	tayA . . . . .	tena.

DUAL.

N.	} tan . . . . .	te . . . . .	te.
Ac.			
G.	} tayos (para los tres géneros).		
L.			
D.			
Ab.			
I.			

PLURAL.

N.	te . . . . .	tAs . . . . .	tAni.
G.	teshAm . . . . .	tAsAm . . . . .	teshAm.
G.	tebhyas . . . . .	tAbhyas . . . . .	tebhyas.
Ac.	tAn . . . . .	tAs . . . . .	tAni.
Ab.	tebhyas . . . . .	tAbhyas . . . . .	tebhyas.
L.	teshu . . . . .	tasu . . . . .	teshu.
I.	tais . . . . .	tAbhis . . . . .	tais.

También se reemplaza el pronombre de tercera persona por *sya*, *syA*, *tyad* y *eshas*, *eshA*, *etad*, cuya declinación es en todo igual á *sas*, *sA*, *tad*.

El pronombre reflexivo de 1.<sup>a</sup>, 2.<sup>a</sup> y 3.<sup>a</sup> persona de singular, dual ó plural se expresa con el indeclinable *svayam* para formar el nominativo y el nombre *Atman*, (alma) decli-

nado por los demás casos oblicuos, v. g.: acusativo; á mí mismo, á tí mismo, á él mismo, á nosotros mismos, etc., *âtmAnam*.

*Pronombres demostrativos.* Son los siguientes: *eshas, eshas, etad* (iste, ista, istud, ya citado) y *ayam, iyam, idam* (is, ea, id).

			SINGULAR.		
		masc.	fem.	neut.	
N.	ayam . . . . .		iyam . . . . .		idam.
G.	asya . . . . .		asyAs . . . . .		asya.
D.	asmai . . . . .		asyai . . . . .		asmai.
Ac.	imam . . . . .		imAm . . . . .		idam.
Ab.	asmAt . . . . .		asyAs . . . . .		asmAt.
L.	asmin . . . . .		asyAm . . . . .		asmin.
I.	anena . . . . .		anayA . . . . .		anena.

			DUAL.		
N.	} imau . . . . .		ime . . . . .		ime.
Ac.					
G.	} anayos (para los tres géneros).				
L.					
D.					
Ab.		} AbhyAm (para los tres géneros).			
I.					

			PLURAL.		
N.	ime . . . . .		imAs . . . . .		imAni.
G.	eshAm . . . . .		asAm . . . . .		eshAm.
D.	ebhyas . . . . .		abhyas . . . . .		ebhyas.
Ac.	imAn . . . . .		imAs . . . . .		imAni.
Ab.	ebhyas . . . . .		abhyas . . . . .		ebhyas.
L.	eshu . . . . .		asu . . . . .		eshu.
I.	ebhis . . . . .		abhis . . . . .		ebhis.

*Asya, Asyas, asya* (ille, illa, illud), se declina solamente por los casos oblicuos, y el nominativo lo toma de *eshas* ó de *ayam*; así dirá:

SINGULAR.

	masc.	fem.	neut.
N.	(Lo toma prestado de los dos anteriores).		
G.	asya . . . . .	asyAs . . . . .	asya
D.	asmai . . . . .	asyai . . . . .	asmai
Ac.	enam . . . . .	enAm . . . . .	enad
Ab.	asmAt . . . . .	asyAs . . . . .	asmAt
L.	asmin . . . . .	asyAm . . . . .	asmin
I.	enena . . . . .	enayA . . . . .	enena

DUAL.

N.	(Lo toma prestado de los dos anteriores).		
Ac.	enau . . . . .	ene . . . . .	ene
G.	} enayos (para los tres géneros).		
L.			
D.			
Ab.			
I.			

PLURAL.

N.	(Lo toma prestado de los dos anteriores).		
G.	eshAm . . . . .	AsAm . . . . .	eshAm
D.	ebhyas . . . . .	abhyas . . . . .	ebhyas
Ac.	enAn . . . . .	enAs . . . . .	enAni
Ab.	ebhyas . . . . .	Abhyas . . . . .	ebhyas
L.	eshu . . . . .	asu . . . . .	eshu
I.	ebhis . . . . .	Abhis . . . . .	ebhis

*Asau, asau, adas, tema amu.*

*(Ese castellano).*

SINGULAR.

	masc.	fem.	neut.
N.	asau . . . . .	asau . . . . .	adas
G.	amushya . . . . .	amusyhAs . . . . .	amushya
D.	amushmai . . . . .	amushyai . . . . .	amushmai

Ac.	amum. . . . .	amUm. . . . .	adas
Ab.	amushmAt. . . .	amushyAs. . . . .	amushmAt
L.	amushmin . . . .	amushyAm. . . . .	amushmin
I.	amunA . . . . .	amusyA. . . . .	amunA

DUAL.

N.	}	amu (para los tres géneros).
Ac.		
G.	}	amuyos (para los tres géneros).
L.		
D.	}	amUbhyAm (para los tres géneros).
Ab.		
I.		

PLURAL.

N.	amI . . . . .	amUs . . . . .	amUni
G.	amIshAm . . . .	amUshAm. . . . .	amIsham
D.	amIbhyas. . . .	amUbhyas . . . . .	amIbhyas
Ac.	amun . . . . .	amus. . . . .	amUni
Ab.	amIbhyas. . . .	amUbhyas . . . . .	amIbhyas
L.	amIshu . . . . .	amUshu. . . . .	amIshu
I.	amIbhis. . . . .	amUbhis. . . . .	amIbhis

## LECCIÓN XXII.

PRONOMBRES POSESIVOS.—ID. RELATIVO.—ID. INTERROGATIVO.—ID. INDEFINIDOS.

Los pronombres posesivos se forman de los personales añadiendo los sufijos *Iya, ka, Ina, ó kIna*; así se dirá:

*mAmaka, madIya, ó mamakIna*, mio (de *mAm*).  
*tavaka, tvadIya ó tavakIna*, tuyo (de *tvAm*).  
*tadiyas, . . . . .* suyo (de *tad*).  
*asmaka, asmadIya, ó asmakIna*, nuestro (de *asmAn*).  
*yusmaka, yusmadIya, ó yusmakIna*, vuestro (de *yusmAn*).

Estos se declinan por *sas, sA, tad* del siguiente modo:

### SINGULAR.

	masc.	fem.	neut.
N.	madiyas . . . . .	madiyA . . . . .	madiyam.
G.	madiyasya. . . . .	madiyAsyas . . . . .	madiyasya.
	etc.	etc.	etc.

El pronombre relativo es *yas, yA, yad*, que se declina como *sas, sA, tad*.

El pronombre interrogativo es como sigue: (latín *qui, quæ, quod*).

### SINGULAR.

	masc.	fem.	neut.
N.	kas . . . . .	kA . . . . .	kim.
G.	kasya. . . . .	kasyAs . . . . .	kasya.
D.	kasmai . . . . .	kasyai . . . . .	kasmai.
Ac.	kam. . . . .	kAm. . . . .	kim.
Ab.	kasmAt. . . . .	kasyAs. . . . .	kasmAt.
L.	kasmin . . . . .	kasyAm. . . . .	kasmin.
I.	kena . . . . .	kaya. . . . .	kena.

DUAL.

N.	}	kau. . . . . ke . . . . . ke.
Ac.		
G.	}	kayos (para los tres géneros).
L.		
D.	}	kAbhyAm (para los tres géneros).
Ab.		
I.		

PLURAL.

N.	ke. . . . . kAs. . . . . kAni.
G.	keshAm. . . . . kAsAm . . . . . keshAm.
D.	kebhyas . . . . . kAbhyas . . . . . kebhyas.
Ac.	kAn. . . . . kAs. . . . . kAni.
Ab.	kebhyas . . . . . kAbhyas . . . . . kebhyas.
L.	keshu. . . . . kAshu. . . . . keshu.
I.	kais. . . . . kAbhis. . . . . Kais.

Kashchit, kashchana y ko(a)pi (quidam, quisquam, quidquid latinos), se declinan también por *sas*, *sA*, *tad*, y hacen las veces de indefinidos.

Los pronombres indefinidos más principales son los siguientes:

- Anyas, anyA, anyad (allos gr. y alius lat.)
- Itaras, itarA, itaram (heteros gr. y uter lat.).
- Kataras, katarA, kataram (¿cuál de los dos?)
- Katamas, katamA, katamam (¿quién?)
- Anyataras, anyatarA, anyataram (alter lat.)
- Anyatamas, anyatamA, anyatamam (otro entre muchos).
- Sarvas, sarvA, sarvam (todo).
- Alpas, alpA, alpam (poco).
- Ekataras, ekatarA, ekataram (ekateros gr.)
- Ekatamas, ekatamA, ekatamam (ekastos gr.), y otros menos usados.

Todos se declinan por *sas, sA, tad*.

Entre los pronombres correlativos sobresalen *tavat* y *yavat* (*tantus, quantus, talis, qualis, lat.*); *iyat* y *quiyat* (*tantus, quantus, tot, quot, lat.*); *tati, yati*, (*totus, quotus lat.*); todos de declinación pronominal.

Se llama declinación pronominal aquella que se asemeja á la de los pronombres ya estudiados. Los indianistas suelen poner como tipo de declinación pronominal á *anyas anyA, anyad* y á *sarvas, sarvA, sarvam*. Omitimos el ejemplificar esta declinación por estar ya patentemente explicada en *sas, sA, tad*.

## LECCIÓN XXIII.

DEL VERBO: SUS ELEMENTOS.—CONJUGACIONES.—CLASES.—VOCES.—MODOS.  
TIEMPOS.—NÚMEROS.—PERSONAS.

En el verbo sanskrito hay que considerar la *conjugación*, la *clase*, la *voz*, el *modo*, el *tiempo*, el *número* y la *persona*.

La conjugación es de dos maneras: *antigua* ó fuerte, y *moderna* ó débil.

La conjugación antigua ó fuerte se distingue por unir inmediatamente la raíz ó tema ya preparado á la desinencia personal sin ninguna vocal intermediaria; v. g.: *tannu* + *mi* = *tannumi*, yo extiendo.

La conjugación moderna ó débil, por el contrario, intercala una vocal intermediaria *a*, entre la radical y la desinencia personal; así se dice: *tud* + *a* + *mi* = *tudami*, yo golpeo.

Estas dos conjugaciones, según los gramáticos hindous, comprenden diez clases de verbos, parecidas á las formas verbales de las lenguas orientales. Pertenecen á la conjugación moderna ó débil, las clases 1.<sup>a</sup>, 4.<sup>a</sup>, 6.<sup>a</sup> y 10.<sup>a</sup>; y á la conjugación antigua ó fuerte, la 2.<sup>a</sup>, 3.<sup>a</sup>, 5.<sup>a</sup>, 7.<sup>a</sup>, 8.<sup>a</sup> y 9.<sup>a</sup>

El siguiente cuadro da á conocer las particularidades de cada una de estas formas, ilustrando su doctrina con un ejemplo, y expresando además el nombre con el cual es conocida cada clase entre los gramáticos indios.

Clase y su conjugación.	Su explicación.	Ejemplos.
1. <sup>a</sup> —( <i>bhrAdayas</i> ) moderna.... Comprende unas 1,000 raíces.	{gunifica la vocal de la raíz}	de <i>budh</i> se forma <i>bodh + a</i> .
2. <sup>a</sup> —( <i>adAdayas</i> ) antigua..... Comprende 70 raíces.	{une la desinencia inmediatamente con la raíz . . . .}	de <i>han</i> se forma <i>han + la desinencia</i> .
3. <sup>a</sup> —( <i>bhrAdayas</i> ) antigua..... Comprende 20 raíces.	{reduplica la raíz. . . . .}	de <i>dA</i> se forma <i>da-dA</i> .
4. <sup>a</sup> —( <i>divAdayas</i> ) moderna.... Comprende 130 raíces.	{unen un <i>yakAra</i> á la raíz .}	de <i>nrt</i> se forma <i>nrt-y + a</i> .
5. <sup>a</sup> —( <i>svAdayas</i> ) antigua..... Comprende 30 raíces.	{unen la sílaba <i>nu</i> á la raíz.}	<i>demi</i> se forma <i>mi-nu</i>
6. <sup>a</sup> —( <i>tudAdayas</i> ) moderna.... Comprende 140 raíces.	{igual á la primera, pero sin <i>guna</i> . . . . .}	de <i>tud</i> se forma <i>tud + a</i> .
7. <sup>a</sup> —( <i>rudhAdayas</i> ) antigua.... Comprende 25 raíces.	{inserta una nasal ante la consonante final. . . . .}	de <i>bhid</i> se forma <i>bhi-n-d</i> .
8. <sup>a</sup> —( <i>tanAdayas</i> ) antigua..... Comprende 10 raíces.	{une <i>u</i> á la raíz . . . . .}	de <i>tan</i> se forma <i>tan-u</i> .
9. <sup>a</sup> —( <i>kryAdayas</i> ) antigua..... Comprende 65 raíces.	{unen <i>nI</i> y <i>na</i> á la raíz, cambiando casi siempre la forma de la raíz. . . . .}	de <i>pR</i> se forma <i>pR ni, pRnA</i> .
10. <sup>a</sup> —( <i>curAdayas</i> ) moderna.... Comprende los verbos causativos y denominativos.	{generalmentegunifica y une además <i>aya</i> . . . . .}	de <i>cur</i> se forma <i>cor-aya</i> .

La clase 9.<sup>a</sup> une *nA* á las personas de tema amplificado, y *nI* á las demás.—(Véanse las advertencias acerca de la conjugación antigua en la lección siguiente.

Las voces (*pada*) son dos: voz activa (*parasmaipadam*), y voz media (*atmanepadam*). La pasiva existe también en sanscrito, pero no se considera como una voz, sino como una forma verbal derivada.

Los modos son cuatro: Indicativo, Subjuntivo, Potencial é Imperativo. Sus significados son harto conocidos en gramática general.

En los tiempos de los verbos sanskritos, tenemos que considerar dos divisiones; una establecida por los gramáticos

indios, en la que se encuentran comprendidos los tiempos y modos, y otra adoptada por los indianistas europeos en que disponen los tiempos de una manera más racional; véase cada una de ellas.

**División de los tiempos según los gramáticos Indios.**

1.º Presente ( <i>vartamAne lat</i> ).	6.º Perfecto redoblado ( <i>paroskshet</i> ).
2.º Potencial ú optativo ( <i>vidhiniman- tranAdishu lin</i> ).	7.º Futuro perifrástico ó futuro pri- mero ( <i>anadyatane lut</i> ).
3.º Imperativo ( <i>vidhi lot</i> ).	8.º Precativo ( <i>Açishi lin</i> ).
4.º Imperfecto ( <i>anadyatane lan</i> ).	9.º Futuro segundo ( <i>geshe lrt</i> ).
5.º Aoristo ( <i>sAmAnye lan</i> ).	10.º Condicional ( <i>lin nimitte lan</i> ).

La segunda división (y que es la que adoptamos nosotros) es de este modo:

**División racional de los tiempos sanskritos.**

PARTES CONJUGABLES DEL VERBO.

		Indicativo.	Subjuntivo.	Potencial.	Imperativo.	
FORMAS PRIMITIVAS.	TIEMPOS ESPECIALES.	Presente. id. (let védico) . . id. . . id.			id.	
		Imperfecto . . id. . (carece).			(carece).	
		Aoristo. . . . id. . . . id. . . id.			id.	
		Perfecto. . . (¿id?). . . . id. . . id.			id.	
	TIEMPOS GENERALES.	Futuro. . . (carece). . . id. . (carece).			id.	(carece).
		Condicional. . id . . (carece).			(carece).	(carece).
		Precativo . (carece).			(carece).	(carece).
FORMAS DERIVADAS.	Pasiva . . . . .					
	Causativa . . . . .					
	Desiderativa . . . . .					
	Intensiva . . . . .					
	Denominativa. . . . .					
		(Tienen todos los tiempos de las formas primitivas).				

PARTES NO CONJUGABLES DEL VERBO.

Participios . { de presente, de aoristo, de perfecto, de futuro, de pasiva y de futuro pasivo.

Gerundios.

Infinitivos.

Los números, son, los mismos que en las declinaciones, tres: singular, dual y plural.

Las personas son tres para cada número.

Los números y las personas se encuentran dispuestas en cada tiempo de este modo:

SINGULAR.		DUAL.		PLURAL.	
1. <sup>a</sup> persona.	{ yo (masculino y femenino).	1. <sup>a</sup> persona.	{ nosotros dos. nosotras dos.	1. <sup>a</sup> persona.	{ nosotros. nosotras.
2. <sup>a</sup> —	{ tú (masculino y femenino).	2. <sup>a</sup> —	{ vosotros dos. vosotras dos.	2. <sup>a</sup> —	{ vosotros. vosotras.
3. <sup>a</sup> —	él y ella.	3. <sup>a</sup> —	{ ellos dos. ellas dos.	3. <sup>a</sup> —	{ ellos. ellas.

Hay, además, otros elementos en la conjugación sanskrita, á semejanza de los de las lenguas de flexión, que son: *tema verbal*, *características de tiempo* y *aumentos* (simple y de reduplicación). El alumno vendrá en conocimiento de estos elementos en cualquier gramática de la lengua griega.

## LECCIÓN XXIV.

### TIEMPOS ESPECIALES.—DEL PRESENTE.

Se llaman tiempos especiales al presente y al imperfecto, porque en ellos tiene lugar la aplicación de las reglas dadas en las diez clases de verbos acerca de la formación del tema verbal, en oposición con los tiempos generales, en cuyos tiempos se conjugan todos los verbos de la misma manera.

Para la formación de los presentes en la conjugación sanskrita, hay que poner el tema verbal ya preparado y la desinencia personal correspondiente.

El tema verbal se prepara haciendo pasar á la radical pura ó estirpe por las vicisitudes propias de la clase y conjugación de verbos á que pertenezca, y guardando las leyes del sandhi en la flexión, y las anomalías correspondientes.

#### Desinencias del presente *parasmaipadam*.

Indicativo.	Subjuntivo.	Potencial.	Imperativo.
S. mi si ti D. vas thas tas P. mas tha anti (ati)	S. Ami asi ati D. Avas athas atas P. Amas atha Anti (A ti)	S. iyam is It D. iva itam itAm P. ima ita iyu	S. ani a, hi, dhi tu D. Ava tam tAm P. Ama ta antu (atu)

Desinencias del presente *atmanepadam*.

Indicativo.	Subjuntivo.	Potencial.	Imperativo.
S. e se te	S. e, ai ase, asai ate, atai	S. Iya IthAs Ita	S. ai sva tAm
D. vahe Athe Ate	D. Avahai Athe Ate	D. Ivahi IyAtham IyAtAm	D. Avahai AthAm AtAm
P. mahe dhve ante (ate)	P. Amahai adhvai A(n)te a(n)tai	P. Imahi idhvam iran	P. Amahai dhvam antAm (atam)

NOTA. El subjuntivo se diferencia del indicativo, en la inserción de una *a* breve entre el tema y la desinencia.

El alumno puede comparar estas desinencias con las griegas y latinas, y encontrará semejanza é identidad de leyes entre las tres lenguas.

En la conjugación moderna de los presentes de ambas voces, hay que tener presente: que la *a* breve característica, se hace larga ante *mi*, *ma* y *va*, ó sea en las primeras personas de los tres números; que se convierte en *e* en la 2.<sup>a</sup> y 3.<sup>a</sup> persona del dual *atmanepadam*; y que las vocales de las terminaciones se pierden después de *a*.

Paradigmas:

Primera clase. Raíz *bhr*, llevar.—Tema verbal, *bhar+a*.

VOZ PARASMAIPADAN.

Indicativo.	Subjuntivo.	Potencial.	Imperativo.
S. bhar-Ami — asi — ati	Como el indicativo, alargando la vocal <i>a</i> , cuando es perceptible dicha prolongación.	S. bhar-e-yam — s — t	S. bhar-Ani — a — atu
D. — Avas — athas — atas		D. — va — tam — tAm	D. — Ava — atam — atAm
P. — Amas — atha — anti	S. bhar-Ami — Asi, etc.	P. — ma — ta — yus	P. — Ama — ata — antu

Voz *atmanepadam*.

Indicativo.	Subjuntivo.	Potencial.	Imperativo.
S. bhar-e	Alarga (como en la voz <i>parasmaipadam</i> la vocal <i>a</i> cuando es perceptible esta prolongación.	S. bhar-eyas	S. bhar-ai
— ase		— ethAs	— asva
— ate		— eta	— atAm
D. — Avahe	S. bhar-e	D. — evahi	D. — Avahai
— ethe		— eyAthAm	— ethAm
— ete		— eyAtAm	— etAm
P. — Amahe	— Ase, etc.	P. — emahi	P. — Amahai
— adhve		— edhvam	— adhvam
— ante		— eran	— antAm

De este mismo modo pueden conjugarse los presentes de las dos voces de los paradigmas restantes de la conjugación moderna, del modo siguiente:

Cuarta clase, *nrt*, bailar.—Tema verbal, *nrtya*.

*Parasm.*

Indicativo.	Subjuntivo.	Potencial.	Imperativo.
S. nrtiyami etc.	S. nrtiyAmi etc.	S. nrtiyeyam etc.	S. nrtiyAni etc.

*Atmanep.*

S. nrtye nrtiyase etc.	S. nrtye nrtiyAse etc.	S. nrtiyeya etc.	S. nrtiyai etc.
------------------------------	------------------------------	---------------------	--------------------

Sexta clase, *tud*, golpear.—Tema verbal, *tuda*.

*Parasm.*

Indicativo.	Subjuntivo.	Potencial.	Imperativo.
S. tudami etc.	S. tudAmi etc.	S. tudeyam etc.	S. tudAni etc.

*Atmanep.*

S. tude tudase etc.	S. tude tudAse etc.	S. tudeya etc.	S. tudAi etc.
---------------------------	---------------------------	-------------------	------------------

Décima clase, *cur*, volar.—Tema verbal, *coraya*.

*Parasm.*

Indicativo.	Subjuntivo.	Potencial.	Imperativo.
S. corayami etc.	S. corayAmi etc.	S. corayeyam etc.	S. coray Ani. etc.

*Atmanep.*

S. coraye corayase etc.	S. coraye corayAse etc.	S. corayeya etc.	S. corayai etc.
-------------------------------	-------------------------------	---------------------	--------------------

Para la conjugación de los presentes de las dos voces en la conjugación antigua, hay que tener presente que las desinencias se unen al tema verbal (forma débil), ó á una amplificación del tema verbal (forma fuerte), producida casi siempre por la gunación de la vocal última. Esta amplificación tiene lugar en las tres personas del singular del indicativo de la voz *parasmaipadam*; en las primeras personas de ambas voces y de todos los números del imperativo, y en la 3.<sup>a</sup> del singular *parasmaipadam* del mismo tiempo (formas fuertes).

La *i* característica del potencial *parasmaipadam* se pierde también en la conjugación antigua.

Hay además que tener presente, que en las personas de plural terminadas en *anti*, *ante*, *antu*, *antAm*, pierden la nasal en la voz *atmanepadam* (como hemos indicado entre paréntesis en los cuadros de las desinencias). Esto mismo ocurre en la activa de los verbos que duplican; (clase 3.<sup>a</sup>)

Paradigmas:

Segunda forma, *dvich*, aborrecer.  
Forma débil, *dvishi*; forma fuerte, *dvesh*.

*Parasm.*

Indicativo.	Subjuntivo.	Potencial.	Imperativo.
S. <i>dvesh-mi</i> <i>devek-shi</i> <i>devesh-ti</i>	Como el indicativo, pero insertando <i>a</i> breve entre el tema y la desinencia. S. <i>dveshAmi</i> etc.	S. <i>dvish-yAm</i>	S. <i>dvesh-Ani</i>
D. <i>devish-vas</i>		— <i>yAs</i>	<i>dvisd -dhi</i>
— <i>thas</i>		— <i>yAt</i>	<i>dvesh-tu</i>
— <i>tas</i>		D. — <i>yAva</i>	D. <i>dvesh-Ava</i>
P. — <i>mas</i>		— <i>yAtam</i>	<i>dvish -tam</i>
— <i>tha</i>		— <i>yAtAm</i>	— <i>-tAm</i>
— <i>anti</i>	P. — <i>yAma</i>	P. <i>dvesh-Ama</i>	<i>dvish -ta</i>
		— <i>yAta</i>	— <i>-antu</i>
		— <i>yus</i>	

*Atmanep.*

Indicativo.	Subjuntivo.	Potencial.	Imperativo.
S. <i>dvish-e</i> <i>dvik -she</i> <i>dvish-te</i>	Como en indicativo, pero insertando <i>a</i> breve entre el tema y las desinencias. S. <i>dveshai</i> etc.	S. <i>dvish-Iya</i>	S. <i>dvesh-ai</i>
D. — <i>vahe</i>		— <i>IthAs</i>	<i>dvik -shva</i>
— <i>Athe</i>		— <i>Ita</i>	<i>dvish -tam</i>
— <i>Ate</i>		D. — <i>Ivahi</i>	D. <i>dvesh-Avahi</i>
P. — <i>mahe</i>		— <i>IyAthAm</i>	<i>dvish -AthAm</i>
<i>dvid dhve</i> <i>dvish ate</i>		— <i>IyAtAm</i>	— <i>AtAm</i>
	P. — <i>ImahI</i>	P. <i>dvesh-Amahai</i>	<i>dvid -dhvam</i>
	— <i>Idhvam</i>	<i>dvish -atAm</i>	
	— <i>Iran</i>		

A esta clase pertenece el verbo sustantivo *asmi* (griego *eimi*; latín *sum, es*), que transcribiremos íntegro al tratar de los verbos irregulares.

Pueden conjugarse los restantes paradigmas de la conjugación antigua, del modo siguiente:

Tercera clase, *bhr*, llevar.  
Forma débil, *bibhr*; forma fuerte, *bibhar*.

*Parasm.*

Indicativo.	Subjuntivo.	Potencial.	Imperativo.
S. <i>bibharmi</i> etc.	S. <i>bibhArAmi</i> etc.	S. <i>bibhryAm</i> etc.	S. <i>bibharAni</i> <i>dibhrhi</i> etc.
D. <i>bibhrvas</i> etc.			

*Atmanep.*

S. bibhre etc.	S. bibharai etc.	S. bibhrIya etc.	S. bibharAi etc.
-------------------	---------------------	---------------------	---------------------

Quinta clase, *str*, extender.

Forma débil, *strnu*; forma fuerte, *strno*.

*Parasm.*

Indicativo.	Subjuntivo.	Potencial.	Imperativo.
S. strnomi etc.	S. strnavAmi etc.	S. strnuyAm etc.	S. strnavAni strnu strnotu etc.
D. strnuvas etc.			

*Atmanep.*

S. strnve strnushe etc.	S. strnvai etc.	S. strnvIya etc.	S. strnavai strnushva etc.
-------------------------------	--------------------	---------------------	----------------------------------

Séptima clase, *yug*, juntar.

Forma débil, *yung*; forma fuerte, *yunag*.

*Parasm.*

Indicativo.	Subjuntivo.	Potencial.	Imperativo.
S. yunagmi etc.	S. yunagAmi etc.	S. yungyAm etc.	S. yunagAni yungdhi etc.
D. yungvas etc.			

*Atmanep.*

S. yunge etc.	S. yunagai etc.	S. yungIya etc.	S. yunagai yunkshva etc.
------------------	--------------------	--------------------	--------------------------------

Octava clase, *tan*, extender.

Forma débil, *tanu*; forma fuerte, *tano*.

*Parasm.*

Indicativo.	Subjuntivo.	Potencial.	Imperativo.
S. tanoni etc.	S. tanavAmi etc.	S. tanuyAm etc.	S. tanavAni tanu. etc.
D. tanumas			

*Atmanep.*

S. tanve D. tanumahe etc.	S. tanvai etc.	S. tanvIya etc.	S. tanusvai tanushva etc.
---------------------------------	-------------------	--------------------	---------------------------------

Novena clase, *prI*, amar.

Forma débil, *prInA*; forma fuerte, *prInI*.

*Parasm.*

Indicativo.	Subjuntivo.	Potencial.	Imperativo.
S. prInAmi etc.	S. prinai etc.	S. prInIyAm etc.	S. prInAni prInIhi etc.
D. prInivas etc.	D. prinAvas etc.		

*Atmanep.*

S. prIne etc.	S. prinai etc.	S. prInIya etc.	S. prInai prInIshva etc.
D. prInIvabe etc.	D. prInIya etc.		



Imperativo.	Potencial.	Subjuntivo.	Indicativo.
S. tanvAni tanu etc.	S. tanvAm etc.	S. tanvai etc.	S. tanve tanumahe etc.

## LECCIÓN XXV.

CONTINUACIÓN DE LOS TIEMPOS ESPECIALES.—DEL IMPERFECTO.

El imperfecto sanscrito se forma con el aumento silábico simple, el tema preparado y las desinencias correspondientes.

El aumento silábico simple consiste en anteponer al tema preparado la vocal *a* breve, (gr. *e*) que se pronuncia acentuada. Cuando la raíz empieza por vocal se reemplaza el aumento silábico simple con el *vrddhi*.

Este cambio puede tener lugar de los siguientes modos:

<i>a</i> (aum sil simp.) + tema cuyo radical empiece por <i>a</i> . . . . . = <i>A</i>	—	—	—	
	—	—	—	<i>i, I, e, ai</i> = <i>ai</i>
	—	—	—	<i>u, U, o, au</i> = <i>au</i>
	—	—	—	<i>r, R. . . . .</i> = <i>ar</i>

Las desinencias del imperfecto son estas:

*Voz parasmaipadam.*

Indicativo.	Subjuntivo.	Potencial.	Imperativo.
	Se pierde el aumento silábico simple		
S. (a)m	S. Am	Carece.	Carece.
s	As		
t	At		
D. va	D. Ava		
tam	Atam		
tAm	AtAm		
P. ma	P. Ama		
ta	Ata		
an(us)	An		

Voz *atmanepadam*.

Indicativo.	Subjuntivo.	Potencial.	Imperativo.
	Se pierde el aumento silábico simple		
S. i	S. ai	Carece.	Carece.
thas	athAs		
ta	AthA, atai		
D. vahi	D. Avahi		
AthAm	AthAm		
AtAm	AtAm		
P. mahi	P. Amahi		
dhvam	adhvam		
anta(ata)	anta(ata)		

NOTA. El subjuntivo se diferencia del indicativo en la inserción de una *a* breve entre el tema preparado y la desinencia.

Hay que tener presente que la vocal *a* breve característica de la conjugación moderna se alarga ante *ma* y *va* ó sea en la primera persona de dual y plural de ambas voces de indicativo y subjuntivo, y que en las segundas y terceras personas de dual *atmanepadam* se cambia en *e*.

Paradigmas:

Primera clase. Raiz *bhr*, llevar.—Tema verbal, *bhara*.

*Parasm.*

Indicativo.	Subjuntivo.	Potencial.	Imperativo.
S. a-bhar am	Como el indicativo alargando la vocal <i>a</i> cuando es perceptible dicha prolongación y suprimiendo el aumento silábico siempre.	Carece.	Carece.
— as	S. bhaR Am		
— at	— as		
D. — A va	etc.		
— atam			
— atAm			
P. — Ama			
— ata			
— an			

*Atmanep.*

Indicativo.	Subjuntivo.	Potencial.	Imperativo.
S. a bhar-e — athas — ata	Alarga como en la voz <i>parasmaipadam</i> , la vocal <i>a</i> cuando es perceptible esta prolongación, y suprime el aumento silábico simple (muy raro)	Carece.	Carece
D. — Avahi — ethAm — etAm			
P. — Amahi — adhvam — anta			

De este modo se conjugan los paradigmas siguientes de la conjugación antigua.

Cuarta clase. *Nrt*, bailar.—Tema verbal, *nrtya*.

*Parasm.*

Indicativo.	Subjuntivo.	Potencial.	Imperativo.
S. anrtyAm etc.	S. nrtyaM etc.	Carece.	Carece.

*Atmanep.*

S. anrtye etc.	S. nrtyai etc. (muy raro).	Carece.	Carece.
-------------------	----------------------------------	---------	---------

Sexta clase, *Tud*, golpear.—Tema verbal, *tuda*.

*Parasm.*

Indicativo.	Subjuntivo.	Potencial.	Imperativo.
S. a tudam etc.	S. tudAm etc.	Carece.	Carece.

*Atmanep.*

S. a tud-e etc.	S. tudai etc. (muy raro).	Carece.	Carece.
--------------------	---------------------------------	---------	---------

Décima clase, *Cur*, volar. — Tema verbal, *coraya*.

*Parasm.*

Indicativo.	Subjuntivo.	Potencial.	Imperativo.
S. a corayam etc.	S. corayAm etc.	Carece.	Carece.

*Atmanep.*

S. a coraye etc.	S. coray-ai etc. (muy raro).	Carece.	Carece.
---------------------	------------------------------------	---------	---------

Con respecto al imperfecto en la conjugación antigua, tienen el tema amplificado las tres personas del singular de la voz *parasmaipadam*.

Paradigmas:

Segunda clase, *dvich*, aborrecer.

*Forma débil*, *dvich*; *forma fuerte*, *dvesh*.

*Parasm.*

Indicativo.	Subjuntivo.	Potencial.	Imperativo.
S. a <sup>2</sup> dvesh-am a <sup>1</sup> dvet advet	Como el indicativo pero insertando <i>a</i> breve entre el tema y la desinencia, y suprimiendo el aumento silábico simple. S. dveshAm etc. D. dvish-A va	Carece.	Carece.
D. a-dvish va			
— tam			
— tAm			
P. — ma			
— ta			
— an			

*Atmanep.*

Indicativo.	Subjuntivo.	Potencial.	Imperativo.
S. a dvish-i — thAs — ta	Como el indicativo pero insertando <i>a</i> breve entre el tema y la desinencia y suprimiendo el aumento silábico simple.	Carece.	Carece.
D. — vahi — AtAm — AtAm	S. dvish-ai — athAs etc.		
P. — mahi — d-dhvam — ata			

Tercera clase, *bhr*, llevar.

Forma débil, *bibhr*; forma fuerte, *bibhar*.

*Parasm.*

Indicativo.	Subjuntivo.	Potencial.	Imperativo.
S. a bibharam etc.	S. bibharam etc.	Carece.	Carece.
D. a bibhrva etc.	D. bibharAva etc.		

*Atmanep.*

S. a bibhr i etc.	S. bibhr ai (muy raro)	Carece.	Carece.
----------------------	---------------------------	---------	---------

Quinta clase, *str*, extender.

Forma débil, *stu*; forma fuerte, *stno*.

*Parasm.*

Indicativo.	Subjuntivo.	Potencial.	Imperativo.
S. a strnavam etc.	S. strnavAm etc.	Carece.	Carece.
D. a strnuva etc.	D. strnvAva etc.		

*Atmanep.*

S. a strnvi a strnuthas etc.	S. strnvai strnvathas etc.	Carece.	Carece.
------------------------------------	----------------------------------	---------	---------

Séptima clase, *yug*, juntar.

Forma débil, *yung*; forma fuerte, *yunag*.

*Parasm.*

Indicativo.	Subjuntivo.	Potencial.	Imperativo.
S. a yunagam etc.	S. yunagAm etc.	Carece.	Carece.
D. a yungva etc.	D. yungAva etc.		
<i>Atmanep.</i>			
S. a yung i — k thas etc.	S. yung ai — athas etc.	Carece.	Carece.

Octava clase, *tan*, extender.

Forma débil, *tanu*; forma fuerte, *tano*.

*Parasm.*

Indicativo.	Subjuntivo.	Potencial.	Imperativo.
S. a tanavam etc.	S. tanavAm etc.	Carece.	Carece.
D. a tanuva etc.	D. tanvAva etc.		
<i>Atmanep.</i>			
S. a tanv i — u thAs etc.	S. tanvai — athas etc.	Carece.	Carece.

Novena clase, *prI*, amar.

Forma débil, *prinI*; forma fuerte, *prInA*.

*Parasm.*

Indicativo.	Subjuntivo.	Potencial.	Imperativo.
S. a prInAm etc.	S. prinAm etc.	Carece.	Carece.
D. — Iva etc.	D. prinAva etc.		

### Atmanep.

S. a prInI etc.	S. prInA i etc.	Carece.	Carece.
D. a prInI vahi etc.	D. prInA vahA i etc.		

*Observaciones más principales en la formación de los temas verbales de la conjugación moderna y antigua.*

#### Conjugación moderna.

PRIMERA CLASE. Las raíces cuyas vocales son *a, A, e, ai, o, au*, no se gunan por ser estas su propio guna. Tampoco gunan *i, u* y *r* ante dos consonantes; suelen sustituirse algunas raíces por ciertos temas en determinados verbos.

Suelen encontrarse bastantes anomalías en los verbos de esta forma; así, unos alargan su vocal y otros que contienen *ir* y *ur* pueden alargarla ó no.

CUARTA CLASE. Hay sustituciones especiales como en la anterior clase. Las raíces en *R* forman el tema en *Irya*.

Los verbos en *o*, pierden la *o*, y los en *am* é *iv* alargan la vocal.

SEXTA CLASE. Las raíces que terminan en *i, u, U* toman *iya*, ó *uva*; las en *r* toman *riy*, excepto algunas que se cambian en *u*.

Existen sustituciones frecuentes.

DÉCIMA CLASE. Las raíces terminadas en vocal se vrddhifican. Suele alargarse la vocal *a* cuando va en la raíz del verbo.

#### Conjugación antigua.

SEGUNDA CLASE. Las raíces terminadas en *I, u* y *U* toman ante vocal *iy* y *uv* excepto algunas raíces disilábicas. Son muy frecuentes en esta clase las sustituciones, prolongaciones, intercalaciones, inserciones é irregularidades: de estas últimas nos ocupamos al tratar de los verbos irregulares.

TERCERA CLASE. La reduplicación se verifica repitiendo la primera consonante y la primera vocal abreviada de la raíz; v. g.: de *dA* se forma *dadA*.

Hay que advertir que todas las raíces pertenecientes á la tercera clase empiezan por vocal, excepto *r, ir*.

Las vocales largas ó diptongos se acortan, v. gr.: de *dA* se forma *dadA*.

R y r se cambian en *i*; v. g.: de *bhr* se forma *bibhr*. Si la consonante primera es aspirada, se reduplica con la no aspirada correspondiente, v. gr.: de *dhan* se forma *dadhan*. Si la consonante primera es gutural, se toma la palatal no aspirada, v. gr.: de *kit* se forma *cikit*. Si la raíz empieza por dos consonantes, se reduplica con la primera, v. gr.: de *hri* se forma *hihri*: pero si la raíz comienza por silbante y la consonante que sigue no es ni semivocal ni nasal, se reduplica con la segunda.

Más adelante se explicará la teoría completa de la reduplicación, al tratar del perfecto.

Las raíces *hA*, *mA*, *gA*, *pA* y *dA* tienen por vocal reduplicativa en el atmanepadam la *i*, y hacen *hihA*, *gigA*, etc.

Algunos verbos, al reduplicar, acortan la vocal *I*; otros presentan formas superabundantes, según se acorte la vocal del radical ó no; otros pierden la vocal ante desinencias que empiezan por vocal; otros redoblan gunando la radical, etc., etc.

En esta clase se pierde la nasal de las terminaciones *anti*, *ante*, *antu*, *antAm*, *anta*.

QUINTA Y OCTAVA CLASES. Algunas raíces pierden la nasal; así *kr*, hacer, forma su tema verbal *karo* y *kuru*. Las formas débiles (primera persona de cada número) que contengan *m* ó *v*, pueden perder la *u* del tema, siempre que preceda una sola letra á dicha vocal, v. gr.: *cinumas* ó *cinmas*.

Las raíces de la octava pueden gunificar las vocales breves.

Las raíces que terminan en *t*, *d* ó *dh*, pueden perder esta consonante en las formas débiles ante *t* y *th*, y aún ante *dh*.

Algunas raíces con nasal, pierden la letra nasal.

Hay algunas irregularidades védicas, como la inserción de una *i* en ciertas formas.

NOVENA CLASE. La nasal dental se cerebraliza con arreglo á las leyes del sandhi, excepto en la raíz *kshubh*.

La *I* de la sílaba formativa *nI* se pierde ante desinencia que empieza por vocal, v. g.: *prinanti* por *prinIanti*,

Algunas otras raíces rechazan la nasal; otras hacen breve la vocal temática ante *nI* y *nA* al formar el tema verbal.

Estas anomalías y otras menos importantes deben ser objeto de profundo estudio en las obras de consulta, cuando se conozca elementalmente esta lengua.

## LECCIÓN XXVI.

### TIEMPOS GENERALES.—DEL AORISTO; SUS ESPECIES Y FORMAS.

Los tiempos especiales son el aoristo, el perfecto, el futuro, el condicional y el precativo, y se distinguen en conjugarse todos de la misma manera, sin aplicación de las reglas dadas en las diez clases de verbos, excepto la décima, que conserva la sílaba *aya* en todos los tiempos, menos en el aoristo.

El aoristo sanscrito se forma de siete maneras distintas, que pueden ser clasificadas en tres grupos distintos: *aoristo simple*, *aoristo reduplicativo* y *aoristo silbante*. Su doctrina es como sigue:

*Aoristo simple*; comprende dos formas:

La 1.<sup>a</sup> se distingue en unir la raíz pura á las terminaciones del imperfecto de la conjugación moderna, con el aumento silábico simple correspondiente.

Hay que advertir que esto ocurre en el modo indicativo, y que en el subjuntivo, potencial é imperativo, se pierde el aumento silábico simple y se cambian las desinencias de imperfecto en las de presente, por carecer el imperfecto de estos modos. Así, de la raíz *sr̥p*, raptar, (imperfecto *asar̥pam*) se formará el aoristo del modo siguiente:

Aoristo de primera forma.

*Parasm.*

Indicativo.	Subjuntivo.	Potencial.	Imperativo.
S. asrpam — s — t	S. srpAmi etc.	S. srpe yam — s — t	S. srpAni srpa etc.
D. — Ava — atam — atAm		D. — va — tam — tAm	
P. — Ama — ata — am		P. — ma — ta — yus	

*Atmanep.*

S. asrpe — athas — ata	S. srpe etc.	S. srpeya — ethAs — eta	S. srpai — asva etc.
D. — Avahi — ethAm — ethAm		D. — evahi — eyAthAm — eyAtAm	
P. — Amahai — adhvam — anta		P. — emahi — edhvam — eran	

La segunda forma consiste en unir la raíz pura á las desinencias del imperfecto de la conjugación antigua, esto es, sin vocal intermediaria. Téngase presente lo dicho anteriormente sobre los modos.

Así de la raíz *dA*, dar, se forma el

Aoristo de segunda forma.

*Parasm.*

Indicativo.	Subjuntivo.	Potencial.	Imperativo.
S. adAm	S. dAmi	S. dAyam	S. dAni
— s	etc.	etc.	etc.
— t	(Muy raro).		
D. — va			
— tam			
— tAm			
P. — mA			
— ta			
— dus			

*Atmanep.*

S. a-di	S. dai	S. dAya	S. dai
a-dAthAs	(Muy raro).	etc.	dAsva
— ta			etc.
D. — vahi			
— thAm			
— tAm			
P. — mahi			
— dhvam			
a-data			

*Aoristo reduplicativo.* Comprende la *tercera forma*, que consiste en reduplicar la raíz y poner el aumento silábico simple y las desinencias antedichas, siguiendo la conjugación moderna. Ténganse presentes para la reduplicación, las reglas ya expuestas en la lección anterior.

Así, pues, se verá que de *dR*, desgarrar, se forma el

Aoristo de tercera forma.

*Parasm.*

Indicativo.	Subjuntivo.	Potencial.	Imperativo.
S. a da-daram — s — t	S. dadarAmi ó dadarAm etc.	S. dadareyam ó daduryAm etc.	S. dadarAni etc.
D. — Ava — atam — atAm	(Imitando al indicativo sin au- mento silábico simple).		
P. — Ama — ata — an			

*Atmanep.*

S. adadare — athas — ata	S. dadare ó dadarai etc.	S. dadareya ó dadurIya etc.	S. dadarai etc.
D. — Avahi — etham — etam			
P. — Amahi — adhvan — anta			

*Aoristo silbante.* Comprende las formas siguientes:

4.<sup>a</sup> forma. Sigue esta forma á las anteriores, si bien añade un *sakAra* ante la terminación. Sigue siempre la conjugación antigua. Así de *nI*, conducir, se formará el

Aoristo de cuarta forma.

*Parasm.*

Indicativo.	Subjuntivo.	Potencial.	Imperativo.
S. a naish-am — Is — It	S. neshAmi ó naish-am etc.	S. neshyAm etc.	S. neshAni etc.
D. — va — tam — tAm			
P. — ma — ta — us			

*Atmanep.*

S. a nesh-i — thas — ta	S. nesh-e ó neshi	S. neshIya	S. neshai
D. — vahi — AthAm — AthAm			
P. — mahi — dvham — shata			

5.<sup>a</sup> forma. Esta, la más usada en sanskrito, es como las anteriores, solo que á la *sa* se le antepone una *i*; ó en otros términos, consiste en anteponer á la desinencia respectiva la sílaba *is*. Es de conjugación antigua. Así, pues, de la raíz de *pU*, purificar, se forma el

**Aoristo de quinta forma.**

*Parasm.*

Indicativo.	Subjuntivo.	Potencial.	Imperativo.
S. apav-isham — Is — It	S. pavishAmi ó pavisham etc.	S. pavishyAm etc.	S. pavishAni etc.
D. — ishva — ishtam — ishtAm			
P. — ishma — ishtha — ishush			

*Atmanep.*

S. apavish-i — thas — ta	S. pavishé ó pavishi	S. pavishIya etc.	S. pavishai etc.
D. — vahi — AthAm — AtAm			
P. — mahi — dhvam — shata			

6.<sup>a</sup> forma. Consiste en anteponer un *sa* dental á la quinta, ó sea anteponer la sílaba *ish* á la desinencia correspondiente. Es de conjugación antigua. Si tomamos por paradigma la raíz *gnA*, saber, hará así el

Aoristo de la sexta forma.

*Parasm.*

Indicativo.	Subjuntivo.	Potencial.	Imperativo.
S. a-gnAsisham — s — t	S. gnAsishmi etc. (Muy raro).	S. gnAsihyAm etc. (Muy raro).	
D. — sh-va — tam — tAm			(Carece).
P. — ma — ta — us			

*Atmanep.*

S. a gnAsish i etc. (Muy raro).	S. gnAsishe etc. (Muy raro).	S. gnAsishIya etc. (Muy raro).	(Carece).
---------------------------------------	------------------------------------	--------------------------------------	-----------

7.<sup>a</sup> forma. Se forma anteponiendo un *sa* al tema simple conjugándolo como un imperfecto de la conjugación moderna. Así, de la raíz *dicç*, anunciar, se formará el

Aoristo de séptima forma.

*Parasm.*

Indicativo.	Subjuntivo.	Potencial.	Imperativo.
S. a-diksham — as — at	S. dikshAmi etc. (Muy raro).	S. diksheyam etc. (Muy raro).	S. dikshAni etc. (Muy raro).
D. — ava — atam — atAm			
P. — Ama — ata — an			

*Atmanep.*

S. a-dikshi	S. dikshe	S. diksheya	S. dikshai
— athAs	etc.	etc.	etc.
— ata	(Muy raro).	(Muy raro).	(Muy raro).
P. — Avahi			
— AthAm			
— AthAm			
P. — Amahi			
— adhvam			
— anta			



## LECCIÓN XXVII.

CONTINUACIÓN DE LA MATERIA ANTERIOR.—OBSERVACIONES Y ANOMALÍAS MÁS IMPORTANTES Á CADA UNA DE LAS SIETE FORMAS DEL AORISTO SANSKRITO.

1.<sup>a</sup> forma. Las raíces que terminan en *i*, *A*, *e* pierden esta vocal ante desinencia *a*, v. gr.: *açvam* y no *açviam* (de la raíz *çvi*).

R (larga ó breve) final se cambia en *ar* ó *ir* ante terminación *ar*; excepto si el verbo pertenece á la primera conjugación, en cuyo caso no tiene lugar esta regla.

Suele perderse la nasal de los verbos que terminan en nasal y consonante; v. g.: *açrabham* (raíz *çrambh*, ser indolente).

Siguen esta forma en el aoristo los verbos siguientes: *drc*, *vac*, *radh*, *naç*, *çAs*, *as*, *pat* y otros.

Obsérvese que esta forma equivale á los tiempos segundos de los griegos, por dejar el tema verbal y tomar la raíz pura.

2.<sup>a</sup> forma. Hacen el aoristo de este modo los verbos *gA*, *dA*, *dhA*, *pA*, *stha*, *de*, *do*, *so*, *ghrA*, *cho*, *ço*, *dhe* y *bhU* y las raíces terminadas en *A*, *e*, *o*.

Cuando las raíces terminan en monoptongo ante desinencia, se cambia el monoptongo en *A*.

Siempre termina la tercera persona del plural en *us*, excepto en los verbos *bhU* y *bobhU*.

Es frecuente encontrar anomalías de esta forma en los vedas.

3.<sup>a</sup> forma. Algunos verbos, sobre todo los de la décima clase, reduplican tomando una *i* en lugar de la vocal del perfecto; pero casi siempre es preferida la vocal de la raíz; v. gr.: de *coraya* (raíz *cur*) se forma el aoristo *acUrucam*.

Las raíces terminadas en *u* (larga ó breve) sin comenzar por semivocal, labial ó palatal *ga*, suelen tomar *U*, y ante dos consonantes, *u*.

Las raíces terminadas por dos consonantes, repiten generalmente la *a*, y esto tiene también lugar en los causativos; v. g.: *atataksham* (raíz *taksh*).

Si la vocal radical es *r* ó *l* puede tomar la sílaba reduplicativa ó *l* seguida de la vocal simple, ó *a* seguido de guna ó *vrddhi*, v. g.: *acIkṣam* ó *acakalpam*, de *kṣp*.

Suelen tomar *i* las raíces que empiezan por vocal; v. g.: *Atitam* (de la raíz *at*).

La forma tercera es propia de los causativos y denominativos.

Sobre las reglas de la reduplicación, véase el perfecto.

4.<sup>a</sup> forma. En el parasmaipadam se *vrddhifica* la vocal; así de *ni* se forma *anai*. Si la raíz tiene *r* cerebral, se convierte en *ra* en vez de *ar*.

En la voz media suelen verificarse algunas sustituciones, cambios y elisiones raras.

Esta forma es muy usada, sobre todo en las raíces que terminan en vocal, y contribuye á la formación del perfecto latino; así de *scribo*, *scripsi*, etc.

5.<sup>a</sup> forma. Si las raíces terminan en vocal, toman *vrddhi* en parasmaipadam y *guna* en Atmanepadam; si terminan en consonante, toman *guna* en una y otra voz.

Esta forma se halla usada en los verbos intensivos y desiderativos.

6.<sup>a</sup> forma. Esta es propia de los denominativos en *A*, y de los verbos en *A* ó en diptongo que se cambia en *A* ante *s*. Comprende también los verbos *yam*, *nam* y *ram*.

Los verbos en *e*, *o*, *ai*, cambian el monoptongo ó diptongo en *a*; v. gr.: de *so*, *asasisham*.

Los modos son tan raros en esta forma, que pudiera decirse que no existen. Suele tener algunas anomalías.

7.<sup>a</sup> forma. Es peculiar de los verbos que terminan en *ç*, *sh* ó *h* y no tienen vocal *a*.

Debe tenerse muy presente que la última letra se convierte en *k + s = ksh*, v. g.: *adiksham*.

En el Atmanepadam suele perderse la *s* ante consonante en algunas raíces.

Los modos son tan raros en esta forma, como en la sexta.

---

## LECCIÓN XXVIII.

CONTINUACIÓN DE LOS TIEMPOS GENERALES.—DEL PERFECTO.

El perfecto es un tiempo que se corresponde exactamente con el perfecto griego, y tiene, como aquel, la forma reduplicativa, que es lo que constituye su carácter distintivo.

La teoría sobre el aumento reduplicativo sanscrito (y de la que ya hemos adelantado anteriormente algunas reglas) es como sigue:

*Regla general.* El aumento de reduplicación se forma repitiendo la primer consonante y la primer vocal de la raíz.

Hay que advertir que toda vocal larga ó diptongo se abrevia; v. g.: *da dA* (raíz *dA*). **R** y **r** se sustituyen por *i* ó *a*; v. g.: *bibhr* (raíz *bhr*); *cakr* (raíz *kr*).

Pueden ocurrir dos casos: que la raíz empiece por consonante, ó que empiece por vocal.

Si la raíz empieza por consonante, hay que tener presentes las reglas siguientes:

Si la consonante es aspirada, se toma la no aspirada correspondiente; v. g.: *dadhA* (raíz *dhA*).

Si es gutural, se toma la palatal no aspirada; v. g.: *cikit* (raíz *kit*).

Si la raíz empieza por dos consonantes, se reduplica con la primera; v. g.: *tatras* (raíz *tras*).

Si comienza por silbante seguida de consonante muda, reduplica con la letra segunda del grupo; v. g.: *tastambh* (raíz *stambh*).

Si sigue letra nasal ó semivocal, se reduplica con la silbante; v. g.: *sismi* (raíz *smi*).

Si la raíz empieza por vocal, ocurre lo siguiente:

*A* breve ante consonante, se alarga; v. g.: *Asa* (raíz *as*).

*A* breve ante dos consonantes, se cambia en *ana*; v. g.: *Anang* (raíz *ang*).

*A* larga ante consonante, permanece inalterable.

*I* ante consonante se convierte *iye* ó *I*; v. g.: *iyesh* ó *Ish* (raíz *ish*).

*U* ante consonante se cambia en *uvo* ó *U*; v. g.: *uvosh* ó *Ush* (raíz *ush*).

**R** ante consonante se cambia en *Anr*; v. g.: *Anrdh* (raíz *rdk*).

Las desinencias del perfecto de indicativo, son como se indica en el siguiente cuadro: las de subjuntivo, potencial é imperativo, son como las ya estudiadas.

### Desinencias del perfecto.

#### *Parasm.*

Indicativo.	Subjuntivo.	Potencial.	Imperativo.
S. a itha a	S. Ami etc. Las de presente de subjuntivo de la conjugación moderna.	S. yAm etc. Las de presente de potencial de la conjugación moderna.	S. Ani etc. Las de presente de imperativo de la conjugación moderna.
D. iva athus atus			
P. ima a us			

*Atmanep.*

Indicativo.	Subjuntivo.	Potencial.	Imperativo.
S. e ishe e	S. e etc. Las de presente de subjuntivo de la conjugación moderna.	S. Iya etc. Las de presente de potencial de la conjugación moderna.	S. ai etc. Las de presente de imperativo de la conjugación moderna.
D. ivahe Athe Ate			
P. imahe idhve ive			

Los verbos de la 10.<sup>a</sup> forma, conservan la característica *aya*.

Paradigma.

*kr*, hacer.

(Ténganse presentes las observaciones sobre el perfecto, citadas más adelante).

*Parasm.*

Indicativo.	Subjuntivo.	Potencial.	Imperativo.
S. cakAra cakartha cakAra	S. cakarAmi etc. (Muy raro)	S. cakryAm etc.	S. cakarAni etc. (No usado).
D. cakrva cakrathus cakratus			
P. cakrma cakra cakrus			

*Atmanep.*

S. cakre cakrshe cakre	S. cakare etc. (Muy raro).	S. cakarIya etc.	S. cakarai (No usado).
D. cakrvahe cakrAthe cakrAte			
P. cakrmahe cakrdhve cakrre			

El perfecto perifrástico es una forma peculiar de los verbos derivados y en los que se hace difícil la reduplicación, ó sean aquellos verbos que comienzan por vocal larga por posición ó por naturaleza, los verbos causativos, intensivos, desiderativos, polisilábicos (excepto *UrnU*), raíces en *i* y *di*, y verbos de la 10.<sup>a</sup> clase.

Se conjuga este tiempo perifrástico añadiendo la sílaba *Am* (formas del acusativo de los nombres en *A*) al tema verbal, y el perfecto de uno de estos tres verbos: *as*, *kr*, *bhU*.

Paradigma *cur*, (de la 10.<sup>a</sup> clase).

INDICATIVO.

<i>Parasm.</i>		<i>Atmanep.</i>
corayAm....		corayAm...
<div style="display: inline-block; vertical-align: middle;">                     } Asa, ó                      } cakAra, ó                      } babhUva.                      etc.                 </div>		<div style="display: inline-block; vertical-align: middle;">                     } Ase, ó                      } cakare, ó                      } babhUbe.                      etc.                 </div>

Carece de los modos subjuntivo, potencial é imperativo.

Las observaciones y anomalías del perfecto más principales, son las siguientes:

Algunas formas, tales como la segunda de indicativo del *parasmaipadam*, toman *i*, y en algunos verbos se pierde esta vocal intermediaria.

Es muy frecuente la cerebrarización de la *d* de *idhve* en ciertos casos especiales.

Los verbos terminados en vocal, toman guna ó *vrdhhi* en la primera persona, y *vrdhhi* solo en la tercera.

Ante las vocales se cambia con frecuencia la *u* (breve ó larga) en *uv*. También se suelen cambiar las vocales *a*, *e*, *o*, *ai*, en *an* en las primeras y terceras personas del singular del indicativo *parasmaipadam*.

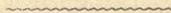
No es raro tampoco el guna en las personas fuertes de los verbos que terminan en consonante precedida de *i*, *u*, *r*, conservándose la vocal radical en las otras personas.

También suele suprimirse algunas veces la reduplicación en las personas débiles.

Hay infinidad de formas que tienen temas especiales en este tiempo, así como abundan los cambios eufónicos.

En el perfecto perifrástico, suele gunificarse la sílaba *am*.

Los desiderativos toman simplemente *Am*.



## LECCIÓN XXIX.

CONTINUACIÓN DE LOS TIEMPOS GENERALES.—DEL FUTURO SIMPLE Y COMPUESTO.  
DEL CONDICIONAL.—DEL PRECATIVO.

El futuro puede ser de dos modos: simple y compuesto. El simple se forma en el tema *sya* y la desinencia de los presentes. Así, el paradigma *budh* se conjuga del siguiente modo.

### Futuro simple.

#### *Parasm.*

Indicativo.	Subjuntivo.	Potencial.	Imperativo.
S. bhot-sya-mi — si etc.	Carece.	S. bhotsyeyam — as etc.	Carece.

#### *Atmanep.*

S. bhot-sye — ase etc.	Carece.	S. bhotsyeya — thas etc.	Carece.
------------------------------	---------	--------------------------------	---------

El futuro compuesto se forma uniendo el presente del verbo sustantivo *asmi* al nombre de agente *tAr* (lat. *tor*), fundiéndose *tAr* con *asmi*, y formando *tAsmi*.

Hay que advertir que las terceras personas se forman sin verbo como si fuesen nominativos de sus respectivos números. El paradigma *dA* nos hará clara esta teoría.

Futuro compuesto.

INDICATIVO.

<i>Parasm.</i>		<i>Atmanep.</i>
S. dat-tA smi		S. da-tA he
— tA si		— tA se
— tA		— tA
D. — tA svas		D. — tA sva he
— tA thAs		— tA sa the
— tA rau		— tA rau
P. — tA smas		P. — tA sma he
— tA stha		— tA dhve
— tA ras		— tA ras

Carece de los demás modos.

El condicional se forma con el tema *syā* del futuro, y las desinencias del imperfecto. Lleva también aumento silábico simple.

Tiene modo indicativo y subjuntivo (sin aumento), y carece de potencial é imperativo.

Paradigma, *budh.*

CONDICIONAL.

*Parasm.*

Indicativo.	Subjuntivo.	Potencial.	Imperativo.
S. abhotsya m	S. bhotsyam	Carece.	Carece.
— s	— s		
etc.	etc.		

*Atmanep.*

S. abhotsye	S. bhotsy-ai	Carece.	Carece.
— athas	— athas		
etc.	etc.		

El precativo tiene la significación de potencial, y sus desinencias son las siguientes:

	<i>Parasm.</i>		<i>Atmanep.</i>
S.	yAsam yAs yAt		S. sIya sIvthAs sIshA
D.	yAsva yAstam yAstAm		D. sIvahi sIyAstAm sIyAstAm
P.	yAsma yAsta yAsus		P. sImahi sIdhvam sIran

Aunque este tiempo es propiamente de indicativo, lo incluiremos en el potencial atendiendo á la significación. Así de *budh*, se formará.

PRECATIVO.

*Parasm.*

Indicativo.		Subjuntivo.		Potencial.		Imperativo.
		Carece.		S. budh-yasam — yas etc.		Carece.

*Atmanep.*

	Carece.		S. budh-sIya — sIshthAs etc.		Carece.
--	---------	--	------------------------------------	--	---------

Observaciones al precativo.

Algunas raíces terminadas en *A* ó diptongo, precedidas de una sola vocal, cambian la vocal en *e*; v. gr.: de *dA*, se forma el precativo *deyAsam*, etc. Pero si á la vocal ó diptongo le precede un grupo consonántico, se conserva la *A*; v. gr.: de *glai* se forma *glAyasam*.

Las raíces en *o* pueden tomar *A* ú *o*; v. gr.: de *go* se forman *gAyasam* ó *go-yasam*.

Las raíces en *i* ó *u* breves finales se alargan; v. gr.: de *stu* se forma *stU-yasam*.

Vocal **r** después de consonante = *ri*; después de dos consonantes, se guna. Si la **r** cerebral es larga (**R**), después de labial se cambia en *Ur*, y después de cualquiera otra vocal en *Ir*.

Los verbos terminados en nasal y consonante, pierden la nasal.

Las vocales *i* y *u* ante semivocal, se alargan.

Son muy frecuentes los cambios de letras en el Atmanepadan, así como las contracciones en los vedas.



## LECCIÓN XXX.

FORMAS DERIVADAS DE LA RAÍZ PRIMITIVA.—FORMA PASIVA.—ID. CAUSATIVA,  
ID. DESIDERATIVA.—ID. INTENSIVA.—ID. DENOMINATIVA.

Las formas derivadas de la raíz son como siguen:

*La pasiva* se forma en los tiempos especiales, añadiendo un *yakAra* á la raíz y tomando las desinencias del *Atmanepadam*; v. g.: de *budh* se forma el indicativo presente pasivo *budh-y-e* (*Atmanepadam bodhe*), etc.; y en los tiempos generales, conjugándose casi siempre como la voz *Atmanepadam*; así de *prI* se forma el perfecto de indicativo pasivo *pipriye* (*Atmanepadam pipriye*).

Dos particularidades se siguen de esta doctrina: 1.<sup>a</sup>, que la pasiva se asemeja á los verbos de la cuarta clase en el *Atmanepadam*; v. g.: *nahyAte*, (él se ata á sí ó él es atado); diferenciándose sólo en el acento que carga en la raíz en el primer caso, y en el *yakAra* en el segundo; y 2.<sup>a</sup>, que generalmente suelen ser iguales el *Atmanepadam* y la pasiva de los verbos, como hemos visto en el ejemplo del perfecto *pipriye*.

Hay una forma especial de pasiva y es la tercera persona del singular del aoristo, que se forma vrddhificando el tema radical y añadiéndole *i*, v. g.: de *kr* (hacer), él fué hecho = *akAri*.

Observaciones á la pasiva.

Las raíces terminadas en *A* ó diptongo unen la característica, y son muy frecuentes los cambios de letras; así la vocal final se cambia en *i* en algunos verbos; la *r* después de vocal, se hace *ri*; **R** seguida de labial, *Ur*; y de cualquiera otra consonante, *Ir*.

Las vocales largas por naturaleza, se conservan.

Algunos verbos no forman la pasiva con *y*, sino que se corresponde con el *Atmanepadam*.

*La forma causativa (ó factitiva)*, cuyo objeto es indicar

noción de cantidad, se forma añadiendo *ay* al radical gunificado si termina en consonante, y vrddhificado si termina en vocal; v. g.: de *budh*, saber, el causativo es *bodh-ay*, hacer saber; de *çru*, oír, se forma el causativo *çrA-v-ay*, hacer oír. Las desinencias son de *parasmaipadam* ó *Atmanepadam*, y admite también la forma pasiva. El aoristo es de 6.<sup>a</sup> forma.

Observaciones.

La *a* breve, cuando es vocal radical, suele alargarse.

Las raíces terminadas en *A*, *e*, *o*, *ai*, forman el causativo en *apay*, y asimismo algunos otros verbos.

Abunda esta forma en anomalías.

*La forma desiderativa*, cuyo significado es la intención hácia el significado del verbo, se obtiene reduplicando la raíz y uniéndole una silbante, ya inmediatamente, ya con una *i* antepuesta; así de *budh*, saber, se formará el desiderativo *bubhut-s* ó *bubhodh-ish*.

Para comprender bien estos ejemplos, ténganse presentes las observaciones siguientes:

Las vocales radicales *i*, *u* y *r*, se gunifican cuando se pone la *i* intermediaria. Á veces se prescinde de la gunación.

Si la raíz comienza por consonante, se reduplica con ella y la vocal *i*; pero si la vocal radical es *u*, *U*, *o*, *au*, se cambian en *u*. Hay en esto algunas anomalías.

Las raíces terminadas en monoptongo ó diptongo, lo cambian en *A*; v. g.: de *de* se forma *di-dAs*.

Las vocales *i* y *u* se alargan.

*R* y *r* se cambian en *Ir*; pero si precede labial, se cambian en *Ur*.

Los causativos son también susceptibles de la forma desiderativa.

Las desinencias de la forma desiderativa será la correspondiente *parasmaipadam* ó *Atmanepadam*. La pasiva no

es posible á no ser usada impersonalmente en los verbos intransitivos.

El aoristo se emplea en la 5.<sup>a</sup> forma.

Algunos verbos desiderativos han llegado ya á usarse como verbos primitivos.

Existen adjetivos derivados del desiderativo, y se forman terminando en *u*; v. g.: de *pA*, beber, se forma *pipA-su*, el que quiere beber.

*La forma intensiva*, cuyo significado es el del verbo, pero reforzado, se forma reduplicando y gunificando la vocal (cuando es larga); v. g.: *bhU*, ser, el intensivo será *bo-bhU*, ser más; ó bien reduplicando y con nasal tras la vocal; así de *cal* se forma *can-cal*.

*A* breve puede convertirse en *A* larga, ó *ani*; así, el ejemplo anterior, puede también hacer *ca-cal* ó *cani-cal*.

Los verbos de la 10.<sup>a</sup> clase no tienen forma intensiva.

Raíces conteniendo *a* ó *A*, ó terminando en monoptongo ó diptongo, redup. con *A*

—	—	<i>i, I, e, ai</i>	—	—	<i>e</i>
—	—	<i>u, U, o, au,</i>	—	—	<i>o</i>
—	—	<b>r</b> ó <b>l</b> . . . . .	{ parasm . . . . . <i>ar, ari, arI, ó</i> <i>al, ali, alI</i> Atmanep. . . . . <i>arI ó alI</i>		
—	—	<b>R</b> . . . . .		{ parasm. . . . . <i>A, y</i> Atmanep. . . . . <i>Ir y Ur.</i>	

*A* breve seguida de nasal, se repite sin alargar la vocal.

Raíces terminadas en *al, av, ay*, reduplican con *A* y nasal.

Hay muchas anomalías en el *Atmanepadam*.

El intensivo se conjuga por la tercera clase de verbos, cuyo carácter consiste en la reduplicación. Las formas amplificadas toman *guna*, y en las terminaciones que empiezan por consonante, insertan una *I* entre el tema y la desinencia. El aoristo es de 5.<sup>a</sup> forma.

Pueden también formarse causativos y desiderativos intensivos.

La forma *denominativa* encierra la significación de hacer la acción del tema, quererla, determinarla, etc., y se forma, ó bien directamente del tema, como de *idam*, (*iste*), sale *idAm*, (querer la misma cosa), ó bien con los sufijos *y*, *ay*, *sy*, *asy*, *kAmy*; v. g.: de *açva*, caballo, *açvay*, ir á caballo, *açvasy*, querer un caballo, etc.

Las anomalías védicas y sustituciones son muy frecuentes.

Los sufijos *sy* y *asy* se emplean en el período védico indicando deseo; *u* significa comparación ó deseo, y *kamy* ó *kAmi*, anhelo vivísimo.

## LECCIÓN XXXI.

PARTES NO CONJUGABLES DEL VERBO.—DEL PARTICIPIO.—DEL GERUNDIO.  
DEL INFINITIVO.

*El participio de presente parasmaipadam*, se forma con el sufijo *at* (*ant*), (latín *ans* y *ens*) y el tema verbal modificado; el femenino es en *atI* ó *antI*; v. g.: de *tud* se forma *tudat* (*tudant*), femenino *tudatI* ó *tudantI*. En el *Atmanepadam* se forma con los sufijos *Ana* ó *mAna*, (gr. *menos*); v. g.: *tuda-mAna*. En la pasiva toman los sufijos *yat* ó *yamAna*, (del *Atmanepadam mAna* y la característica de pasiva *ya*); v. g.: de *çru*, sale *çru-yamAna*.

La declinación del primero es como la de los nombres ditemáticos y la del segundo y tercero es regularmente en *as*, *A*, *am*.

*El participio de aoristo* (tan raro, que no se encuentra sino en los vedas) es en *at*, para el *parasmaipadam* y en *mAna* ó *Ana* para el *Atmanepadam*; v. g.: de *da* se forma el *parasmaipadam dat* (fem. *datI*), y el *Atmanepadan dAna*. El tema verbal es igual al de la clase de aoristo á que corresponda el verbo.

*El participio de perfecto parasmaipadam*, se forma con el tema débil del perfecto y el sufijo *vas*; v. g.: de *tud*, sale *tutud-vas*. El *Atmanepadam* se forma con el sufijo *Ana*; v. g.: *tutud-Ana*. No tiene forma pasiva.

La declinación del *parasmaipadam* es en *vAn*, *ushI*, *vat*, (gr. *ôs*, *uia*, *os*), como los nombres tritemáticos; la del *Atmanepadam* sigue la regla general.

*El participio de futuro parasmaipadam* se forma del sufijo *syat* (de *at* y *sy*, sílaba formativa del futuro); v. g.:

de *budh*, sale *botsyat*, femenino *botsyatI* ó *btsyantI*. El *Atmanepadam* se forma en *syamAna*; v. g.: de *ni* sale *neshyamAna*. La pasiva se forma con *tavya* (gr. *teos*), *anIya*, *elima* ó *ya*; v. gr.: de *stu* sale *stovavya*, *stavelima* y *stavanIya*. Hay que advertir que *tavya* y *anIya* piden que les preceda *guna*. La declinación de éstos es la ordinaria.

Existe además un *participio pasado* (considerado por algunos gramáticos como un participio de pretérito, formado del participio pasivo y la unión del sufijo *vat*), cuyo *parasmaipadam* se forma con *tavat*; v. g.: de *kr*, *kr-tavat*, y cuya pasiva es en *ta* ó *na* (latín *tus*, *ta*, *tum*); v. g.: de *bhU*, sale *bhUta*.

Sus declinaciones son las ordinarias.

Las observaciones principales al participio, consisten en anomalías cuya explicación no es propia de la extensión de una obra elemental.

El *gerundio* se forma añadiendo *tvA* (en los verbos simples); v. g.: de *bhU* se forma *bhUtva*; ó bien añadiendo *ya* (en los verbos compuestos) ó *tya* si el verbo termina en vocal breve; v. g.: de *vikr* sale *vikrtya*.

También se puede formar el gerundio en *am*, acusativo de un nombre derivado y *gunada* la raíz, estando casi siempre repetida la palabra para denotar la idea de continuación; v. g.: de *chit*, *chetam chetam*.

El *infinitivo*, por último, se forma con el sufijo *tum* y la raíz *gunada*; v. g.: de *kr* se forma *kartum*.

Los verbos factitivos y algunas otras raíces, insertan en el infinitivo una *i* breve.



## LECCIÓN XXXII.

### VERBOS IRREGULARES.

Propiamente son verbos irregulares todos aquellos que tienen alguna de las anomalías ya indicadas al tratar de cada uno de los tiempos. Sin embargo, en esta lección vamos á especificar algunos verbos cuyo uso y temas especiales merecen tenerse en consideración.

*As*, ser, verbo sustantivo (gr. *eimi*, lat. *sum*, *es*) de la 2.<sup>a</sup> clase. Su conjugación es de este modo:

#### *Presente parasmaipadam.*

Indicativo.	Subjuntivo.	Potencial.	Imperativo.
S. asmi asi asti D. svas sthas stas P. smas stha santi	S. asAmi etc.	S. syAM syAs syAt D. syAva syAtam syAtA m P. syAma syAta syus	S. asAni edhi astu D. asAva stam stAm P. asAma sta santu

#### *Presente Atmanepadam.*

S. he se ste D. svahe sAthe sAte P. smahe ddhve ó dhve sate	S. asai etc.	S. sIya sIthAs sIta D. sIvahi sIyAthAm sIyAtAm P. sImahi sIdhvam sIran	S. asai sva etc.
---	-----------------	--	------------------------

*Imperfecto.*

<i>Parasmaipadam.</i>		<i>Atmanepadam.</i>	
Indicativo.	Subjuntivo.	Indicativo.	
S. Asam AsIs AsIt	S. AsAm asas asat etc.	S. Asi etc.	Carece de los demás modos.
D. Asva Astam AstAm	Carece de los demás modos.		
P. Asma Asta Asam			

El *Atmanepadam* no se usa sino con las preposiciones *vy-ati*.

De los siguientes, citamos solamente sus irregularidades. ÇAs, reinar, de la 2.<sup>a</sup> clase.

*Parasmaipadam.*

Presente de Indicativo.	Presente de Potencial.	Presente de Imperativo.	Imperfecto de Indicativo.
S. çAsmi çAssi çAsti	S. çishyAm etc.	S. çAsAni çAdhi ó çAddhi çAstu	S. açAsam açAs ó açAt açAt
D. çAsvas çishthas çishtas		D. çAsAva çishtam çishtAm	D. açAsma açishtam açishtAm
P. çAsmas çishtha çAsati		P. çAsAma çishtha çAsatu	P. açAsva açishtha açAsus

*Han*, matar, de la 2.<sup>a</sup> clase.

*Parasmaipadam.*

Presente de Indicativo.	Presente de Potencial.	Presente de Imperativo.	Imperfecto de Indicativo.
S. hanni hansi hanti	S. hanyAm etc.	S. hanAni gahi hantu	S. ahanam ahan ahan
D. hanvas hathas hatas		D. hanAva hatam hatAm	D. ahanva ahatam ahatAm
P. hanmas hatha ghnanti		P. hanAma hata ghnantu	P. ahamna ahata adhan

*I*, ir, de la 2.<sup>a</sup> clase.

*Parasmaipadam.*

Presente de Indicativo.	Presente de Potencial.	Presente de Imperativo.	Imperfecto de Indicativo.
S. emi eshi eti	S. iyAm	S. ayAni ihi etu	S. Ayam ais ait
D. ivas ithas itas		D. ayAva itam itAm	D. aiva aitam aitAm
P. imas ita yanti		P. ayAma ita yantu	P. aima aita Ayam

En el *Atmanepadam* se usa este verbo con la preposición *adhi* antepuesta.

*BrU*, hablar, de la 2.<sup>a</sup> clase.

*Parasmaipadam.*

Presente de Indicativo.	Presente de imperativo.	Imperfecto de Indicativo.	<i>Atmanepadam.</i> Presente de Indicativo.
S. bravImi ó brjmi bravIshi bravIti	S. bravAni bravIhi ó brUhi bravItu	S. abravam abravIs abravIt	S. bruve brushe brute etc.
D. brUvas brUthas brUtas	D. bravAva brUtam brUtAm	D. abrUva abrUtam abrUtAm	
P. brUmas brUtha bruvanti	P. bravAma brUta bruvantu	P. abrUma abrUta abrUvam	

*Rud*, llorar, de la 2.<sup>a</sup> clase.

*Parasmaipadam.*

Presente de Indicativo.	Presente de Potencial.	Presente de Imperativo.	Imperfecto de Indicativo.
S. rodimi rodishi rodit	S. rudyAm etc.	S. rodAni rudihi roditu	S. arodam arodIs (ó arodas) arodIt (ó arodat)
D. rudivas rudithas ruditas		D. rodAva ruditam ruditAm	D. arudiva aruditam aruditAm
P. rudimas ruditha rudanti		P. rodAma rudita rudantu	P. arudima arudita arudan

*Svap*, dormir; *an*, respirar; *çvas*, respirar, y *gaksh*, comer, se conjugan como el anterior.

*ÇI*, estar acostado, de la 2.<sup>a</sup> clase, toma una *r* en las terceras personas de plural, y se conjuga así en el

*Atmanepadam.*

Presente de Indicativo.	Presente de Potencial.	Presente de Imperativo.	Imperfecto de Indicativo.
S. çaye çeshe çete	S. çayIya etc.	S. çayai çeshva çetAm	S. açayi açethAs açeta
D. çevahe çayAthe çayAte		D. çayAvahai çayAthAm çayAtAm	D. açevahi açayAthAm açayAtAm
P. çemahe çedhve çerate		P. çayAmahai çedhvam çeratAm	P. açemahi açedhvam açerata

*Vid*, saber, de la 2.<sup>a</sup> clase, se conjuga como el anterior.

Verbo r, ir, de la 3.<sup>a</sup> clase.

*Parasmaipadam.*

Presente de Indicativo.	Presente de Potencial.	Presente de Imperativo.	Imperfecto de Indicativo.
S. iyarmi iyarshi iyarti	S. iyryAm etc.	S. iyarAni iyrhi iyartu	S. aiyaram aiyar aiyar
D. iyrvas iyrthas iyrtas		D. iyarAva iyrtam iyrtAm	D. aiyrva aiyrtam aiyrtAm
P. iyrmās iyrtha iyrati		P. iyarAma iyrta iyratu	P. aiyrma aiyrta aiyarus

En los vedas se encuentra este verbo con los temas rnr y rnar.

*HA*, abandonar, de la 3.<sup>a</sup> clase, tiene en el *parasmaipadam* el tema *gohA*; y *hA*, ir, también de la 3.<sup>a</sup> clase, tiene en el *Atmanepadam* el tema *gihA*.

*Gan*, engendrar, se conjuga así:

*Parasmaipadam.*

Presente de Indicativo.	Presente de Potencial.	Presente de Imperativo.	Imperfecto de Indicativo.
S. gaganmi gagansi gaganti	S. gaganyAm etc.	S. gaganAni gagAhi gagantu	S. agaganam agagan agagan
D. gaganvas gagAthas gagathas		D. gaganAva gagAtam gagatAm	D. agaganva agagAtam agagAtAm
P. gaganmas gagAta gagnati		P. gaganAma gagAta gagnatu	P. agaganma agagAta agagnus

Téngase presente lo dicho anteriormente respecto á irregularidades y anomalías de otros verbos.

## LECCIÓN XXXIII.

EJERCICIO PRÁCTICO DE CONJUGACIÓN: EL VERBO *dvish*.

Antes de terminar el estudio del verbo, hemos creído conveniente exponer al alumno á un solo golpe de vista y en forma de cuadro, todo el mecanismo de la conjugación sanskrita, en el verbo *dvish*, aborrecer, que se representa siguiendo las conjugaciones antigua y moderna. Consignamos de intento sólo los temas, para estimular al alumno á su reconstrucción, é indicamos al mismo tiempo los de las formas derivadas para hacer completa la sinópsis.

TIEMPOS.	VOZ PARASMAIPADAM.					VOZ ATMANEPADAM.					PARTICIPIOS de pasiva.										
	Indicativo.	Subjuntivo.	Potencial.	Imperativo.	Participios.	Indicativo.	Subjuntivo.	Potencial.	Imperativo.	Participios.											
TIEMPOS ESPECIALES DE LA CONJUGACIÓN ANTIGUA.																					
Presente	<i>dveshmi</i>	<i>dveshAmi</i>	<i>dvishyAm</i>	<i>dveshAni</i>	<i>dvishat</i>	<i>dvishe</i>	<i>dveshai</i>	<i>dvishIya</i>	<i>dveshai</i>	<i>dvishAna</i>	<i>dvishyat</i> <i>dvishyamAna</i>										
Imperfecto	<i>advesham</i>	<i>dvesham</i>				<i>advishi</i>	<i>dveshe</i>														
TIEMPOS ESPECIALES DE LA CONJUGACIÓN MODERNA.																					
Presente	<i>dveshAmi</i>	<i>dveshAmi</i>	<i>dvesheyam</i>	<i>dveshAni</i>	<i>dvishat</i>	<i>dveshe</i>	<i>dveshai</i>	<i>dvesheya</i>	<i>dveshai</i>	<i>dveshamAna</i>	<i>dvishyat</i> <i>dvishyamAna</i>										
Imperfecto	<i>advesham</i>	<i>dveshAm</i>				<i>advеше</i>	<i>dveshe</i>														
TIEMPOS GENERALES DE LA CONJUGACIÓN ANTIGUA Y MODERNA.																					
AORISTO	1. <sup>a</sup> forma ...	<i>advisham</i>	<i>dvishAmi</i>	<i>dvishyAm</i>	<i>dvishAni</i>		<i>advise</i>	<i>dvishe</i>	<i>dvishIya</i>	<i>dvishai</i>											
	3. <sup>a</sup> forma...	<i>adidvisham</i>	<i>didvishAmi</i>	<i>didvishyAm</i>	<i>didvishAni</i>		<i>adidvise</i>														
	4. <sup>a</sup> forma...	<i>advaiksham</i>	<i>dveikshAmi</i>	<i>dveikshyAm</i>	<i>dveikshAni</i>		<i>advikshi</i>	<i>dveikshe</i>	<i>dveikshIya</i>	<i>dveikshai</i>											
	5. <sup>a</sup> forma...	<i>adveshisham</i>	<i>dveshishAmi</i>	<i>dveshishyAm</i>	<i>dveshishAni</i>		<i>adveshishi</i>	<i>dveshishе</i>	<i>dveshishIya</i>	<i>dveshishai</i>											
	7. <sup>a</sup> forma ..	<i>adviksham</i>	<i>dveikshAmi</i>	<i>dveiksheyam</i>	<i>dveikshAni</i>		<i>advikshi</i>	<i>dveikshe</i>	<i>dveikshIya</i>	<i>dveikshai</i>											
Perfecto	<i>didvesha</i>	<i>didvishAmi</i>	<i>didvishyAm</i>	<i>didvishAni</i>	<i>didvishvat</i>	<i>didvise</i>	<i>didvise</i>	<i>didvishIya</i>	<i>didvishai</i>	<i>didvishAna</i>											
FUTURO	Simple	<i>dveikshyAmi</i>		<i>dveikshyeyam</i>		<i>dveikshyat</i>	<i>dveikshye</i>		<i>dveikshyeya</i>	<i>dveikshyamAna</i>	<i>dveshiavya.—dveshi- nIya.—dveshelima.— dveshya.</i>										
	Compuesto	<i>dveshtAsmi</i>				<i>dveshtAhe</i>															
Condicional	<i>advekshyam</i>	<i>dveikshyAm</i>				<i>advekshye</i>															
Precativo			<i>dvishyAsam</i>					<i>dveikshIya</i>													
Participio pasado parasmaipadam. . . . .						<i>dvishatvat</i>	participio pasado de forma pasiva . . . . .				<i>dvishta</i>										
PARTES NO CONJUGABLES. . . . .																					
<table style="width: 100%; border: none;"> <tr> <td style="width: 35%;"></td> <td style="width: 10%;">{</td> <td style="width: 15%;">Gerundio. . . . .</td> <td style="width: 15%;">{</td> <td style="width: 15%;">compuesto <i>pra-dvisha</i>), <i>dvesham</i>.</td> </tr> <tr> <td></td> <td></td> <td>Infinitivo. . . . .</td> <td></td> <td><i>dveshtum</i>.</td> </tr> </table>													{	Gerundio. . . . .	{	compuesto <i>pra-dvisha</i> ), <i>dvesham</i> .			Infinitivo. . . . .		<i>dveshtum</i> .
	{	Gerundio. . . . .	{	compuesto <i>pra-dvisha</i> ), <i>dvesham</i> .																	
		Infinitivo. . . . .		<i>dveshtum</i> .																	
TEMAS DE LAS FORMAS DERIVADAS.																					
PASIVA.	CAUSATIVA.	DESIDERATIVA.	INTENSIVA.	DESIDERATIVA DE CAUSATIVO.	DENOMINATIVA.																
<i>dvishya.</i>	<i>dveshaya.</i>	<i>didviksha.</i>	<i>dedvish.</i>	<i>didveshayisha.</i>	. . . . .																

## LECCIÓN XXXIV.

PALABRAS INDECLINABLES.—DEL ADVERBIO.—DE LA PREPOSICIÓN.

Las palabras indeclinables sanskritas (*avyaya*) son el adverbio, la preposición, la conjunción y la interjección.

El adverbio se forma generalmente de los sustantivos y adjetivos en *a*, con la sílaba *am* (desinencia del acusativo neutro), v. gr.: de *kAma*, amor, se forma *kAmam*, con gusto.

Aunque falta en sanskrito una terminación propiamente adverbial, parecen encontrarse vestigios del empleo de los casos pronominales de algunos nombres; v. gr.: *cirasya*, por último (genitivo): *ahnAya*, pronto (dativo): *kim*, por qué (acusativo): *acirAt*, de prisa (ablativo): *prahne*, antes del medio día (locativo): *cirena*, largo tiempo (instrumental): etc.

También se forman los adverbios por medio de sufijos especiales; así se encuentran *ka-tham* como: *dA-dAnin*, entonces: *deva-vat*, como un dios: etc., etc. Los sufijos *tarAm*: y *tamAn* forman adverbios comparativos y superlativos.

Algunos nombres en terminación neutra, denotan la idea adverbial; v. gr.: *sAdhu*, bien. Existen además *compuestos adverbiales* (*avyayIbhAva*), cuya explicación veremos más adelante.

Los adverbios pueden ser: *de tiempo*, como *çasvat*, siempre, *samprati*, ahora, *naktam*, de noche, etc.; *de lugar*, como *tatra*, aquí, *antar*, entre, *katas*, de donde, etc.; *de modo*, como *prAya(h)*, frecuentemente, *amaskAt*, de repente, *dushthu*, malamente, etc.; *de cantidad*, como *ekaças*, uno á uno, *atIva*, mucho, *tridhA*, en tres partes, etc.

Pueden también considerarse como adverbios ciertas partículas expletivas y negativas (tratadas por algunos gramáticos como conjunciones), como *ha, vai, u, uta, eva, nu*; y *a* (gr. alpha privativa) *na*, no, etc., etc.

Los adverbios se aprenderá á conocerlos con el manejo de buenos diccionarios y traducción de textos sanskritos.

Las preposiciones (*upasarga*), pueden ser ó prefijadas ó independientes.—Las prefijadas son:

<i>ati</i> , más allá, acus. y genit.		<i>A</i> , cerca de, ablat.
<i>adhi</i> , sobre, loc., ablat. é instr.		<i>upa</i> , sobre, acus. y locat.
<i>anu</i> , después, acus.		<i>pari</i> , al rededor, acus. y ablat.
<i>apa</i> , lejos de, ablat.		<i>prati</i> , en frente, acusat. y ablat.
<i>abhi</i> , hácia, acus.		

Hay otras preposiciones prefijadas que no se usan nunca como independientes, y que se encuentran en la composición verbal; estas son:

<i>antar</i> , en	<i>nis</i> , por fuera	<i>sam</i> , juntamente
<i>ava</i> , contra	<i>parA</i> , al lado de	<i>dus</i> , malamente
<i>ud</i> , encima	<i>pra</i> , por	<i>su</i> , buenamente
<i>ni</i> , en	<i>vi</i> , separadamente	

Las preposiciones independientes pueden ser: de genitivo, v. g.: *upari*, por encima de, *paçcAt*, según; de genitivo y dativo, v. g.: *cam*, con; de genitivo y acusativo, v. g.: *utarena*, al norte de, *rte*, sin; de genitivo, acusativo y ablativo, v. g.: *dUram*, *dUre*, lejos; de genitivo y ablativo, v. g.: *antarA*, en medio; de dativo solo, v. g.: *svasti*, bendición á, *nama*, salud á; de causativo solo, v. g.: *abhitas*, según, *nikashA*, rodeado de; de acusativo y locativo, v. g.: *tiras*, á orillas de; de acusativo, ablativo é instrumental, v. g.: *nAnA*, mucho de, *vinA*, sin; de ablativo sólo, v. g.: *ArAt*, cerca de, *avAk*, al medio día de; y de instrumental, v. g.: *alam*, bastante de, *smat*, con.

Muchos sustantivos se emplean como preposiciones y van con genitivo, v. g.: *artham*, *arthena*, *arthAya*, *arthe*, á causa de.

## LECCIÓN XXXV.

CONTINUACIÓN DE LO ANTERIOR.—DE LA CONJUNCIÓN.—DE LA INTERJECCIÓN.

MODO DE USAR EL DICCIONARIO SANSKRITO.

Es casi imposible distinguir en sanskrito la conjunción (*nipĀta*) del abverbio, por lo cual damos una lista de algunas de ellas.

<i>ca</i> , y (gr. enclítica <i>te</i> )	<i>atho</i> , pues
<i>caiva</i> , pero	<i>atas</i> , pues
<i>va</i> , ó	<i>cet</i> , si
<i>utĀho</i> , ó	<i>yadī</i> , si
<i>tu</i> , pero (gr. expletiva <i>de</i> )	<i>tathapi</i> , entretanto
<i>kintu</i> , aunque	<i>hi</i> , porque
<i>uta</i> , pero (lat. expletiva <i>at</i> )	(y otras que enseña el uso).

Las interjecciones más usuales, son:

De pena: <i>¡aho!</i> (lat. <i>heu</i> ) ¡ay!	De horror: <i>¡dhik!</i> ¡¡horror!!
— <i>¡vata!</i> ¡ah!	De ofrenda: <i>svĀhA</i> (usada por los sacerdotes brahmanes).
De admiración: <i>¡anh!</i> ¡oh!	etc., etc., etc.
De cólera: <i>¡um!</i> ¡voto vá!	

Al estudiar la Fonética, se habrá ejercitado el alumno en la lectura *sa(n)hīṭA-pĀtha* de algún texto sanskrito, y á medida que haya ido venciendo las dificultades del *sandhi* y conociendo la Morfología, habrá hecho ejercicios de lectura *padapĀtha* en los mismos textos, descomponiendo las palabras que se encuentren unidas; esto, sin olvidar el declinar y conjugar en la pizarra en caracteres sanskritos, haciendo notar las leyes del *sandhi*. Al empezar la Tematología, comenzará á adiestrarse en el manejo del Diccionario y á ensayarse en hacer traducciones directas del sanskrito, ya guiado por un profesor, ya auxiliado por un texto de traducción interlineal. Con el fin de que estos Elementos de Gramática sean lo más completos posible, consignamos en esta lección en forma de apéndice á todo lo ya tratado, una explicación sobre el

**MODO DE USAR EL DICCIONARIO SANSKRITO.**

Siendo el que goza de más autoridad filológica el de Burnouf y Leupol, nos referiremos á él con preferencia á otro alguno. Conviene tener en cuenta que su trascripción se aparta un poco de la adoptada por Oppert y nosotros, pues esta otra sigue la de la escuela de Nancy. Preside en el Diccionario el orden alfabético, en la forma siguiente:

**Vocales.**

*a, A, i, I, u, U, r, R, l, L,*  
*e, ai, o, au.*

**Consonantes.**

Guturales:	<i>ka</i>	<i>kha</i>	<i>ga</i>	<i>gha</i>	<i>na</i>
Palatales:	<i>ca</i>	<i>cha</i>	<i>ga</i>	<i>gha</i>	<i>na</i>
Cerebrales:	<i>ta</i>	<i>tha</i>	<i>da</i>	<i>dha</i>	<i>na</i>
Dentales:	<i>ta</i>	<i>tha</i>	<i>da</i>	<i>dha</i>	<i>na</i>
Labiales:	<i>pa</i>	<i>pha</i>	<i>ba</i>	<i>bha</i>	<i>ma</i>
Semivocales:	<i>ya</i>	<i>ra</i>	<i>la</i>	<i>va</i>	
Silbantes:	<i>ça</i>	<i>sha</i>	<i>sa</i>		
Aspirada:	<i>ha</i>				
Letra védica:	<i>la</i>				

En los nombres declinables se indica solamente el tema, pues se supone que ya se conocen las declinaciones.

En los verbos se buscará la raíz, donde se encontrarán las primeras personas de los tiempos más principales, y los temas de todas las formas.

Si el verbo es compuesto, se buscará en los verbos simples; v. g.: en *upakaro-mi* se buscará la raíz *kr* y allí se verá el simple *karomi*.

Los sufijos se encontrarán en una lista alfabética, después del diccionario, asimismo como las raíces. Los demás elementos de la palabra, son propios de la Gramática.

## LECCIÓN XXXVI.

### TEMATOLOGÍA.

DE LA FORMACIÓN DE LAS PALABRAS PRIMITIVAS Y SECUNDARIAS.

DE LA COMPOSICIÓN VERBAL Y NOMINAL.

Las palabras en sanskrito pueden ser *primitivas* ú originarias de temas verbales, ó *secundarias* ó derivadas de otros nombres ya existentes. Las primeras se forman con los sufijos llamados *krdanta* y *unnAdi* (según la manera de principiar el sufijo), y las segundas con los sufijos llamados *taddhita*, siendo ambos conocidos por los gramáticos indios con el nombre de *amubandha* por designar una particularidad en la noción ó formación.

*La formación de nombres primitivos* tiene lugar por medio de unos trescientos temas y sufijos *krdanta* ó *unnAdi*, cuya enumeración puede verse en las obras de consulta; v. g.: *piba*, bebedor (de *pA*, beber); *pAcaka*, cocinero, (de *pAc*, cocer); *saranda*, pájaro, (de *sr*, ir); etc., etc.

De estos sufijos, unos forman participios de presente, como *at*; otros neutros abstractos, como *ana* y *ani*; otros adjetivos, como *Alu*; otros sustantivos, como *i*; otros nombres de agentes de verbos, como *in*; otros nombres de parentesco, como *tr*; otros nombres de instrumento, como *tra*; etc., etc.

*La formación de los nombres secundarios ó derivados* se hace con unos doscientos sufijos *taddhita*, del mismo modo que en los nombres primitivos; v. g.: *paurusha*, virilidad, (de *purusha*, hombre); *cauça*, pureza, (de *cuçi*, puro); *Acva*, cosa perteneciente á un caballo, (de *acva*, caballo);

etc., etc. Estos sufijos forman también cualidades, como *in*, que designa cosas innumerables; *a*, que forma nombres patronímicos, neutros abstractos, adjetivos derivados y colectivos; *ka*, que forma adjetivos y sustantivos; *kalpa*, que denota adjetivos de semejanza; etc., etc.

Tanto los nombres primitivos como los derivados, sufren frecuentemente cambios eufónicos.

*La composición de las palabras puede ser verbal ó nominal.*

La composición verbal tiene lugar con prefijos antes del verbo, cuyo significado modifican; v. g.: *AvirbhU*, estar manifiesto (de *Avis*, manifiestamente, y *bhU* ser).

Los prefijos más notables son los siguientes:

*accha* (gr. *ex*, lat. *ex*)  
*ati* (gr. *anti*)  
*anu* (gr. *ana*)  
*antar* (lat. *inter*)  
*apa* (gr. *apo*, lat. *ab*)  
*api* (gr. *epi*)  
*abhi* (gr. *amphi*)  
*upa* (lat. *super*)  
*ni* (lat. *in*)

*parA* (gr. *para*)  
*pari* (gr. *peri*, lat. *per*)  
*pra* (gr. *pro*, lat. *pro*)  
*prati* (gr. *pros*, lat. *præ*)  
*vi*, (gr. *dia*, lat. *dis*)  
*sam* (lat. *cum*)  
*dus* (gr. *dus* ó *dys*)  
*su* (gr. *eu* ó *ey*)

Hay prefijos que no tienen correspondencia con los griegos y latinos, como *adas*, éste, *tiras*, clandestinamente, y otros.

La composición nominal se hace con una de estas seis clases de compuestos:

a) = *Compuesto copulativo* (*dvandva*, estado de lo que está doble: par). Es peculiar del sanskrito y consiste en reunir varios elementos suprimiendo las conjunciones ilativas. Si son dos los elementos, se ponen en dual, y si son tres ó más, en plural, y son susceptibles de declinación. Se flexiona siempre la última palabra; v. g.: de *mgas*,

ciervo, y *kAkas*, cuervo, se dice *mrgakAkau*, un ciervo y un cuervo.

b)=*Compuesto posesivo* (*bahu-vrIhi*, que tiene mucho arroz). Indica este compuesto la posesión de las nociones comprendidas en los elementos componentes. El último elemento de este compuesto es un sustantivo ó adjetivo al cual se refiere la modificación expresada por el primero; v. g.: *mahAbAhu*, que tiene grandes brazos, (de *mahA*, grande, y *bAhu*, brazo).

En las lenguas hermanas es muy común esta clase de compuestos; así, en latín, *longimanus*, *auricomus*, *magnanimus*, y en griego *korythaiolos*, etc.

c)=*Compuesto determinativo* (*karmadhAraya*, que contiene objeto). El último elemento de este compuesto es determinante del primero; v. g.: *nIlAmbudaçyAma*, azulado como una nube azul, (de *cyama*, azulado, y *nila + ambuda*, nube azul, otro compuesto determinativo también).

Ejemplos del mismo compuesto en las lenguas sabias: gr., *leykólenos*, lat., *signifer*, etc. En castellano, *hijodalgo*, *pelínegro*, etc., (derivados del latín).

d)=*Compuesto de dependencia* (*tat-purusha*, el hombre de él). El segundo elemento rige al primero; v. g.: *Indraloka*, el monte de Indra, (de *Indra*, nombre propio, y *loka*, monte).

Ejemplos de este compuesto en las lenguas sabias: *bibliothéké*, *bibliotheca*, biblioteca, etc.

e)=*Compuesto numeral* (*dvi-gu* dos vacas). El primer elemento es un numeral y el segundo un nombre que precede; v. g.: *triguna*, tres cualidades.

Ejemplos de este compuesto en griego y en latín: *tetrapous*, *eptachordos*, *tridens*, *decemviri*, etc. En castellano, *triduo*, *biennio*, etc., (derivados del latín).

f)=*Compuesto indeclinable* (*avyati-bhAva*, no cambia estado). Son compuestos cuyo primer elemento es una par-

tícula y el segundo generalmente un sustantivo en terminación neutra; v. g.: *anu-Iran*, á lo largo de la ribera.

Ejemplos de este compuesto en griego y en latín: *eurythmia*, *aképhalos*, *male-dicus*, *condiscipulus*.

*Compuesto formado de compuestos.* Por último, se forman compuestos de compuestos, combinando los nominales anteriormente expuestos; v. g.: *vedavedAngapAradrçvan*, conociendo á fondo los vedas y los vedangas; del *dvandva vedavedAnga* y el *tatpuruşa pAradrçvan*, formando todo un verdadero *tatpuruşa*.

## LECCIÓN XXXVII.

### SINTAXIS.

---

SU CARÁCTER.—TÉRMINOS DE LA PROPOSICIÓN.—RÉGIMEN DEL VERBO.—EMPLEO DE LOS CASOS.—UNIÓN DE LAS PROPOSICIONES.—CIRCUNSTANCIAS DE LUGAR.—DEL USO DE ALGUNOS INDECLINABLES.

La sintaxis sanskrita no ofrece dificultades para el que conoce la del griego y el latín. La mayor parte de los giros de las lenguas europeas se resuelven en sanskrito por medio de palabras compuestas. En esta lección, pues, expondremos sumariamente las reglas más principales, omitiendo de intento los ejemplos para compendiar en cuanto es posible esta materia.

#### TÉRMINOS DE LA PROPOSICIÓN.

El sujeto se pone en nominativo, y el verbo se concierta con él en número y persona.

El adjetivo, el pronombre y los participios declinables, conciertan con el sustantivo en género, número y caso. Si hay dos sujetos, se ponen aquellos en dual, y si hay tres ó más, en plural, tomando casi siempre el género del sustantivo más próximo.

Si el sujeto es un nombre colectivo ó compuesto, puede ponerse el verbo, como ocurre en griego, en singular por el plural, pero generalmente si el sujeto es compuesto, se pone el verbo en el número del sustantivo más próximo.

El infinitivo puede servir de sujeto y complemento á una oración entera, y un sustantivo también puede servir de atributo á una proposición.

El verbo sustantivo y algunos otros suelen usarse—como en griego—en participio en lugar de infinitivo.

Suele suplirse el verbo elegantemente cuando es fácil su comprensión, lo que da frecuentemente origen á las oraciones elípticas.

#### RÉGIMEN DEL VERBO.

El verbo activo rige sin excepción á acusativo.

Hay un gran número de verbos que rigen dos acusativos.

#### EMPLEO DE LOS CASOS.

*El nominativo* va siempre como sujeto.

*El genitivo* indica la posesión, dependencia, efecto, igualdad, semejanza y posición.

*El dativo* denota el fin, tendencia ó destino de una cosa. También es frecuente poner varios nombres en dativo, como en las demás lenguas arias.

*El acusativo* sirve de complemento á las preposiciones directas é indirectas y aun á las interjecciones. Las circunstancias de tiempo y espacio continuado, también se ponen en acusativo; pero si el tiempo y el espacio se interrumpen, se ponen en genitivo. Los verbos neutros pueden tomar también un acusativo, así como toman este caso algunos verbos simples (aunque rijan otros casos) cuando van compuestos con ciertos prefijos.

*El vocativo* se usa para dirigir la palabra.

*El ablativo* se pone cuando se expresa idea de separación actual, origen de una cosa, causa y medio. La comparación entre varias cosas haciendo notar su diferencia ó separación, así como los complementos de los comparativos, también se ponen en este caso.

*El locativo* se usa para las circunstancias de lugar y espacio.

*El instrumental* sirve para indicar el nombre de instrumento, agente, manera, causa, motivo, medio, etc.

*Los casos absolutos* son muy usados en sanskrito, á la manera del genitivo griego y el ablativo latino, siendo el más usado el locativo. Algunos indeclinables derivados de casos de nombres y las formas en *ya* y *tva*, se consideran como casos absolutos.

#### UNIÓN DE LAS PROPOSICIONES.

*Ca*, y, (lat. *que*, gr. *te*) sirve para unir proposiciones, ni incidentales, ni subordinadas. No se une, pues, al principio de proposición.

La coordinación de las proposiciones se expresa frecuentemente por el gerundio en *ya* ó *tva*, y formas invariables usadas en todos los géneros y en todos los números.

La forma *que* entre dos verbos, se corresponde en sanskrito por infinitivo.

Las proposiciones subordinadas suelen unirse por el pronombre relativo *yas*, sin que éste vaya nunca al principio de la proposición. Algunas veces el relativo se emplea en terminación neutra haciendo las veces de conjunción, para unir dos proposiciones.

#### CIRCUNSTANCIAS DE LUGAR.

El espacio ó tiempo en donde se hace una cosa (*ubi* lat.) se pone en locativo.

Cuando se indica la idea de movimiento (*quò* lat.) se pone generalmente en acusativo.

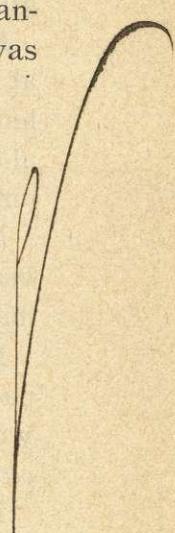
El lugar por donde (*quà* lat.) se pone en locativo, ó en otro caso con preposición ó sin ella.

DEL USO DE ALGUNOS INDECLINABLES.

Para hacer citas tomadas de otro lugar y repetir palabras textuales, se usa la partícula *iti*, así, poniéndose después de las palabras citadas. Hace, pues, las veces de nuestras comillas.

Asimismo se usa *ityukta* (*sic dictum*) para señalar observaciones ó comentarios á algún libro ó punto doctrinal.

*Atha*, hé ahí, se pone al hacer una cita y al principio de capítulos ó cantos. Esta partícula está muy usada en la antigua poesía india, en la poesía dramática y en las festivas y ligeras.



## LECCIÓN XXXVIII.

### PROSODIA.

SOMERA IDEA DE LA MÉTRICA SANSKRITA.

Las reglas de la prosodia sanskrita son bastante extensas, constituyendo el acento el carácter diferencial de algunas palabras entre sí.

El alumno debe aprender la acentuación prácticamente al lado de un profesor, dejando la teoría para cuando esta lengua le sea objeto de un estudio más profundo y consulte al efecto las obras magistrales, en que se dan las reglas empíricas y la acentuación simulada.

No concluiremos estos *Elementos de Gramática Sanskrita*, sin indicar someramente los principales versos de la métrica india.

El verso predominante de los poemas épicos y del Hito-padesa, es la *çloka*, que es un dístico que consta de treinta y dos sílabas, con una cesura en la octava de cada *ardha-çloka* ó hemistiquio. Su cantidad suele ser muy variable.

Los versos que constan de cierto número de sílabas, son éstos:

a) = El género *trishtubh*; consta de once sílabas en cada media línea y comprende doce especies diferentes.

b) = El género *gagati*; consta de doce sílabas en cada media línea y comprende quince especies diferentes.

c) = El género *çakkarI*; consta de catorce sílabas en cada media línea y comprende siete especies diferentes.

d) = El género *atiçakkarI*; consta de quince sílabas en cada media línea y comprende siete especies diferentes.

e) = El género *atidhr̥ti*; consta de diez y nueve sílabas en cada media línea y comprende cinco especies diferentes.

Versos que consisten en el tiempo invertido en la pronunciación: Á esta clase pertenece el verso *AryA*, que consta de pies llamados *gana* ó *matragana*, equivalentes á dos sílabas largas ó cuatro breves. Cada hemistiquio tiene siete pies y medio, y cada pie cuatro instantes silábicos, excepción hecha del sexto del segundo hemistiquio.

Para el estudio de la Métrica Sanskrita, pueden consultarse los ejemplos contenidos en el *MitralAbha*, texto de Max. Müller.

FIN DE LA GRAMÁTICA.



# APÉNDICE.

## Ligera idea de la Literatura clásica de la India.

### I.

LA INDIA. LA LITERATURA SANSKRITA: CUÁNDO HA COMENZADO Á DIVULGARSE SU ESTUDIO. CARÁCTER GENERAL DE ESTA LITERATURA. ÉPOCAS EN QUE PUEDE DIVIDIRSE. LÍMITES DE NUESTRA BREVE EXPOSICIÓN.

La India se halla situada al Sur de la China, entre el Indo y el Ganges. De las alturas del Tibet descendieron, en tiempos remotísimos, los *Aryas*, pueblo jafético dispuesto á la cultura, el cual conquistó este suelo feraz, reduciendo á esclavitud ó persiguiendo á las gentes y razas indígenas. Con este país de la India sostuvieron relaciones mercantiles los antiguos fenicios y los hebreos, y tal vez con mayor antigüedad los egipcios; hasta él llegaron las expediciones y conquistas de los asirios y de los medos, así como también fué conocido de los griegos, pues sabido es que hasta las márgenes del Indo llevó sus armas triunfadoras el famoso Alejandro de Macedonia. Pero los mencionados pueblos de la antigüedad no debieron adquirir un conocimiento cabal de la vigorosa civilización ario-indostánica, á juzgar por las someras y vagas indicaciones que acerca de ella nos han dejado en sus escritos; y, por consiguiente, la religión, la filosofía, la literatura, el arte y las instituciones de la India, aunque antiquísimas y ricas de documentos como las de la China, y tanto ó más que las de los pueblos greco-italicos, no influyeron, á lo menos de un modo directo, en la cultura común antigua, ni han despertado interés hasta que en los modernos tiempos se ha verificado el descubrimiento y difusión por el mundo científico del idioma y los escritos de esta nación asiática; y hasta que por medio de la filología comparada se ha fijado la comunidad de origen de las lenguas y más antiguas instituciones de los pueblos indo-germánicos.

Como la literatura de todo pueblo es reflejo vivo, perenne é inmortal de sus creencias, de su vida, de sus instituciones sociales, civiles y políticas, debemos consignar, antes de trazar el rápido bosquejo histórico-analítico de esta antigua literatura, que toda ella, así como la ciencia, el arte y la vida entera de este pueblo, estuvieron subordinados al panteísmo religioso, que constituía el fondo de sus creencias: panteísmo religioso que, despreciando todo lo accidental, finito y pasajero, como vana ilusión de los sentidos, y poniendo los ojos del alma en lo esencialmente trascendental, infinito, eterno y suprasensible, lo llevó al desprecio de la vida terrena y de la historia, dando á sus instituciones un carácter inmutable, que impidió todo ulterior progreso, imprimiendo á la par en toda su literatura el sello místico metafísico que tan soberanamente la distingue.

La Literatura sanskrita es una de las más notables y antiguas del Oriente. Márcanse cuatro períodos en el desarrollo de la vasta literatura india: el de la literatura védica ó de los libros sagrados de los brahmanes;—el de los grandes poemas épico-heróicos;—el del perfeccionamiento de la poesía y de la lengua en la corte del radjá Vikra Maditja, medio siglo antes de la aparición del cristianismo,—y el período que se suele llamar puránico ó de los Comentarios, porque en él las Letras tienen casi por exclusivo objeto comentar los Vedas y los otros escritos antiguos. Pero no siendo posible, en un breve resumen, hacer la exposición histórica, analítica y crítica de toda esta rica y espléndida literatura asiática (1), nos limitaremos á dar una idea sucinta de sus obras más sobresalientes y conocidas, clasificándolas para este efecto en religiosas, jurídicas, poéticas, filosóficas y científicas.

## II.

### a) LITERATURA RELIGIOSA: LOS VEDAS.

En los Vedas—colección de himnos y escritos sagrados de siglos remotísimos, redactados en una lengua que si no es la sencilla y tosca de los *aryas* primitivos, tampoco es la lengua sanskrita ó perfeccionada de la literatura clásica de la India,—se contiene cuanto se refiere á la religión y á las doctrinas ortodoxas del brahmanismo ó religión indostánica. Estos libros ó poemas hieráticos, en los que se compendia la ciencia y el sentido religioso de la raza aryo-india, durante muchos siglos, y que son el fundamento de toda su literatura, reciben los nombres de *Rigveda*, *Yachurveda* y *Samaveda*: el primero contiene los himnos religiosos en verso; el segundo las oraciones en prosa, y en el tercero se encuentran los cantos litúrgicos destinados á las ceremonias sagradas: á estos tres libros védicos hay que agregar un cuarto denominado *Atharvaveda*, seguramente de época posterior, el cual se reduce á fórmulas de expiación y consagración, rezos y ceremonias. Divídese cada uno de los Vedas en dos partes principales: en liturgia (*sanhita*) y doctrina (*brahmana*); ó sea en himnos poéticos é invocaciones (*mantras*) y en preceptos y dogmas (*upnicatas*). Todos estos libros védicos se diferencian en sistema, en fecha, en idioma, así como por ser distintos sus autores

---

(1) Para hacer extensos y profundos estudios sobre la Literatura clásica de la India, pueden consultarse las siguientes obras: Müller: *A history of ancient sanskrit literature*.—Weber: *Vorlesungen über Indische Litteratur Geschichte*. (Esta obra ha sido traducida al francés por Sadous, con el título de *Histoire de la littérature indienne*, y al inglés por Man y Zachariæ, con el de *The History of the Indian Literature*).—Phil. Soupé: *Études sur la Litterature sanskrite*.—Prinsep: *Essais on indian antiquities*.—Lassen: *Indische Altherstumskunde*.—Ward: *Idea de la historia, literatura y religión de los indios*.—Stenzler: *Estudios indianos*.—Weeler: *Historia de la India*.—Louis Enault: *Histoire de la Litterature des Hindus*.—George Small: *A handbook of sanskrit literature*.—H. H. Wilson: *Essay and lectures chiefly on religion of the Hindus*.—G. W. Cox: *Mithology of the Aryan nations*.—Schelegel: *Sabiduría de los indios*.—Schoebel: *Buddha y el buddhismo*. La Historia del Oriente de Lenormant, la de la Antigüedad de Duncker, la de la Filosofía antigua de Ritter, etc.—En el curso de nuestra Exposición indicaremos, además, los textos, traducciones y estudios más notables que han visto la luz pública en Europa, de cada una de las obras maestras de esta preciosa y brillante Literatura.

*rishis* ó maestros; por lo cual, ofreciendo caracteres tan diversos, son un precioso medio para estudiar el desarrollo del espíritu religioso en este pueblo, que lo es tan por excelencia. Los hermosos himnos védicos, tan sencillos en su composición y tan llenos de preciosos pensamientos, son al propio tiempo una pintura fiel del carácter de la inteligente familia arya, en sus tiempos más antiguos, y de las dotes poéticas del pueblo indio.

Del Rigveda sanhita hay dos redacciones: una escolástica dividida en ocho *adhyayas* ó lecturas y treintitres partes ó *vargas*, cada una de cinco versos; y otra ritual, dividida en diez *mandalas* ó círculos y treinticinco *anuvakas* ó capítulos, mil veintiocho himnos ó *suktas* y diez mil seiscientas sesenta *estrofas* ó *rich*. Del *Yachurveda*, que quiere decir el *Veda de los sacrificios*, hay dos compilaciones: el *Yachurveda negro* ó *krishna*, llamado así porque es oscuro y confuso; y el *zveta*, blanco ó luminoso, el cual debe su nombre á que en él se distinguen perfectamente los oficios de los sacerdotes y los de los ministros del Rigveda. El *Samaveda*, de *sama*, que quiere decir *canto*, es un extracto del Rig, y trata del sacrificio del *soma* y del acento de las estrofas ó cánticos del Rigveda. El *Veda de atharva* quiere decir el *Veda del fuego*, ó sea el *Veda* que trata especialmente del culto de este elemento; y es de mucha importancia para la historia comparada del humano espíritu y para la comprensión de la civilización indostánica, porque habla de los usos y costumbres de la edad védica, de las ceremonias domésticas y de los conocimientos primitivos que sirvieron de fundamento á la cultura aryo-indica.

El fin de la vida es para el indio la absorción en Brahma (Ser supremo, creador y conservador del mundo): lo cual se consigue mediante el vencimiento de lo sensible, la vida contemplativa y la práctica austera de los preceptos y rígidas máximas contenidas en los sagrados Vedas. El pueblo indio vive perennemente encadenado por el terror religioso, pudiendo decirse que en ningún otro han tenido las creencias influjo tan permanente y poderoso; sus estupendos monumentos, su idioma, su literatura, sus instituciones y costumbres, todo, hasta las minuciosidades más pueriles, le han sido inspiradas por la religión.

Los brahmanes han puesto durante muchos siglos un celo sin igual en ocultar los Vedas á los profanos. Cuéntase que el poderoso Gran Mogol Akbar, de nación mahometana, en su edad madura quiso conocer las varias religiones de los países que le estaban sometidos, con objeto de elegir la mejor; y que todos se apresuraron á instruirle en la que profesaban, menos los brahmanes, para quienes fueron inútiles ruegos, amenazas y promesas. Á pesar de tan excesivo celo, el Shah Yan hizo traducir al idioma persa, con ayuda de panditas indios, á fines del año 1500, un extracto de los Vedas, cuya traducción conocida en Europa en 1775, fué vertida literalmente al latín por el sabio Anquetil du Perron. Otros indianistas europeos han publicado después textos, traducciones y estudios muy interesantes, que permiten ya en la actualidad adquirir suficiente conocimiento de estos preciosos poemas de los Vedas, los cuales forman el primero de los seis *sastras* ó grandes Cuerpos, que constituyen la Enciclopedia científica oficial de los indios: libros venerados por los cuales jura siempre el brahman ortodoxo, por ser los únicos que considera como habiendo brotado del *árbol de la vida*.

Para el estudio de la literatura de los Vedas, pueden buscarse las siguientes fuentes bibliográficas: *Roth: Literatura del Veda.*—*Müller: Rig-Veda Sanhita the sacred hymns of the Brahmans, with the comment of Séyana.*—*Rosen: Rig-Veda liber primus.*—*Langlois: Rig-Veda ou livre des hymnes traduit du sanskrit.*—*H. Wilson: Rig-Veda Sanhita: a collection of ancient Hindu hymns, translated from sanskrit.*—*Weber: The wite Yajurveda with a commentary.*—*Stevenson: El Samaveda (trad. francesa).*—*Withney: El Atharva-Veda.*—V. el primer tomo de la Historia de la filosofía de Ritter, y el tomo III de la Historia de la antigüedad de Duncker: El Brahmanismo y la Reforma de Buddha.

b) LITERATURA JURÍDICA: EL MÁNAVA-DHARMA-SASTRA.

Todos los monumentos de la antigua literatura india, poesía, leyendas, obras filosóficas y religiosas, muestran claramente que los brahmanes fueron los instrumentos principales del desarrollo de la cultura arya en estos países: la casta sacerdotal privilegiada veíase respetada por su sabiduría y su ascetismo por todas las inferiores, era la inteligencia de la nación. Bajo los auspicios, pues, de los brahmanes, se fueron transformando con los siglos las costumbres y las instituciones religiosas, civiles y políticas de los aryas de la Edad Védica, produciéndose con el tiempo la constitución de la sociedad brahmánica que vemos organizada por completo en las *Instituciones de Manú*, intituladas *Mánava-Dharma-Sastra*, Código religioso y social de la India arya. La colección de leyes civiles y religiosas del Código de Manú, es posterior á los últimos tiempos del período védico; posterior también á los acontecimientos guerreros que se celebran en las grandes epopeyas; pero es indudable que su redacción es anterior á la gran revolución religiosa operada por el buddhismo. Por lo cual, puede juzgarse como la época probable en que se fijó el texto de este notable Código de la India, el siglo IX antes de Jesucristo; ¡coincidencia singular! el mismo siglo en que el sabio Licurgo dictaba sus famosas leyes á los espartanos, y la época misma en que Hesiodo reunía en su Teogonía las tradiciones de la escuela órfica en más de un punto análogas á la cosmogonía inserta en el Código de Manú. Duncker, sin embargo, opina que la redacción definitiva del *Dharma-Sastra*, ó Digesto de Manú, es posterior á la conquista de Alejandro, y cree que aunque el lenguaje de ciertos fragmentos del Código comparado con el de otras obras de la India brahmánica parece más antiguo, debe atribuírse á que el Libro de Manú es una compilación de adagios, sentencias y tradiciones antiguas, á la vez que de leyes contemporáneas del compilador, ó más bien del colegio brahmánico.

El *Mánava-Dharma-Sastra* consta de tres partes, á saber: 1.<sup>a</sup> Prescripciones religiosas; 2.<sup>a</sup> Exposición de los preceptos políticos y de las reglas del gobierno; 3.<sup>a</sup> Resumen y aplicación de las leyes civiles en los puntos capitales. Empero la ley religiosa es la ley suprema: en la sociedad brahmánica el derecho político no descansa en la historia, ni la ley civil en el derecho natural; sino que ambos se derivan de las creencias, dogmas y preceptos de la religión. El espíritu teocrático domina en todo: en la legislación, como en la literatura; en la filosofía, como en el arte y en la vida entera del pueblo indio. Los libros de las leyes de

Manú, que son doce, llevan los siguientes títulos, que consignamos en este lugar para que se forme idea aproximada del contenido de cada uno. Libro 1.º: Creación.—Libro 2.º: Sacramentos. Noviciado.—Libro 3.º: Matrimonio, deberes del jefe de la familia.—Libro 4.º: Medios de subsistencia; preceptos.—Libro 5.º: Reglas de abstinencia y de purificación. Deberes de las mujeres.—Libro 6.º: Deberes del anacoreta y del devoto ascético.—Libro 7.º: De los Reyes y de la clase militar.—Libro 8.º Oficio de los jueces. Leyes civiles y criminales.—Libro 9.º: Deberes de la clase comerciante y de la servil.—Libro 10.º: Clases mixtas. Tiempos calamitosos.—Libro 11.º: Penitencia y expiaciones.—Libro 12.º: Trasmigraciones de las almas. Beatitud final.

El texto que poseemos fué tomado de uno antiquísimo, el cual, á su vez, comienza, refiriéndose al revelado por Manú en el origen de los tiempos: «*Sentado estaba Manú, dice la primera sloka, y fijo su pensamiento en un solo objeto, cuando los grandes sabios se le acercaron, y saludándole, le dijeron: Señor potentísimo, plázcate revelarnos, en el orden mismo en que deben cumplirse, los deberes de las cuatro castas y de las clases mixtas. Tú solo, oh Manú, conoces los actos, el principio y el verdadero sentido de estas obligaciones universales incommensurables, inconcebibles al humano pensamiento.*» Así interrogado por los magnánimos sabios, el inmensamente poderoso, respondió: «*Oid!*» Y comienza á dictar el maravilloso Código.

El texto del *Dharma-Sastra* fué publicado en París, en 1830, por el eminente indianista Mr. Chezy, primer profesor de lengua sanskrita en Europa; y, tres años después, fué traducido por Loiseleur Deslongchamps. El historiador César Cantú lo insertó también entre los *Documentos legislativos* de su *Historia universal*, t. VIII, traducción española. Madrid, 1858. Acerca del mismo Código se han publicado además las dos notables obras siguientes: *West.—A digest of indu law, 1867.*—*F. Johantegen. Über das Gesetzbuch des Manú, 1863.*

c) OBRAS POÉTICAS Ó DE BELLA LITERATURA.

1) *Las Epopeyas indias: El Ramáyana y el Mahabhárata.*

Señalan los autores que nos han dado á conocer la Literatura sanskrita como los dos más notables monumentos de la poesía oriental, las dos epopeyas indias intituladas Ramáyana y Mahabhárata. Suponen los indios autor de la primera al kaví ó poeta Valmiki, y de la segunda á Krishna Dvaipayana, conocido con el nombre de Veda Vyasa, compilador legendario de los Vedas. Estos dos colosales poemas épico-heróicos no reflejan, como la antiquísima literatura védica, las edades primitivas de las razas aryo-indias, ni la primitiva civilización brahmánica; sino lo que podemos llamar con Burnouf la edad media de la historia de la India, el momento en que la lengua védica se transforma en lengua sanskrita, clásica, literaria, y cuyo interesante período de la literatura y de la lengua corresponde al de apogeo político y militar de las razas aryas en la península indostánica. Este período histórico abraza y comprende la lucha entre el elemento sacerdotal y el guerrero, las atrevidas expediciones al Noroeste y al Sur de la

India hasta llegar á la isla de Ceylán, las luchas pavorosas sostenidas contra las razas negra y amarilla por la raza blanca, y las no menos formidables entre las ilustres dinastías aryas, hasta constituirse los grandes estados de la India.

La literatura épica subdividese por los críticos y retóricos indios en subgéneros, que reciben diversos nombres: llámase el uno *adikavya*, que comprende la epopeya antigua primitiva, á cuyo género pertenece el Ramáyana;—á otro le dan el título de *itihasa*, ó gran cuerpo de tradiciones y romances de gesta reunidos en un todo, á la manera de las rapsodias homéricas ó de nuestro Romancero del Cid, cuyo carácter reviste el vasto poema denominado Mahabhárata;—siendo, por último, subgéneros de la literatura épica, el intitulado *achyana*, tradición ó leyenda popular poetizada, y el denominado *kavya*, poema menos antiguo en el cual predomina el arte y la imitación.

El argumento del Ramáyana puede decirse que estriba en la lucha de Vischnú, encarnado en el príncipe Rama, hijo del rey Dasaratha, ayudado de genios benéficos, contra Rávana, el rey de los raxasis ó demonios, el genio del mal. Comienzan los primeros *slokas* refiriendo cómo el poeta, obedeciendo los preceptos del oráculo, se prepara á cantar la gloria inmortal de Rama. Descríbense después la ciudad sagrada Ayodhya, la ciudad de los reyes solares, y comienza la narración, refiriéndose la lucha de los dioses contra los genios malos ó demonios, uno de los cuales, Rávana, obtuvo astutamente de Brahma la gracia de la vida, y de cuyo favor hizo un uso pérfido, llevando la desolación á los hombres y volviéndose airado contra los dioses. Brahma decreta al fin el exterminio de Rávana, cediendo á las súplicas de los dioses y de los hombres, y para llevarla á cabo resuelve que encarne Vischnú en Rama, hijo del rey Dasaratha, en recompensa de haber sido éste uno de los valerosos príncipes que ayudaron á los dioses en la formidable lucha contra los demonios. Bien pronto indica Rama su genio celeste con hechos maravillosos, esgrimiendo sus divinas armas contra los mónstruos que turbaban la paz y la tranquilidad de los santos eremitas. Después de haber tendido el pesado arco de Çiva, obtiene Rama la mano de Sita, la más hermosa princesa de la India, con la cual se presentó radiante de gloria y de júbilo en la sagrada ciudad de Ayodhya. Pero el rey Dasaratha se vió precisado á desterrar á Rama por complacer á su esposa Kaikeyi; la cual, valiéndose del juramento que le había hecho su esposo y soberano, de concederle las dos cosas que primero le pidiera, exigió que su hijo Baratha fuera el consagrado heredero del trono, y que se condenara á Rama á vivir en las soledades de los bosques, durante catorce años. En vano el noble anciano ruega á su adorada Kaikeyi, con lágrimas en los ojos, que le exima de cumplir su juramento; Rama es condenado sin piedad al destierro; pero al querer dejar en el palacio de su padre á su adorable esposa Sita, ella protesta contra tan funesto abandono, porque *vivir con él es el cielo*. Resignado marcha Rama al destierro, en compañía de su esposa; y, después de atravesar el Ganges, construye una modesta cabaña, en lo alto de una colina; y, viviendo en aquella soledad, pasa algunos años; hasta tanto que Rávana, el genio del mal, concibe una lúbrica pasión por Sita y la arrebató de los brazos de su idolatrado Rama, constituyendo este rapto el nudo de la acción del poema, como el robo de Helena en los poemas homéri-

cos. Arrebatada por los aires Sita, á pesar de la defensa del rey de los buitres, que vuela en su auxilio, es conducida por Rávana á la isla de Lanká (Ceylán), como si dijéramos la Troya de los indios. El agraviado, desdichado príncipe, respirando furor, se prepara á vengarse de Rávana y á rescatar á su amada esposa, coligándose para ello con varios príncipes para ir á la conquista de la isla. Por último, después de largos viajes, llegan el divino Rama y los héroes que le ayudan á las orillas del Océano, desde donde descubren el retiro de Sita y el horrendo *país de los Vampiros*. Reunidos en consejo los príncipes confederados, resuelven formar un puente que una la tierra firme á la isla que tratan de asediar, y forman al fin con troncos enormes y con inmensas rocas arrojadas al mar, un istmo por donde llegan Rama y los suyos hasta los muros de Lanká y comienzan los combates. En tanto Sita, la casta Penélope de la literatura india, ha permanecido fiel y pura á la memoria de su esposo, resistiendo las violencias y los diabólicos artificios de Rávana. Por último, después de terribles encuentros entre ambos ejércitos, envía Indra su carro al valeroso Rama para que pueda luchar brazo á brazo con su odiado enemigo. Cuando ambos combatientes vinieron á las manos, los númenes del cielo fijaron su vista en aquella suprema y decisiva lucha. En la ocasión en que más indecisa estaba la victoria, Rama arrojó á Rávana un dardo de Indra; y en el acto le causó la muerte. El valeroso príncipe recobró á Sita; y, después de la prueba del fuego que demostró su inocencia, se unió con ella; volviéndose triunfalmente á Ayodhya los esposos, saliendo á su encuentro Báratha, terminando el poema con la consagración del héroe en medio de los trasportes de su pueblo, del regocijo de su esposa y de sus hermanos, y con la bendición de los sacerdotes y de los dioses.

Preciosos y magníficos episodios prestan amenidad y encanto á esta epopeya incomparable; pero uno de los más tiernos y conmovedores, es sin duda aquel en que se refiere la *Muerte de Yajnadatta*. Ya hemos indicado en el argumento cómo el rey Dhasaratta quedó sumido en profundo dolor después de enviar al destierro á Rama. Selló, en efecto, sus labios, durante seis días, al cabo de los cuales, dirigiendo la palabra á los que le rodeaban, les dijo que veía llegada la hora de expiar con la muerte una antigua culpa. Refiere entonces el dolorido anciano cómo en su juventud, estando un día de caza, oyó ruido entre unos matorrales, y creyendo que lo producía un elefante que llenaba de agua su trompa, lanzó su dardo y lo clavó en el corazón de un hermoso joven anacoreta, habitante de aquellos bosques, que había ido por agua á aquel paraje. El noble joven, llamado Yajnadatta, era el único sostén y el solo amor de sus padres ancianos y ciegos. «*Yo entonces, dice el rey Dhasaratta, tomando el cántaro de agua, me adelanté hacia su cabaña. Allí encontré á aquellos dos infortunados viejos, ciegos, sin criados, como dos pajarillos á quienes se han cortado las alas, murmurando entre sí y llamando á su hijo, al hijo muerto á mis manos, é impacientes por su larga ausencia. Al oír el ruido de mis pasos, Monya me preguntó: «¡Ah! ¿Por qué has tardado tanto, hijo mío? Trae pronto de beber, Yajnadatta; ¿por qué te has detenido tanto á la orilla del río? Tenías muy afligida á tu madre. ¡Oh! si tu madre ó yo te causamos algún disgusto, sifrelo con paciencia y no te ausentes por tanto tiempo... ¿No eres, hijo mío, el apoyo de mis débiles pasos? ¿No eres los ojos de tu*

*padre ciego? ¿No eres el aliento de mi vida? ¡Oh! ¿por qué no respondes?...* El rey les da cuenta de su involuntario delito; y marchan, traspasados de dolor, al sitio donde yacía exánime el hijo, cayendo al lado del cadáver. La madre, cubriendo de besos sus helados labios, exclama: «*Yajnadatta, hijo mío, tú que me amabas más que á tu misma vida, ¿por qué estando á punto de abandonarme para siempre no me has dirigido una sola palabra de consuelo? Un beso nada más, un beso, hijo de mi corazón, y me resigno á tan cruel separación*»...—Refiere después el rey Dhasaratta, cómo se apareció el joven en forma divina, y consoló á sus padres, diciéndoles que se hallaba en el cielo; y cómo declaró la inocencia del rey, por lo cual el anciano brahmán no le maldijo; «*mas profetizóme que había de morir de violento pesar causado también por un hijo*». «*Conozco, pues, dice Dhasaratta, que ha llegado la hora de cumplirse el triste vaticinio*». Y, sumergido en su dolor, exhaló sus últimas palabras: «*Rama, Rama, hijo mío!*»...

Este hermoso episodio de la epopeya india, fué vertido al habla castellana y publicado, con el texto sanscrito, por el eminente orientalista y docto profesor de Literatura de nuestra Universidad, D. Leopoldo Eguilaz y Yanguas.

El *Mahabhárata* es como hemos dicho un *itihasa* ó colección de cantos épicos, referentes á las creencias y á las hazañas heroicas de la raza aryo-indostánica. Contiene este vasto poema unas cien mil *slokas*, ó sean unos doscientos mil versos, repartidos en diez y ocho libros ó *parvas*, subdivididos á su vez en numerosos cantos; y su asunto principal lo constituye la guerra de las dos ramas de la dinastía lunar de los Bharatidas establecida en la India central, la tremenda lucha fratricida entre los hijos de Pandus y los de su hermano Dhritarrastra (nietos unos y otros de Krishna ó Wyasa) por la posesión del trono de Hastinápura.

Del rey Bharata, que reinaba en la mencionada capital de Hastinápura, descendía Krishna Dvaipayana ó Wyasa, el cual dejó dos hijos: el mayor llamado Dhritarrashtra, ciego, engendró á Duryodhana y á otros varios hijos, denominados los Koros; y al segundo llamado Pandu, le nacieron otros varios hijos, llamados los Pándavas ó Pandos, habidos del mágico comercio de su esposa la hermosa princesa Prita con los dioses del cielo, pues éstos habían condenado á la esterilidad á Pandu, en castigo de haber dado involuntariamente muerte á un brahmán, viéndose precisado á retirarse á las soledades del Himálaya. Muerto Pandu, recogieron á los huérfanos Pándavas unos anacoretas y los condujeron á la ciudad de Hastinápura al lado de su tío Dhritarrashtra, quien los recibe amorosamente y confía su educación á los brahmanes, bajo cuya sabia dirección hicieron los jóvenes príncipes grandes progresos en las armas y en las letras, ganándose por sus virtudes el amor de cuantos los rodeaban. Estas simpatías y continuas preferencias dispensadas á los Pándavas, acabaron por suscitar la envidia de sus primos los Koruidas, los cuales resolvieron su perdición, torciendo el ánimo del rey Dhritarrashtra hasta el punto de hacerle desistir de su formal propósito de dejar el reino al mayor de sus sobrinos, y de que les cobrara tal aversión, por los manejos de sus hijos, que los desterró de su corte, comenzando una serie de persecuciones implacables contra los infelices Pándavas y de heroicidades sin número por parte de éstos. Mas consiguieron al fin los Pándavas

fundar un estado poderoso y floreciente, que ejerció supremacía sobre todos los reinos vecinos. Su tío les invita nuevamente á que le visiten, y nuevamente les declara la guerra. Asíocianse entonces los Pándavas al rey de los Matsyas y los Coruidas y á otros príncipes extranjeros, enredándose al cabo una formidable guerra entre todos los pueblos y razas de la India, aliados al uno ó al otro bando, (indudablemente la gran lucha entre los pueblos de la raza blanca, negra y amarilla, que habitaban las regiones ganjéticas) en la cual los pueblos de la mitad oriental y septentrional de la India tomaron parte por los Koros y la mitad meridional y occidental por los Pándavas, quienes quedaron á la postre vencedores y se apoderaron del trono de Hastinápura, después de haber dado muerte á todos sus primos en el campo de batalla.

En este hermoso poema refiérese asimismo otra de las encarnaciones de Vischnú. Durante la guerra, conmovido Vischnú por las quejas que la Tierra le dirigía para que pusiese remedio en la depravación de los hombres, resolvió redimirlos, encarnándose bajo el nombre de Krischna, realizando prodigios y heroicidades portentosas desde su cuna: y, más adelante, como su misión terrenal era combatir el mal, bajo cualquier forma que se diese, sostuvo á los Pándavas en sus discordias contra los Koros, hasta que en el último combate, que duró 18 días, murió Duryodhana y obtuvieron el triunfo completo y definitivo los Pándavas sufridos y heroicos.

El Mahabhárata debió componerse, en su primera redacción, de los cantos épicos ó leyendas heroicas más antiguas, algunas de las cuales tal vez fueron contemporáneas de los mismos acontecimientos; pero, andando los siglos, iba sufriendo esta epopeya india un trabajo de amplificación y de recensión, á la manera del de los *diaskesvastas* y *diorthuntas* de los poemas homéricos, que debió durar hasta las proximidades de la era cristiana. Sobre la recitación de los episodios del Mahabhárata poseemos un curioso testimonio griego, posterior á la fecha de la invasión de Alejandro, citado por Duncker: el de Dion Crisóstomo. Este escritor griego, con referencia á Megasthénés, embajador de los Selénidas en la corte de Mágadha, dice que los indios cantaban en su lengua trozos de Homero y de los homéridas, especialmente el dolor de Príamo, las lamentaciones de Hécuba y Andrómaca, y el combate de Héctor y Aquiles; lo cual no significa que los indios tuvieran una versión sanskrita de Homero; sino que oyeron cantar fragmentos ó rapsodias de la epopeya nacional indostánica, análogos por la situación y el sentimiento á los episodios homéricos, tales como la desesperación del rey Dhritarrashtra, los trenos de las princesas Gandhari y Draupadí, y finalmente el singular combate de Ardjuna y Duryodhana.

Algunos de estos bellísimos episodios son ya muy conocidos en el mundo literario por las traducciones y comentarios de los indianistas europeos; siendo de los más hermosos y encomiados el intitulado *Bhagavad-gíta* ó *Cántico del bienaventurado*, y el que lleva por título *Nala*, traducidos primorosamente, el primero por Burnouf y Schlegel, y el segundo por los alemanes Kosegarten Rücker y Bopp y por el inglés Milman.

En uno y otro episodio se ofrecen escenas conmovedoras, grandiosos pensamientos y diálogos de sin igual hermosura. En el primero, Vishnú, bajo la figu-

ra del gigante Krishna, preséntase á proteger al noble príncipe Pándava Ardjuna. El magnánimo guerrero, dotado de corazón tierno y generoso, al llegar al campo donde está trabada la sangrienta fratricida lucha, se siente inundado de profunda tristeza y dice al divino Krischna, su protector y guía: «*Delante de mí, oh Krischna, ves á mis hermanos armados, henchidos de orgullo, prontos á matarse; se hiela mi sangre, un frío mortal circula por mis venas, y de horror se erizan mis cabellos. Gandiv, arco fiel mío, cae de mi mano, porque ya carezco de fuerza para sostenerte. Yo vacilo, no puedo avanzar, ni retroceder, y mi alma ébria de dolor parece que quiere abandonarme. ¡Ah! dime, dios de la rubia cabellera, cuando haya degollado á todos mis deudos, ¿habré llegado á la felicidad? ¿De qué me servirán entonces la victoria, el imperio y la vida? ¿Qué son la victoria y el imperio cuando han perecido en el combate aquellos por quienes anhelamos obtenerlos y conservarlos con la vida? ¡Padre é hijos, tíos y sobrinos, amigos y allegados! No, oh conquistador celeste, jamás querré verlos caer en el campo de batalla, aun cuando á costa de su muerte debiera adquirir los tres mundos! Y ¿habré de matarlos por conquistar este miserable globo? No, lo rehuso, aunque ellos crueles se apresten á darme la muerte*». Ardjuna se sienta tristemente en su carro, deja el arco y las flechas y aguarda la respuesta del dios. Krischna le reprende su debilidad; Ardjuna replica nuevamente con una melancolía cada vez más profunda, y dice que antes de derramar la sangre de los suyos, se reducirá á la clase de mendigo, perderá la vida. Entonces Krischna desarrolla con terrible elocuencia para alentar al héroe y para hacerle mirar impasible la vida y la muerte, el cruel dogma panteístico de los brahmanes. La audacia de los poetas no ha vestido jamás con imágenes palpables pensamientos tan colosales y magníficos; nunca la abstracción se ha realizado con más enérgica temeridad; ningún escritor ha sabido dar forma y colorido á ficciones más profundamente metafísicas.

Pero así como en el *Bhagavad-gita* se hace la exposición del panteísmo brahmánico, bajo la forma de símbolo tremendo, de poesía sencilla y grandiosa, en el otro episodio que hemos citado, el *Nala*, se nos suministra una idea de la rica variedad de tintas con que se distinguen las epopeyas indostánicas: el *Cántico del bienaventurado* es un profundo episodio filosófico; el que se titula *Nala* es una verdadera novela de interés patético, de caracteres primorosamente delineados, de incidentes todos sencillos y verosímiles; es una obra maestra digna de ponerse al lado de las más gratas creaciones del arte. Con razón afirma un ilustre historiador que la Europa hubiera colocado ya esta primorosa leyenda ó episodio indio á corta distancia del segundo libro de la *Enéida* y del episodio de Herminia, si la diferencia de las costumbres orientales y occidentales no quitase á las creaciones de los poetas asiáticos el mejor y quizá el único medio de popularizarse entre nosotros.

El *Ramáyana* y el *Mahabhárata* han sido traducidos al francés por Mr. Fauche; el filólogo Gorresio ha dado á luz una versión italiana del *Ramáyana*. Se han publicado, además, los textos y traslaciones citados de los dos episodios de que hemos hecho mención; una versión francesa de once episodios del *Mahabhárata* por Foucaux; la de otros episodios del mismo poema por Pavie, también en francés.—Para el examen de la poesía épica y de las epopeyas indias,

es obra digna de consulta la de Monier Williams: *Indian epic poetry a full analysis of the Ramayana and of the leading story of the Mahabharata*;—y la de Gubernatis: *Fonti vedique dell' epopea*.—V. los fragmentos de los Episodios del Mahabhárata insertos en los *Documentos literarios* de Cantú, tomo XX.

2).—*Los apólogos indios: el Pantcha-tantra y el Hitopadesa.*

Como hemos dicho repetidas veces, el espíritu religioso panteístico del pueblo indio, influyó en toda su literatura; pero de un modo muy notable en el desarrollo del apólogo, perteneciente al género literario ético-poético, á que daban los retóricos indios el nombre de *niti-gastra*. Tal vez en los tiempos del filólogo Pálini tuvo lugar un ciclo fabular numeroso; pero de todos modos la colección más antigua de apólogos indios que conocemos, es la que lleva el título de *Pantcha-Tantra* (palabra sanskrita que quiere decir *cinco libros*, equivalente á la voz griega *Pentateuco*), cuyas fábulas se atribuyen al brahmán ó sabio Vishnú-Sarma, quizá el recopilador, conocido también con el nombre de Vidpai, Pilpai ó Baidawa (corrupción tal vez de la palabra *Waidaba* ó *Widwa*, sabio) el cual parece haber sido en época ignota ministro de un soberano de la India llamado Dabschelin, pero en tiempos probablemente anteriores á Esopo.

Así se cuenta en el prefacio de la traducción árabe de esta obra, dada á luz con el título de *Libro de Calila y Dimna*, en 770, por Abdalla-ben-Almocaffá,—la cual fué tomada á su vez de la versión pehly del *Pantcha-Tantra* hecha directamente del sanskrito por un médico persa llamado Barzuyeh, en el reinado y por orden del ilustre sasanida Nushirvan ó Cosroes, á principios del siglo VI.—Vertióse también al griego por Simón Seth; al hebreo por el Rabi Joël, y al latín por Juan de Cápua con el título de *Directorium vite, parabola antiquorum sapientium*. Se han hecho otras varias versiones en las distintas lenguas de Europa.

Á mediados del siglo XIII, se comenzó en España á ver influída la naciente literatura castellana por las producciones de los pueblos orientales. La forma simbólica oriental introdujose primeramente en la literatura latino-eclesiástica, con la *Disciplina clericalis* del rabino converso Pero Alfonso; y, después de admitida en el *lenguaje de la clerezia*, pasó á las lenguas populares ó romances.

En efecto; siendo infante de Castilla D. Alfonso, denominado después el Rey Sabio, se tradujo por su mandado en lengua vulgar el famoso libro de *Calila et Dimna*, que «*departiendo por exemplos de omes et de aves et de animalia*» reconocía su origen en el más celebrado del *Pantcha-Tantra*. De esta traslación castellana existen en la biblioteca del Escorial dos códices: y concuerda perfectamente dicha traducción con el texto árabe publicado en 1816 por el barón Silvestre de Sacy, con el título *Calila et Dymna ou Fables de Bidpay en árabe avec la Moallaca de Lebid, en français et en arabe*. El sabio orientalista D. Pascual Gayangos incluyó en el tomo 51 de la Biblioteca de Autores españoles (1860) la mencionada traducción española acompañada de una interesante introducción preliminar.

El *Hitopadesa* ó *Hitupadesa*, que vale tanto como *Instrucción útil*, no es sino

una imitación ó compendio del *Pantcha-Tantra*; sólo que el *Hitopadesa* se halla dividido en cuatro libros cuyos títulos están en armonía con el contenido de los apólogos; llevando el primero el nombre de *Mitralabha*, ó la adquisición de amigos; el segundo el de *Suhribheda*, ó la desunión de amigos; el tercero el de *Vigraha*, ó la guerra; y el cuarto el de *Sandhi*, ó la paz.

Como hemos visto, tanto la singular compilación del *Pantcha-Tantra* como el *Hitopadesa*, no son sino unas colecciones preciosas de fábulas encaminadas á la enseñanza práctica de la vida y relativas á las más árduas cuestiones de la moral y de la política. El docto literato Mr. Philarete Chasles dió á la estampa, con el título de *Viaje de una fábula*, un curiosísimo estudio, en comprobación de que apenas se halla colección ó repertorio de fábulas, ya formado en la antigua edad clásica, ya en la edad media, ya en los tiempos modernos, en donde no descubramos á cada paso claras derivaciones de esta peregrina forma simbólica nacida en el Oriente.

El pueblo indio ha ensayado también las fuerzas de su inagotable fantasía en los cuentos y novelas tan admirablemente imitados por los árabes en sus *Mil y una noches*: por donde se ve que este género de amena literatura, en el que tanto campea lo mágico y lo maravilloso, tuvo también su génesis en la India.

Para el estudio especial de esta parte de la literatura sanskrita clásica, pueden consultarse las siguientes importantes obras: *Stanislas Julien: Avadanas: contes et apologues indiens.*—*Benfey: traducción del Pantchatantra.*—*Lancereau y Müller: traducción del Hitopadesa.*—*Wolf: Bildpai's Fabeln.*—*F. Johnson: Hitopadesa (sansk. and english).*—*Wilson: Analytical account of the Pantchatantra.*—V. asimismo el citado estudio del Sr. Gayangos y las Historias de la Literatura española de D. J. Amador de los Ríos, tom. III, y de Jorje Ticknor, tom. I.

### 3).—*Literatura dramática. El teatro indio. El poeta dramático Kalidásá.*

Como el teatro griego tuvo en sus orígenes un carácter religioso, derivándose de los misterios dionisiacos, y como de los pasos y moralidades de la Iglesia surgieron en parte las modernas literaturas dramáticas europeas, así de las leyendas religiosas y mitológicas tomó sus asuntos é inspiración, en su más noble producción dramática, la literatura india. Al santo ó muni Bharata atribuían los indios la invención del arte escénico, y las *sutras* ó leyes que regulan la composición dramática, ó con más propiedad teatral, puesto que los indios bajo la palabra *rupaka*—*poema que se ve y se oye*—comprendían no sólo el drama ó parte literaria, *natya*, sino además la pantomima ó *nritya*, y el baile ó *nritya*, como en el *dythirambo* de los griegos había que considerar conjuntamente la poesía, la música y la coreútica.—Las composiciones dramáticas ligeras recibían el nombre de *uparupakas* (subcomedias, dramas inferiores); así como las composiciones más elevadas y serias recibían el nombre de *natakas*, que eran los dramas por excelencia.

El desenlace del drama debía ser siempre feliz, pues la literatura india no admitía el género trágico; mas en cambio nos ofrece el drama filosófico, en el cual vemos personificados conceptos, ideas y sistemas. En cuanto al lenguaje usado

por los personajes dramáticos, el de los varones era siempre el noble idioma sanscrito, así como las mujeres y la servidumbre se expresaban en el idioma vulgar ó común llamado *prakrito*.

Distinguen los indios en el drama personajes *elevados, medios y bajos*: de las dos últimas clases pueden ser los que figuren en la escena llamada *vishkambhaka*, y solamente de la clase ínfima en la apellidada *pravegaka*: escenas que tienen algo de parecidas á los intermedios de nuestros *clowns* en ciertas representaciones del teatro moderno.

Dividían los indios el drama en actos ó *ankas* á la manera nuestra y de los romanos; y como éstos y los griegos, usaban introducciones ó prólogos en los cuales actuaban á lo sumo dos personajes, el director ó jefe cómico, y uno de los actores; los cuales daban en dichos preludios una noticia apologética del autor y de su obra, haciéndose á veces ligeras indicaciones de otras circunstancias acaecidas con anterioridad á la composición de la misma. Como se vé, estos preludios del drama indio pueden compararse con bastante exactitud á los prólogos de Eurípides y de Plauto.

El amor es el elemento más importante y poderoso del drama indio: por esta razón exigen sus preceptistas que el héroe del mismo esté adornado de las más altas cualidades de belleza, elegancia, generosidad, etc., así como la heroína debe mostrarse apasionada por su esposo ó amante, ha de llorar su ausencia y se ha de manifestar pesarosa por sus desprecios reales ó aparentes, con otras muchas cualidades y virtudes que la hagan simpática é interesante. En cuanto á los amigos ó confidentes del protagonista, figura con frecuencia el actor llamado *vita*, muy semejante al parásito de la comedia griega, y el *vidushaka*, especie de bufón con carácter de amigo y consejero. La heroína tenía también sus confidentes ó compañeras; y en las comedias de ficción ó de intriga entraban un gran número de personajes de ambos sexos, eunucos, mudos, enanos, etc.

Ignórase si los indios tuvieron edificios especialmente destinados para las representaciones dramáticas, si bien sabemos que algunos reyes y magnates destinaban en sus palacios espléndidos salones para bailes, conciertos y representaciones dramáticas; cuyos salones, *sañguitasala*, tenían sus columnas adornadas de guirnaldas y se hallaban lujosamente ataviados. Una especie de tapiz ó cortina separaba á los actores y bailarines del auditorio. Por lo demás, si no llegaron los indios á desarrollar gran aparato escénico, habían ya introducido en su teatro asientos, tronos, armas y carrozas, tiradas á veces por animales. En algunos dramas se representan tormentas, combates, asalto de ciudades con todo el aparato de guerra, cosas todas que implican el empleo de una gran tramoya ó maquinaria teatral, aun suponiendo que la mayor parte de los hechos que se indican en la pieza se hicieran por mera imitación mímica. De todo lo cual se desprende que el teatro indio había alcanzado un desarrollo y esplendor que no tiene ejemplo en las literaturas antiguas, pudiendo sostener las principales composiciones de su repertorio dramático la competencia con las más notables obras maestras de los genios de Occidente.

Entre los más célebres poetas dramáticos indios se citan á KALIDASA y BHARABHUTI.

Como no tenemos literatura histórica en la India, apenas sabemos nada con relación al estado de este país desde la conquista de Alejandro de Macedonia hasta la invasión musulmana. Pero poseemos noticia cierta del glorioso reinado de Vikramaditja I, el cual después de ahuyentar de la India (56 años a. de C.) las hordas bárbaras de los escitas, consolidó su imperio y fué munífico patrocinador de las ciencias y de las letras, habiendo brillado en su corte, y vivido á expensas de sus bondades, nueve genios ilustres, Danvanthari, Kshapanaka, Amara-Sinha, Sanku, Betalabhata, Ghatakarpara, Kalidâsâ, Varaha-Mihira y Bararuchi—*las nueve piedras preciosas de Vikramaditja*—entre las cuales lució como la más brillante el famoso poeta dramático KALIDASA. Las composiciones de este espiritual dramaturgo indio han sido comparadas por Schlegel con nuestros más hermosos dramas románticos; y Guillermo de Humboldt juzga que por su delicadeza en el decir y su espléndida fantasía, merece Kalidâsâ un elevado puesto entre los grandes poetas del mundo. Poseemos, llevando al frente el nombre de Kalidâsâ, tres dramas preciosísimos, algunos poemas épicos, varias obras ligeras, y un tratado del arte poética en que era tan consumado maestro. El drama suyo más notable es el titulado *Sakuntalâ*. En sanscrito lleva el título de *Abhyanañakuntalâ*, que quiere decir el *Reconocimiento de Sakuntalâ*, porque el feliz desenlace de la pieza tiene lugar reconociendo el rey Dushyanta, protagonista de ella, á su bella amante y esposa *Sakuntalâ*, (á quien antes ha repudiado y desconocido), teniendo lugar el reconocimiento por medio de un anillo que aquel le había entregado en los comienzos de sus amores.

Después del prólogo, empieza el primer acto del drama junto á una laura ó bosque sagrado persiguiendo el rey Dushyanta una cierva ó *mriga*, donde se encuentra á la bella *Sakuntalâ*, rodeada de otras amigas, vírgenes como ella, consagradas al culto de aquel santuario, del cual es *rishi* ó gran sacerdote Kava, padre adoptivo de *Sakuntalâ*. Las hermosas doncellas riegan á la sazón las plantas y las flores del sagrado bosque. Oculto el rey Dushyanta las observa sin ser visto de ellas, y queda enamorado perdidamente de *Sakuntalâ*; ésta se vé perseguida tenazmente por una abeja, y deseando verse libre de aquella importuna alimaña, implora el socorro de sus amigas; en cuyo momento se presenta el príncipe de incógnito; y, pretextando venir en su auxilio, se acerca á la hermosa joven y la insinua la pasión vehemente que le ha inspirado; y después de mil ternezas de una y otra parte, (hasta el final del acto III) consuman en secreto el suspirado himeneo. Dushyanta le jura un amor inviolable. *Sakuntalâ* duda, y casi no cree lo que vé con sus ojos, y su regio amante exclama: «*Aunque tengo muchas mujeres que se disputan una mirada mía, dos solos objetos forman hoy la gloria de mi casa: la tierra ceñida del Océano inmenso en la cual impero, y Sakuntalâ mi adorable amiga*». Después de los juramentos del rey, se trata de marchar la pudorosa amante; pero Dushyanta se vale de las más afectuosas expresiones para detenerla, y la sujeta por la fimbria del manto. Con noble dignidad le repele la cándida *Sakuntalâ*, exclamando: «*Paurava! No faltes al decoro. Aunque el fuego de amor me consumiese, no dispondré de mis destinos. Aparta!*».... El amante, después de las honestas repulsas de su amada, consigue

estampar furtivamente un beso en sus labios. En aquel momento llega Gantamí, la matrona encargada de guardar á Sakuntalá. La tímida joven aterrada suplica á su amante que se oculte, y él obedece. El día está próximo á su ocaso, y se retira Sakuntalá con la matrona á la cabaña, concluyendo el acto con un melancólico monólogo de Dushyanta, recordando las deliciosas horas de amor que ha gozado con su adorada, en aquellos lugares llenos para él de inefable poesía. «*Adonde iré, lejos como estoy de mi amada? Siento cierta complacencia en esta empalizada cuyo ramaje ha dado sombra y regalo á mi bella Sakuntalá.... Si contemplo este lecho formado de suavisimas flores, marchitas bajo el peso de su lindo cuerpo, y esta carta amorosa escrita sobre una hoja de lotos, y este adorno hecho de finisimas fibras de la más bella de las flores.... me falta valor para abandonar esta que fué morada de la más hermosa de las mujeres».... El acto IV es un incomparable idilio. Nada más patético y delicado y tierno, que el amoroso coloquio de despedida entre Sakuntalá, su tutor y sus amigas, cuando aquella vá á marchar, después de algunos meses, en busca de su esposo, acompañada de los santos anacoretas. Llega á la corte de Hastinápura (acto V) y ¡oh dolor! influido el rey por la fatídica maldición de un *rishi*, olvida y desconoce á su tierna esposa, y viéndola en cinta la tiene por adúltera y la despide. Sakuntalá había perdido el anillo nupcial y no puede presentarlo á su esposo; la infeliz llora desolada, y suplica á la Tierra, diosa clemente, que se abra y la reciba en su seno. Pero al extender los brazos suplicantes, una masa luminosa en forma de mujer, se aparece súbitamente junto á la fuente Apsarasthirpa, abraza á Sakuntalá y desaparece con ella rápidamente. Dushyanta se entera del milagroso suceso y se siente agitado. El acto VI comienza con una escena en que el jefe de la policía trae prisionero á un mísero pescador, al cual se le ha encontrado un anillo que en su piedra lúcida tiene grabado el nombre del Rey augusto: ¡el anillo de Sakuntalá, que se lo había hallado en el vientre de un pez! El hallazgo del anillo produce una impresión favorable en el ánimo de Dushyanta; pero al recobrar la memoria, empieza á sentir terribles remordimientos por la angustia, y tremendo dolor que ha hecho sufrir á la prenda de su corazón. Una de las *apsaras* ó ninfas protectoras de Sakuntalá, oye los suspiros del rey y conoce la verdad de su arrepentimiento.*

El rey Dushyanta se abate hasta el punto de que sea necesaria la presencia de Matali, auriga de Indra, para reanimarle y hacerle tomar las armas. Dushyanta, ceñidas las armas persigue á los *dánavas* y los vence.

Guiado su aéreo carro por Matali (acto último) contemplan la tierra y admiran sus bellezas. Descienden á ruegos de Dushyanta al monte de los Gandarvas donde reside Casyapa, padre de los inmortales y guía de los hombres. Mientras Matali penetra en el templo para anunciar al rey, este se sienta á la sombra de un árbol y en el mismo instante oye un grito de horror lanzado por unas mujeres. Dushyanta vuelve el rostro y ve lleno de admiración á un hermoso niño que juega con un leoncillo, le coje sin temor la melena y tira de él vigorosamente, provocando á la leona. Dushyanta vé en la mano del niño batallador las señales de la dominación universal, y desea que fuera hijo suyo, movido por la voz de la sangre. Interroga con curiosidad á las penitentas sobre la condición

de aquel niño; y cuando ellas le están contando que es de estirpe regia, que su madre es hija de una ninfa, que fué repudiada por su padre.... al hacer ansiosamente la pregunta del nombre de esta real esposa, el niño oye á una mujer hablar del *Sakunta-lanvayan*, (del pavo real) y creyendo que se habla de otra cosa, grita: «*Sakuntalá! Sakuntalá! ¿dónde está la mamá, dónde?*»

Dushyanta reconoce á su hijo. Al presentarse por último Sakuntalá, vestida de luto, arrójase á sus pies Dushyanta; y, después de un diálogo por todo extremo conmovedor entre los dos esposos, se abre el fondo de la escena, y aparece Casyapa en su trono, conversando con Aditi. Los dioses bendicen á los esposos, predicen las glorias futuras del hijo de Sakuntalá y mandan que los amantes y el niño suban al carro de Indra para volver felices á la tierra donde les aguardan largos años de paz en la magnífica Hastinápura.

Por este rápido análisis de la obra maestra del poeta Kalidásâ se comprenderá con cuánta razón el inmortal Goethe, después de leer esta obra primorosa de la literatura india, exclamó: «*¿Quieres las flores de primavera y los frutos de otoño? ¿Quieres cosa que enamore y encante? ¿Quieres algo que alimente y sacie? ¿Quieres comprender el cielo y la tierra en un solo nombre?... Pronuncia ¡SAKUNTALÁ! y todo está dicho.*»

Los otros dos notables dramas, que poseemos de Kalidásâ, se intitulan *Mikramorvasi*, y *Agnimitra y Malavica*.

En el siglo VIII se distinguió el poeta dramático *Bharabhuti* autor de multitud de composiciones de este género, entre las cuales es celebrada por los indianistas la que lleva por título *Malati y Mádhava*. En el siglo IX se hizo notable *Bhatta Narayana* autor del drama *Veni-Sanhara* etc., etc. Tanto las producciones de Kalidásâ como las de *Bharabhuti*, *Bhatta Narayana* y otros poetas dramáticos indios, han sido traducidas al inglés por *H. H. Wilson*, en su interesante *Colección del Theatro indio (Select specimen of the Theatre of Hindus)*: el *Sakuntalá* fué primeramente traducido al inglés por *W. Jones*; al francés por *Mr. Chezy*; al alemán por *Böhtlingk* y por *M. Hirze*; y al español por nuestro sabio maestro el eminente orientalista *Sr. Ayuso*. Del *Mikramorvasi* poseemos, además de la versión inglesa mencionada, la versión latina de *Lentz*, la alemana de *Bollensen*, y una española, precedida de un interesante estudio sobre el teatro indio, dada también á la estampa por el referido *Sr. García Ayuso*. Del *Agnimitra y Malavica* se ha dado á luz una versión latina por *M. Tullberg*.

#### 4) Otros poemas menores.

Además de los grandes géneros poéticos, cultivaron los indios, como ya hemos visto, la poesía ético-didáctica: pequeños poemas morales del género llamado *nitigastra* al cual pertenecen los proverbios y apólogos, de que antes nos hemos ocupado. En los Vedas encontramos hermosos modelos de poesía lírica que muestran la imaginación fecunda y finos sentimientos de sus autores. De la poesía erótica se encuentran en esta literatura ejemplares preciosísimos: el citado indianista inglés *M. Wilson* publicó en Calcuta un lindísimo poemita del citado

poeta Kalidâsâ intitulado *Meghaduta*, ó *La Nube mensajera*, con una traducción en verso inglés; el filólogo M. Hirze y el eminente Max Müller lo han vertido al alemán, y Aimé Ouvry á la lengua francesa. Del mismo Kalidâsâ se han publicado por Gildemeister otros dos poemitas eróticos, el *Prasnottara Mâla* y el *Sringaratilaca*; y, por último, el filólogo W. Jones dió á la estampa, á fines del pasado siglo, otro poemita *Sobre las estaciones* del mismo poeta indio y que lleva por título el *Ritu-Samhâra*. Á un hermano del rey Vikramaditya llamado *Bhartri-Hari* se atribuye un hermoso poema moral, compuesto de trescientos dísticos, dado á conocer por Bolen á principios de este siglo.

d) LITERATURA FILOSÓFICA.

El ilustre indianista F. Colebrooke, que vivió durante muchos años en la India, que llegó á poseer admirablemente el sanscrito, que tuvo relaciones constantes con los panditas ó sabios más celebrados, y que pudo con el auxilio de ellos leer y estudiar con profunda meditación los escritos de los filósofos indios, dió á luz en Londres, en 1837, su obra *Ensayo sobre la filosofía de la India*, fuente principal de conocimiento de esta materia en la Europa científica, pues los que han escrito después no han hecho más que copiar ó aclarar aquella obra fundamental.

Según Colebrooke los indios distinguían cinco sistemas filosóficos llamados *darsanani* ó teorías: el de Kapilá y de Patanjali; el de Gótama; el de Kanada; el de Djaímíni, y el de Viasa titulados, por su orden, *Sankhya*, *Niaya*, *Vaizeschika*, *Mimansa* y *Védanta*. Las dos últimas escuelas, que pudiéramos llamar religiosas ú ortodoxas, tienen por objeto determinar el sentido de la revelación; pero como la revelación puede referirse, ya al hombre y á sus deberes ó prácticas debidas, ya á la esencia y atributos del Ser supremo, de ahí el que la Escuela filosófico-religiosa, ó Mimansa en general, se haya subdividido en dos: la que sigue el sistema *Karma-Mimansa* ó Mimansa de las obras, ley que prescriben las Escrituras, atribuido á Djaímíni, y la que enseña á conocer á Dios y toma entonces el nombre de *Brahma Mimansa* ó Mimansa teológica más conocida con el nombre de escuela *Védanta*, que es la principal y predominante en la India.

El *Sankhya*, voz que significa *numeración*, pretende llevar al hombre á la eterna bienaventuranza con la certidumbre de un cálculo matemático y únicamente por la ciencia, repudiando los medios ordinarios, ya temporales, ya espirituales. Esta escuela se subdivide en otras dos: la de *Kapilá* y la de *Patanjali* ó del *Yoga*: atea la primera y la segunda deísta. Para ambas el objeto del conocimiento es la liberación de la materia, lo cual puede, según los sectarios de estas doctrinas, conseguirse por medio de la contemplación; pero la escuela de Patanjali añade la devoción á la contemplación; al paso que la escuela Kapilá se ocupa exclusivamente de las discusiones abstractas sobre la naturaleza del espíritu y de la materia. El resultado de la emancipación del alma individual, liberada por la ciencia de los vínculos de la materia, será, según la doctrina del Yoga, la fusión (*yoga* ó unión) de la misma con el Alma infinita, con Dios. Los

principios de esta escuela están admirablemente expuestos en el episodio *Bhagavad-gita* del *Mahabharata*, de que hemos hablado en otro lugar.

Los sutras ó axiomas del sistema *Vaizeshika* exponen una doctrina ó teoría atomística (*vaizsha*, distinción, separación), que reduce el conjunto de las cosas á seis categorías ó *padárthas*, y supone un mundo transitorio compuesto de agregados de átomos eternos.

Por último, el sistema *Niaya* (palabra que vale tanto como *raciocicio*), se concentra principalmente en la Lógica, como lo indica su nombre; y constituye un conjunto de ingeniosas reglas para dirigir y simplificar la discusión. Esta teoría filosófica tuvo en el mundo indiano la misma suerte é influencia que el *Organon* de Aristóteles en el mundo occidental; y sirvió á todas las creencias del propio modo que el famoso tratado del filósofo de Stagira lo han aprovechado gentiles y cristianos; musulmanes, griegos y latinos; protestantes y católicos.

Se ha considerado por algunos escritores como una derivación de la escuela *Sankhya* la doctrina filosófico-religiosa del *Buddhismo*, que tan honda revolución produjo en la civilización indostánica y en las ideas y sentimiento religioso de las naciones asiáticas. En efecto, si se reflexiona que la doctrina de los budhistas no contiene en suma sino el mismo principio filosófico de las poesías heroicas indianas, lógicamente desenvuelto, si se considera que, según ella, la humanidad vive encadenada á la materia y condenada como expiación á continuas encarnaciones (*metempsychosis*) de las que solo puede librarse por medio de una conducta santa; y en fin, si enseña que los hombres de ejemplar virtud, los regeneradores de sus semejantes, los bienhechores del género humano al fin se sumergen en la esencia de Dios, se tornan, en una palabra, en *buddhas*, ó seres divinos; despréndese de todo esto, que el buddhismo se ha derivado de la doctrina de los poemas heroicos (*la apotheosis*) ó de aquella secta filosófica que como la *Sankhya* la contiene. Los sectarios de Buddha hicieron accesible al pueblo su doctrina filosófico-religiosa, entrando en lucha abierta con el brahmanismo y la casta sacerdotal, cuya supremacía y seculares privilegios atacaban y minaban hasta en los cimientos, razón por la cual las masas, acariciadas, les siguieron, y varios príncipes se declararon partidarios de la nueva doctrina que, si no condenaba de hecho venía á suprimir la odiosa ley de castas, dejando libre á todas las clases de la sociedad el camino de ascender hasta la dignidad sacerdotal; por todo lo cual esta religión y su abundante literatura, escrita en su primer período en idioma sanscrito, se hace digna de estudio bajo el punto de vista científico, histórico y religioso.

Sobre la Literatura filosófica de la India, son dignas de estudio las siguientes obras: *Roer: Lectura sobre la filosofía Sankhya.*—*Banerjea: Dialogues of the Hindou philosophy.*—*Ballantine: Lectures of the Nyaya philosophy.*—*A. Charma: Essai sur la philosophie oriental.*—*Feer: Etudes bouddhiques.* Léanse los capítulos que consagra á la filosofía india *Ritter* en su *Historia de la filosofía antigua*, y *Duncker* en su *Historia de la Antigüedad*.

e) LITERATURA CIENTÍFICA: LOS PURANAS. OBRAS DIDÁCTICAS.

Si se tiene en cuenta el organismo social y político del pueblo indio, se comprenderá fácilmente que no figuren en esta literatura las obras espléndidas de la *elocuencia*, que sólo han podido nacer en los pueblos europeos, con los beneficios de la libertad civil y política. Aun más extraño parecerá que en esta exuberante literatura india no se encuentre dignamente representada la *literatura histórica* y la de sus ciencias auxiliares; y, sin embargo, la explicación de esta carencia casi absoluta de *obras históricas*, la hallamos en las sombrías doctrinas religiosas de este pueblo, que lo llevaban fatalmente á mirar con menosprecio, y aun con horror, las cosas del mundo, la vida como una vana sombra, y sin ningún valor las glorias terrenales. Pero la falta que encontramos en los mencionados géneros literarios, la hallamos suplida, y con exceso compensada, en otros ramos de la *literatura didáctica ó científica*, tales como la *gramática* y la *lexicografía*, que fueron llevadas en la India á una perfección como no la alcanzó semejante ningún otro pueblo de la antigüedad;—y en su vasta enciclopedia científica conocida con el nombre de *Los Puranas*.

No es posible determinar con precisión la época en que aparecieron los diez y ocho grandes poemas indios que llevan el nombre de *Puranas*, pues al paso que algunos críticos sustentan que comenzó su compilación antes del siglo X a. de C., otros, como Wilson, traductor de uno de ellos, sostienen que se encuentran en los mismos adiciones posteriores al siglo XII de nuestra era. Empero todos convienen en que han debido necesitarse muchas generaciones y multitud de siglos para redactar y compilar esta vasta colección, la cual consta de más de un millón, seiscientos mil versos. Enciérranse en ella no solamente la teogonía, las cosmogonías, las genealogías, la cronología y la historia sagrada de los indios, sino también otra multitud de asuntos relativos á las ciencias, á la legislación, á la medicina, etc., por lo que pueden compararse con bastante exactitud los *Puranas* indios á nuestras vastas Enciclopedias. Que la redacción definitiva, ó por lo menos, la de algunos de estos poemas corresponde al último período de la literatura clásica india, puede afirmarse, si se considera que cinco Puranas, en los párrafos llamados proféticos, hablan de la dominación del Radja Bodja ó de la conquista de la India por los mahometanos: los mismos panditas indios convienen en que uno de los más célebres Puranas, el *Bayavad-Purana*, fué compuesto hará unos seiscientos años por el gramático Vopádeva.

Sobre esta parte de la Literatura india pueden verse con fruto: el trabajo de Wilson: *The Vishnou Pourana, preface*; el de Neve: *Essais sur les Purana*, y la interesante obra del indianista Mr. Burnouf: *La Science et les lettres en Orient*.

Entre sus insignes gramáticos más antiguos se distinguieron *Yaska*, *Panini* y *Patanchali*. La obra admirable de Panini es una de las producciones más notables de la literatura india: dióse á conocer á la Europa científica á principios de este siglo, y sobre ella se ha fundado, en parte, el gran edificio de la filología moderna. En el siglo de oro de esta literatura lució también como una de las nueve piedras preciosas de Vikramadhiya el célebre poeta y gramático

*Amará-Sinha*, de cuyas numerosas obras literarias sólo ha llegado á nosotros el *Amara-kosha*, interesante vocabulario sanscrito dividido en tres libros y diez y ocho capítulos, por lo cual lleva también esta obra el nombre de *Trikanda*, que vale tanto como *Tripartita*, cuya léxicon fué publicado en Calcutá por el indiano Colebrooke.

De retórica y exegética literaria, de legislación, de medicina, de astronomía, de matemáticas, de ciencias naturales, se encuentran escritos preciosos é interesantes en esta literatura, muchos de los cuales se han dado ya á conocer á la Europa científica; justificando toda esta rica producción literaria, cuán fundado era el entusiasmo del ilustre Federico Schlegel por las letras clásicas indias, y cuán justificado su ardiente deseo, al fin cumplido, de que estos hermosos estudios entraran en el círculo de los conocimientos europeos.

---

Antes de poner fin á este Apéndice, debemos rendir un tributo de veneración y agradecimiento á nuestro respetable maestro y amantísimo padre político, el Doctor D. Antonio González Garbín, pues á su continua y generosa enseñanza debemos las noticias literarias y pormenores bibliográficos que nos han servido para ordenar estos breves apuntes de Literatura sanskrita, por medio de los cuales nos ha parecido conveniente preparar á nuestros discípulos para la traducción de las preciosas *Selectas de Burnouf y Leupol*, en las que se encuentran reunidas, como en precioso ramillete de delicadísimas flores, las páginas más bellas y encantadoras de la Literatura clásica de la India.

---

# ÍNDICE.

	Páginas.
<i>Prólogo</i> . . . . .	III
<i>Bibliografía de la Lengua Sanskrita</i> . . . . .	VII
PRELIMINARES.	
LECCION I.	Reseña histórico-filosófica de la Lengua sanskrita . . . . . 9
LECCION II.	Importancia del conocimiento de la Lengua sanskrita. . . . . 13
GRAMÁTICA.	
LECCION III.	<i>Fonética.</i> —Del alfabeto sanscrito. Su escritura.—Su división léxico-gráfica.—Pronunciación y transcripción de las letras sanskritas. . . . . 16
LECCION IV.	De las vocales al principio y al medio y fin de palabra.—Su escritura diversa —Su combinación con las consonantes.—De las consonantes sueltas y agrupadas: Nexos.—Manera de formar los nexos . . . . . 20
LECCION V.	Otros signos de la escritura sanskrita.—Signos nasales.—Signos de aspiración finales —Signos de quiescencia ó no pronunciación.—Signos de semivocal rakAra.—Otros signos: de çlokas; de abreviatura; de pluta.—Acentos . . . . . 23
LECCION VI.	Lectura de los textos sanskritos.—Del sandhi; su división —Del sandhi de las vocales.—Del guna y del vrddhi.—Reglas del sandhi de vocales. . . . . 26
LECCION VII.	Sandhi de consonantes.—Reglas generales.—Leyes de las nasales . . . . . 29
LECCION VIII.	Continuación de la materia anterior.—Leyes del sandhi de las letras silbantes.—Leyes de la aspirada y visarga.—Reglas de las consonantes en fin de palabra.—Inserciones y elisiones más usuales en la Lengua sanskrita. . . . . 31
LECCION IX.	<i>Morfología.</i> —Partes de la oración en sanscrito y su clasificación.—Elementos de la palabra en general.—Accidentes de la palabra declinable. . . . . 34
LECCION X.	Declinación de los nombres consonánticos monotématicos . . . . . 39
LECCION XI.	Declinación de los nombres consonánticos ditématicos. . . . . 43

	Páginas.
LECCION XII.	Nombres consonánticos tritemáticos . . . . . 46
LECCION XIII.	Nombres consonánticos irregulares . . . . . 49
LECCION XIV.	Nombres vocálicos en <i>a</i> breve. . . . . 52
LECCION XV.	Declinación de los nombres en <i>i</i> y <i>u</i> breves . . . . . 54
LECCION XVI.	Declinación de los nombres en <i>I</i> ó <i>U</i> largas polisilábicos.—Id. en <i>I</i> ó <i>U</i> largas monosilábicos. . . . . 58
LECCION XVII.	Temas en <i>r</i> cerebral.—Id. en monoptongo ó dip-tongo . . . . . 61
LECCION XVIII.	Nombres vocálicos irregulares. . . . . 64
LECCION XIX.	De los adjetivos propiamente tales.—De los adje-tivos comparativos y superlativos . . . . . 66
LECCION XX.	Adjetivos numerales, cardinales, partitivos y mul-tiplicativos. . . . . 69
LECCION XXI.	De los pronombres.—Pronombres personales.—Pronombres reflexivos.—Pronombres demostra-tivos . . . . . 73
LECCION XXII.	Pronombres posesivos.—Id relativo.—Id. interro-gativo —Id. indefinidos. . . . . 79
LECCION XXIII.	Del verbo: sus elementos.—Conjugaciones.—Cla-ses.—Voces.—Modos.—Tiempos.—Números.—Personas. . . . . 82
LECCION XXIV.	Tiempos especiales —Del presente. . . . . 86
LECCION XXV.	Continuación de los tiempos especiales.—Del im-perfecto. . . . . 93
LECCION XXVI.	Tiempos generales.—Del aoristo; sus especies y formas. . . . . 102
LECCION XXVII.	Continuación de la materia anterior.—Observa-ciones y anomalías más importantes á cada una de las siete formas del aoristo sanscrito. . . . . 109
LECCION XXVIII.	Continuación de los tiempos generales.—Del per-fecto. . . . . 111
LECCION XXIX.	Continuación de los tiempos generales.—Del fu-turo simple y compuesto.—Del condicional.—Del precativo . . . . . 116
LECCION XXX.	Formas derivadas de la raíz primitiva —Forma pasiva.—Id. causativa.—Id. desiderativa.—Id. intensiva.—Id. denominativa. . . . . 120
LECCION XXXI.	Partes no conjugables del verbo.—Del participio.—Del gerundio.—Del infinitivo. . . . . 124
LECCION XXXII.	Verbos irregulares. . . . . 126
LECCION XXXIII.	Ejercicio práctico de conjugación: el verbo <i>dvish</i> 131
LECCION XXXIV.	Palabras indeclinables.—Del adverbio.—De la pre-posición. . . . . 134
LECCION XXXV.	Continuación de lo anterior.—De la conjunción.—De la interjección.—Modo de usar el dicciona-

	Páginas.
rio sanscrito. . . . .	136
LECCION XXXVI. <i>Tematología</i> .—De la formación de las palabras primitivas y secundarias.—De la composición verbal y nominal. . . . .	138
LECCION XXXVII. <i>Sintaxis</i> .—Su carácter.—Términos de la proposición —Régimen del verbo.—Empleo de los casos —Unión de las proposiciones.—Circunstancias de lugar.—Del uso de algunos indeclinables.	142
LECCION XXXVIII. <i>Prosodia</i> .—Somera idea de la métrica sanskrita. .	146

## APÉNDICE.

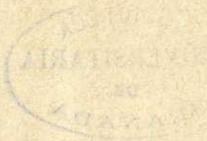
### LIGERA IDEA DE LA LITERATURA CLÁSICA DE LA INDIA.

#### I.

La India. La literatura sanskrita: cuándo ha comenzado á divulgarse su estudio. Carácter general de esta literatura. Épocas en que puede dividirse. Límites de nuestra breve exposición. . . . .	149
--	-----

#### II.

a) Literatura religiosa: los Vedas. . . . .	150
b) Literatura jurídica: el Mánava-Dharma-Sastra. . . . .	152
c) Obras poéticas ó de bella literatura	
1) Las epopeyas indias: el Ramáyana y el Mahabhárata. . . . .	153
2) Los apólogos indios: el Pantcha-Tantra y el Hitopadesa . . . . .	159
3) Literatura dramática. El teatro indio. El poeta dramático Kalidásâ . . . . .	160
4) Otros poemas menores. . . . .	164
d) Literatura filosófica . . . . .	165
e) Literatura científica: los Puranas. Obras didácticas. . . . .	167



## ERRATAS MÁS IMPORTANTES.

Pág.	Dice.	Léase.
9	línea 22 kṛta (en algunos ejemplares)	krta
22	en el cuadro (enmiéndense los signos sanskritos KI y KL)	
22 bis	id. sanskito	sanskrito
26	línea 19 sanhitapAtha	sa(n)hitapAtha
30	línea 2 lOke	loke
33	línea 10 y 11 sAgara(h)	sAgara(h)
35	línea 29 akvati	arvati
36	línea 26 lObha	lobha
37	línea 20 sambOdhanam	sambodhanam
50	G. y L. de Dual apadOs	apados
52	línea 9 Singular	Singular. Dual. Plural.
61	{ línea 1. <sup>a</sup> de la } { 1. <sup>a</sup> columna } se cambia en t	se cambia en a
84	donde dice:	<i>Tiempos espe-</i> { Presente Imperfecto
	FORMAS PRI- MITIVAS... {	<i>ciales</i> ..... { Aoristo
		{ Perfecto
		{ Futuro
		<i>Tiempos gene-</i> { Condicional
	{ <i>rales</i> ..... } Precativo	{ Aoristo Perfecto Futuro Condicional Precativo.
94	en el subjuntivo	
	de bhr bhaRAM	bharAm
114	Indicativo	
	Atmanepadam cakare	cakre

Esta obrita es propiedad de su autor.—Queda hecho el depósito que previene la Ley de Propiedad intelectual.









